



GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - HIDALGO



MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA

IMPLICACIONES EN LAS FORMAS DE ENSEÑANZA QUE UTILIZAN LOS
DOCENTES AL ABORDAR CONTENIDOS DE SEXUALIDAD

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN EDUCACIÓN

PRESENTA:

LORENA CARRASCO MARTÍNEZ

DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. GRICELDA ESPINOSA RAMÍREZ

TULANCINGO DE BRAVO, HGO. OCTUBRE 2021

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

APARTADO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 1: HISTORIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN MÉXICO (1932 - 2018).

1.1. La educación sexual como punto de partida: El discurso oficial en México (1932-2018)	30
1.1.1 El tema de sexualidad en el currículo	41
1. .2 La sexualidad a través de los Planes y Programas de estudio de Educación Primaria	48
1.3 La enseñanza sexual como contenido en los libros de texto gratuito (2011-2018).	58

CAPÍTULO 2: UNA APROXIMACIÓN A LAS CONCEPCIONES DOCENTES SOBRE SEXUALIDAD

A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS DE CRIANZA EN SU FAMILIA

2.1. Los docentes de la investigación y su tránsito en la docencia.....	74
2.2. La sexualidad como concepto en el campo de la investigación	90
2.2.1 Los docentes y sus concepciones teóricas sobre sexualidad	96
2.3. La adquisición de los conocimientos sexuales desde el clima familiar y la experiencia escolar de los docentes.....	100
2.4. Las prácticas docentes en la enseñanza de los contenidos de sexualidad.....	114

CAPÍTULO 3: LA AMBIGÜEDAD EN LA ENSEÑANZA DE ALEJANDRITA

3.1. Abordaje de los contenidos sin discusión ni reflexión	127
3.2. Lenguaje ambiguo y evasión de comentarios y preguntas.....	136
3.3. La docente mantiene el control de la información y los alumnos dan las respuestas que ella espera	145
3.4. Escuchar sin respuesta los saberes previos de los alumnos	153

CAPÍTULO 4: CERTEZA Y CLARIDAD EN LA ENSEÑANZA DE JASPE

4.1. El uso de material visual y de la motivación en la enseñanza de los contenidos de sexualidad	164
4.2. Recuperación de las preguntas de los alumnos en la medida del tiempo	172
4.3. Intercambio de saberes entre el docente y sus alumnos.....	179

REFLEXIONES FINALES

REFERENCIAS

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de la enseñanza de los contenidos en sexualidad no es tarea fácil ya que, según estudios realizados, en México no se incluyen todos los contenidos y estrategias educativas necesarias para lograr un impacto benéfico y un cambio de conocimientos, actitudes y comportamientos de promoción de la Salud Sexual y Reproductiva. La mayoría de los contenidos de sexualidad se transmiten durante la escolaridad secundaria y en menor nivel en la primaria o en la escuela media superior. Justamente, el tipo de actitudes que la sexualidad integral busca promover no se logra consolidar en un corto periodo de tiempo y su internalización requiere un proceso metódico y continuado a través de todo el ciclo de la educación formal e informal.

Ahora bien, a pesar de que los contenidos en sexualidad son abordados en el ámbito escolar del nivel básico la mayoría de los jóvenes llegan al nivel medio superior desconociendo principios básicos de la misma. Los adolescentes requieren de más y mejor información que les permita conocerse a sí mismos y al entorno social, adquirir valores y actitudes que enriquezcan su formación como sujetos capaces de reflexionar y decidir el ejercicio de la sexualidad con autonomía y responsabilidad.

Existen investigaciones que apoyan la necesidad de brindar conocimientos de sexualidad a los docentes, éstas indican que es urgente buscar estrategias que permitan la formación sexológica de éstos, de lo contrario afirma Urdaneta: “Se corre el riesgo de que algunos educadores, no impartan educación sexual, ya sea por tabúes existentes o por aducir que no están capacitados para ello” (1995, p. 109).

En México se evidencian hechos sociales alarmantes debido a que en las escuelas siguen existiendo emblemas y prácticas propias del secreto y silenciamiento en el seno de las mismas; prácticas que se expanden por la acción concreta de los actores institucionales y ello depende de la propia sexualidad y del modo en que la vivencian. Por lo tanto, el propósito de este trabajo de investigación es dar cuenta de dos formas de enseñanza de los contenidos en sexualidad, que permiten reconocer las actividades

que llevan a los estudiantes a aprender valorando particularmente la dimensión de la práctica, en la que los docentes elaboran sus propios recursos durante el desarrollo y aprenden a utilizarlos en diversas situaciones.

Dicho proyecto representa para el investigador una experiencia que plantea la oportunidad de indagar y conocer la enseñanza sobre sexualidad que brindan los docentes como parte de la instrucción primaria, integrada en los contenidos del programa de estudio de las asignaturas de Ciencias Naturales y Formación Cívica y Ética mismos que se desarrollan en los libros de texto gratuito.

A partir del planteamiento anterior surge el interés como investigador de conocer las implicaciones en las formas de enseñanza de los informantes en una escuela primaria a la hora de abordar los contenidos de sexualidad específicamente de los profesores que están frente a los grupos de quinto y sexto grado, motivo por el que se emprende este estudio. Para ello se considera el recorrido histórico de la educación sexual en México, una semblanza de la concepción de sexualidad y se analizan los elementos más significativos de su experiencia y de la subjetividad, así como sus deseos, esfuerzos personales y frustraciones.

Por ello, el trabajo se encuentra estructurado en 4 capítulos. El primer capítulo titulado “Historia de la educación sexual en México” muestra el recorrido histórico de la misma, como se sabe todo se va construyendo con el paso del tiempo y esta no es la excepción, la educación en sexualidad sufre evoluciones y se transforma social y culturalmente. Está dividido en tres apartados de análisis, el primero da a conocer algunas polémicas e investigaciones que surgen en el siglo XX, en los intentos de enseñar sexualidad en contexto mexicano, tema necesario para escudriñar el surgimiento en el campo educativo.

En el apartado dos se analiza la implementación de la enseñanza sexual en los Planes y Programas de estudio del nivel primaria, a partir de 1974 hasta la actualidad, por ser parte curricular del proceso educativo en el desarrollo profesional docente y en el tercero

se hace un análisis de los contenidos curriculares de sexualidad, implementados en el Plan y Programas de estudio 2011 y en el nuevo Modelo Educativo 2017, específicamente en las materias de Ciencias Naturales y Formación Cívica y Ética, para dar cuenta de su progresión y continuidad.

El segundo capítulo resalta como la construcción de una concepción docente sobre sexualidad está en relación con las experiencias de crianza en la familia, el marco de una cultura, a partir de sus especulaciones, de sus preocupaciones y de los esquemas familiares y sociales donde se desenvuelve. Para dar cuenta de lo anterior este capítulo se encuentra organizado en cuatro apartados, el primero otorga un paisaje que se refiere a quiénes son, cómo llegan a incorporarse al servicio y qué han hecho los cuatro docentes de educación primaria en ese deseo de emprender su profesión como profesionales.

Los conceptos sobre sexualidad se presentan en el segundo apartado construido en primer término desde diversas disciplinas y diferentes autores y en segundo término, dicho concepto toma como referente a los docentes informantes, para tomar conciencia de su existencia y facilitar su comprensión. El tercer apartado da a conocer cómo vivieron sus aprendizajes sobre sexualidad durante su escolarización y en el núcleo familiar y el cuarto pone de manifiesto las formas de enseñanza de los contenidos de sexualidad.

El capítulo 3 se titula “La ambigüedad en la enseñanza de Alejandrita”, resalta las prácticas educativas de la docente al abordar los contenidos de sexualidad y el rol que asume el alumno ante los conocimientos adquiridos de este contenido. Se conforma de cuatro apartados que corresponden a las categorías de investigación.

El primero es denominado el tema de la sexualidad en el currículum, en donde se manifiesta el objeto de estudio en la escuela, el segundo apartado tiene que ver con el lenguaje ambiguo y la evasión de comentarios y preguntas que asumen los sujetos involucrados frente al contenido de la sexualidad. El tercero refleja un control del

contenido por parte de la docente al interior del aula, y el último apartado de este capítulo deja entre ver la escucha sin respuesta de los saberes previos de los alumnos.

El Capítulo 4, “Certeza y claridad en la enseñanza de Jaspe”, éste recupera las vivencias que como docente de 5° grado de primaria tiene al abordar los contenidos de sexualidad a través de tres apartados. El primero “El uso de material visual y de la motivación en la enseñanza de los contenidos de sexualidad” da a conocer cómo el docente realiza lo anterior. El apartado dos presenta como se recuperan las preguntas de los alumnos en la medida del tiempo, y, el último apartado de este capítulo pone de manifiesto el intercambio de saberes entre el docente y sus alumnos de clase.

La investigación deja ver que la experiencia docente en la enseñanza de sexualidad a nivel primaria, a través de la práctica educativa de ambos docentes se ve influenciada por diversos elementos, que van desde su formación personal en casa, hasta su formación profesional adquirida, no solo en su formación académica sino también en su ejercicio profesional donde están presentes los padres de familia y los mismos estudiantes.

El presente escrito se cierra con las reflexiones finales en dónde se plantean de manera sintética los hallazgos de la investigación aclarando si lo planteado al inicio de ésta se logró o no, expongo las problemáticas que sobresalen en las implicaciones en las formas de enseñanza de los informantes al abordar los contenidos de sexualidad, pero también se expresa lo que me deja en lo personal este proceso de investigación. Se presentan además las referencias que sirvieron de sustento teórico a la investigación y se agregan unos anexos que muestran el resultado de técnicas aplicadas en este trabajo investigativo.

APARTADO METODOLÓGICO

El contexto de la docencia es un campo amplio y complejo, que remite a mantenerse ocupado la mayor parte del tiempo, compartiendo satisfacciones que se pueden generar con el esfuerzo, como el presente escrito que se origina en esa búsqueda de mejorar los procesos de aprendizaje con los alumnos a partir de las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad, acción que conlleva a circunstancias difíciles, complejas e inesperadas, pero que en la reflexión de la práctica permite aproximarse a ciertas interrogantes, ¿qué hago?, ¿por qué lo hago? y ¿cómo lo hago?, implicando con ello una averiguación respecto a la función que uno desempeña en el ejercicio diario en las aulas.

El presente apartado da a conocer el proceso de problematización para la selección del objeto y la unidad de estudio¹. Se parte de una investigación etnográfica que señala la relevancia del trabajo de campo para obtener la información desde el punto de vista de los sujetos, a través del uso de técnicas e instrumentos y se da a conocer la construcción de categorías analíticas.

a) Interpretando una realidad

En todo proceso de investigación, se asume una posición epistémica y metodológica que se construye de manera permanente. La investigación educativa en tanto constitutiva del ámbito de lo social no escapa de esta necesidad. De ahí que resulta imprescindible atender esta relación en la construcción del objeto de estudio, en sus diferentes momentos: de ruptura, de búsqueda y de reconstrucción en distintas dimensiones.

¹ Desde la mirada de Guber, la unidad de estudio es el ámbito donde se realiza la investigación de campo. Su particularidad reside en la perspectiva desde la cual se opera; al circunscribirse al interior de dicha unidad, el investigador considera-implícitamente- que los datos necesarios para formar una explicación completa y acabada vendrán de allí. La unidad de estudio empírica y el concepto teórico de cultura o sociedad se plantean como análogos. (2004, p. 107)

Entre los varios requisitos que se solicitaban para el ingreso al proceso de selección a la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa era la entrega de un anteproyecto de investigación, mi tema versaba en torno a: La falta de comprensión lectora en los estudiantes de primaria. Sin embargo, al cursar el propedéutico de la MECPE, atendía al sexto grado de primaria donde los temas a abordar en Ciencias Naturales eran, tema 2: “Etapas del desarrollo humano: la reproducción”. Tema 3: “Implicaciones de las relaciones sexuales en la adolescencia” y en Formación Cívica y Ética “Mi crecimiento y desarrollo”. En ese momento me percaté de que llevaba varios años de mi práctica educativa tratando estas temáticas, con alumnos que cursaban el primer ciclo de primaria más no con adolescentes lo que me llevó a pensar, cómo abordar temas de sexualidad desde esta etapa de desarrollo y surgió la inquietud de encontrar respuesta a través de este proyecto de investigación. A partir de esta idea se movió algo que ya estaba definido y para finales del primer semestre se dio el cambio de mi objeto de estudio por: La concepción docente frente a la educación sexual como contenido curricular a nivel primaria. Durante el desarrollo del proceso del primer semestre comprendí que para lograr los aprendizajes esperados en los alumnos el profesor tiene un papel central, es él quien planea, coordina y acompaña los procesos didácticos que atienden características, intereses y necesidades desde la diversidad. Por lo que no podía quedar fuera de la tesis. Cuando me retiré de mi centro de trabajo por la Beca Comisión me dije: “¡Uf, qué alivio!, ya no abordaré los contenidos de educación sexual²”. Tratando de comprender los motivos, tuve que plantearme algunas interrogantes: ¿Por qué temer a impartir educación sexual? ¿Qué es lo que desconozco? ¿Será por la edad de los alumnos, por el contexto o por el posmodernismo?³ Y ratifiqué que el tema resultaba atractivo para buscar respuestas a una realidad que después de veinte años de servicio me cuestionaba, considerando el momento oportuno para lograrlo a través de este proyecto de investigación.

² Desde mi concepción personal la educación sexual abarca el conocimiento del cuerpo del ser humano en sus distintas etapas de desarrollo, la transmite el docente como un contenido más del currículo y los padres de familia según los significados que éstos le atribuyen.

³El posmodernismo en el momento en que fue pensado, se consideró como una sociedad contemporánea líquida porque la actuación de sus miembros así lo exige, en su incredulidad de la continuidad y estabilidad de cómo ser y hacer las cosas. En el nuevo contexto informativo, flexible, abierto y un moderno líquido capaz de desintegrar su solidez.

Hasta ese momento, la implicada en la investigación era únicamente yo, la MECPE me brindó la oportunidad de adquirir una idea de los conocimientos, habilidades y actitudes que se fomentan prioritariamente, en los contenidos referentes al cuerpo humano relacionados con el desarrollo de los caracteres sexuales de hombres y mujeres, su funcionamiento y las aportaciones de la ciencia a la salud. Y fue en este proceso que me oriente a las experiencias docentes de los otros, consideré como punto de partida lo que se concibe por sexualidad, es decir la idea u opinión que el docente tiene de la misma y se plantearon las siguientes cuestiones: ¿Cuáles son las concepciones personales del docente frente a la educación sexual? ¿Cuáles son las concepciones teóricas que tiene el docente sobre educación sexual?, ¿Cuáles son las concepciones metodológicas del docente frente a la educación sexual a nivel primaria? ¿Cómo influyen o impactan dichas concepciones en su práctica docente?

El proceso de investigación para el segundo semestre siguió teniendo modificaciones; al estudiar la formación docente resultó muy interesante el reflexionar que ésta no solo se sustenta en la parte teórica sino en mayor medida en la experiencia que se adquiere con la práctica, de tal manera que se me hizo necesario replantear el objeto de estudio quedando de la siguiente manera: "Experiencias docentes en el proceso enseñanza aprendizaje de educación sexual en primaria". Considerando hasta aquí que éste estaba entendible, sin embargo, no fue así, fueron las primeras entrevistas quienes me revelan los primeros datos y me hacen replantear las preguntas y objetivos de investigación como se mostrará más adelante.

Para realizar la indagación se eligió el enfoque cualitativo, el cual propone la recolección de datos a través de descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observados y se concentra en el análisis de los significados de las acciones humanas y de la vida en sociedad. La investigación cualitativa incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos. Este proyecto utiliza la investigación cualitativa para estudiar los contextos educativos en su

ambiente natural y la entrevista a profundidad para que a través de la voz de los sujetos den a conocer sus concepciones, pensamientos, formas de actuar y de sentir.

Al llegar a la construcción del objeto se requirió conocer a los sujetos de investigación, buscar la historia pasada en el contexto y la situación actual, para lograr la comprensión y la subjetividad de las personas, en esta investigación de corte interpretativo, en este sentido, “en la metodología cualitativa el investigador ve el escenario y las personas en una perspectiva holística. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran” (Álvarez, 2006, p. 83).

De tal manera que, en el escenario del objeto de estudio la realidad no está provista, sino que es construida por el investigador, por ello, “para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas. Este investigador no busca la verdad o la moralidad, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas” (Álvarez, 2006, pp.83-84) lo que demandó un cambio en mis saberes y creencias para no implicarme en el proceso mismo de la investigación, sino más bien de exteriorizar la vida al interior del objeto de estudio.

Cabe señalar que el trabajo de investigación se hizo bajo el método interpretativo Weiss (2003), destaca la importancia de la interpretación “no basta describir es necesario interpretar el significado simbólico de las acciones construidas en grupo” (p.99), menciona que la interpretación se basa en la socialización de los actores y se apoya en el autor Schutz para marcar la diferencia entre el actor social y el investigador que mantiene cierta distancia emocional, de forma que está con ellos, pero no forma parte de ellos. Por lo que, a lo largo de los capítulos de esta tesis se trabaja bajo el paradigma cualitativo de corte interpretativo que aplicado a las ciencias sociales se diferencia por referirse a los individuos incluidos en un espacio, en un tiempo y sus aspectos psicológicos, intelectuales y culturales que trascienden de lo palpable, por ello, se pretende llegar a la intersubjetividad a través de la *verstehen*, acuñado por el sociólogo Marx Weber, este se refiere a una: “Perspectiva metodológica que implica penetrar en las profundidades del entendimiento del fenómeno social. Algo así como introducirse en

el tejido de un organismo para averiguar su textura y composición a la manera de una endoscopia” (Bustamante, 2013, p.57), para lograr el análisis y la percepción de la realidad de los sujetos investigados.

Aunado a ello, el método etnográfico fue de gran utilidad para recuperar la mayor información posible que apoyara a esta tesis, y cómo hacerlo?, bueno “es el trabajo de campo, donde el investigador hará etnografía, su estancia en el campo donde hará el objeto de estudio, sus formas de implicación con el campo, donde a través de distintas técnicas como la observación, la redacción, la utilización de los distintos instrumentos como la grabadora, filmación, el diario del investigador, el etnógrafo se va apropiando de datos que los informantes no pueden hacerlo saber, más que por conductas, gestos, silencios y risas, etc. (Auge, 2005).

Se consideró recuperar el enfoque etnográfico, pues este procura rescatar el sentido de la vida cotidiana en las acciones de los sujetos, encontrando el sentido desde la subjetividad de las personas y no es perceptible a simple vista. A lo largo de este proceso de investigación, centré mi atención en analizar las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad en primaria, desde la condición social y contexto áulico que fueron observados.

Como dice Mills:

Ni la vida de un individuo, ni la historia de una sociedad pueden entenderse sin entender ambas cosas, por tanto existe la promesa de dar cuenta de la educación sexual como un fenómeno social a través de las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes (1989, p.23).

Ahora bien, los fundamentos epistemológicos fundamentan y dan sustento a la metodología de la investigación, para tener un mejor conocimiento del sentido común del objeto de estudio y de las expresiones, fue necesario hacerse acompañar de la

fenomenología entendida esta como “la medida en que es fenomenología y no psicoanálisis, los mitos, ritos y creencias que estudia no son fábulas, sino una manera de ponerse el hombre en relación con la realidad fundamental, sea cual fuere.” (Ricoeur, 1999, p. 76). Misma que se ocupa del significado de los fenómenos del individuo, así como su forma de pensar y de ver el entorno en que se desenvuelve.

Fue indispensable hacer uso de la hermenéutica como herramienta, para afinar más la mirada, me permitió incrementar el entendimiento y la comprensión de los sujetos y sus experiencias, realizando una retrospectiva de las condiciones del pasado, una perspectiva en la que en el presente ponen en acción su actuación a través del lenguaje cargado de significados.

Para descubrir los significados y haciendo uso de la hermenéutica, esta me demandó estar atenta a todo, no descuidando aquellas cosas que puedan considerarse huellas, vestigios, en términos de Ginzburg (1999), que pudieran expresar algo que quizá para los involucrados parecieran imperceptibles o fuese poco importante, ya que en la investigación todo indicio e información es relevante para capturar una realidad más profunda.

En todo momento, se estuvo alerta a las expresiones de los sujetos, observarlos fue indispensable, registrar sus acciones, sentimientos, pensamientos y conceptos para encontrar el doble sentido referente al tema de investigación que se encontraba oculto en el sentido inmediato. De ahí que observar las prácticas de los sujetos y estar en interacción con ellos fue necesario para poder contrastar lo que decían con lo que hacían.

El proceso de investigación se realizó en un tiempo determinado que comprendió el Programa de Maestría en Educación Campo Práctica Educativa, abarcó el periodo 2017-2019 por lo que da cuenta de una parte de la realidad, tiene un margen en tiempo y espacio específico y puede servir como un referente a nuevas investigaciones de una institución educativa.

Sin lugar a dudas, las entrevistas y las observaciones me abrieron paso a interactuar con los informantes para extraer información, iniciando así un trabajo de campo. Elegí una escuela primaria, de organización completa ubicada en el centro de la ciudad de Tulancingo, donde me detuve a observar, a entrevistar y a develar los sentidos y significados que han construido los sujetos que ahí se desenvuelven, en este recorrido no me limite a registrar, sino también a reflexionar.

b) Entrada al campo: narración de la experiencia vivida

Llegado el momento del ingreso formal al campo, se consideraron algunas recomendaciones de la línea de investigación como optimización de tiempo y facilidad de transporte. Entonces me detuve a pensar y me pregunté: ¿Cuál será el mejor espacio? Pensé en tres posibles escuelas, que se localizan en el centro de la ciudad, considerando que la UPN-H Sede Tulancingo se encontraba ahí mismo, igual que la biblioteca pública y por optimizar de mejor manera el factor tiempo, sin descuidar mi asistencia a la universidad y el trabajo de investigación, opté por elegir la escuela más cercana a donde me dejaba el transporte público.

No correspondía a la zona escolar en donde ejercía mi función de docente frente a grupo, lo que me generó preocupación: ¿cuál iba a ser la reacción del director cuando yo hablara con él para solicitarle el acceso a la escuela y realizar mi trabajo de campo? Inquietud que permaneció por varios días, pero en uno de tantos tuve que actuar. Me dirigí a la escuela, me presenté y expliqué al director que era alumna de la Universidad Pedagógica Nacional y que ello demandaba realizar un trabajo de investigación en una institución educativa.

Iniciar el proceso de negociación me causó angustia e incertidumbre, ya que “el arte del campo, como a veces se lo ha llamado, no se aprende en los libros” (Auge, 2005, p.88), pensando que sería difícil que el director aceptara que un agente ajeno a la institución educativa investigara, puesto que no es fácil que alguien nos observe porque hay alteridad.

A pesar de que especificué al director que la intención de la investigación, no era juzgar la práctica, ni interrumpir la labor docente o criticarla sino más bien, de construir y dar a conocer mi objeto de investigación todo ello como una forma de romper el hielo, convencer y establecer un clima de confianza para, como dice Taylor: “convencer al portero de que uno no es una persona amenazante y que no dañara su organización de ningún modo” (1992, p. 43), la respuesta del maestro fue:

Como se dará cuenta profesora no tengo administrativo por el momento y ya imagina la carga de trabajo, el viernes es mi Consejo Técnico Escolar y yo hablaré con mis docentes respecto a su proyecto de investigación, se los planteó y a ver que responden ya que lo siento un tanto delicado por el tema que trae de La Educación Sexual, no es fácil pero le vemos, le agradecería si regresa el próximo martes.

Así como lo indicó el director regresé el día martes, “rogando a Dios” haber sido aceptada para llevar a cabo mi trabajo de campo en la escuela, todo dependía de la plática entre el director y los docentes. Al regresar a la escuela y expresar a la maestra que me atendió en la puerta mi necesidad de pasar con el director porque él me había citado, ella externó: “Uf, no se encuentra, sufrió una caída y regresará hasta el día jueves ya que se lastimó un pie, le sugiero vuelva hasta entonces”.

El día jueves que asistí a la escuela, fue el conserje quien me atendió, cerrando la puerta y dejándome fuera en espera por un momento prolongado, de pronto asomó la cabeza para decirme que el director no podía atenderme porque se iba a Pachuca. Aprendí en el seminario de investigación que debe haber empatía con los sujetos a investigar, nada de forcejeo porque resulta inútil, en este caso no se estaba dando, así que descarté la primera institución que elegí.

Entonces decidí hacer mi investigación en una escuela cuya directora conozco, pues la escuela pertenece a la zona escolar donde yo trabajaba. Le comenté de mi proyecto de estudio y de lo importante que era para mí el proceso de investigación durante el mismo,

que deseaba éste se llevara a cabo con los profesores de quinto y sexto grado de primaria por ser éstos los grados superiores en donde los estudiantes ya habían recorrido grados inferiores y de alguna manera les habrían brindado conocimientos sobre sexualidad y era de sumo interés que a través de entrevistas abiertas y observaciones de los docentes pudiera comprender y conocer sus experiencias. De inmediato me dio su consentimiento, solo quedaba esperar una respuesta de los profesores, ella les comentaría en un momento propicio por lo que yo debía volver otro día. Situación que consideré oportuna para pedirle que fueran un profesor y una profesora, pues según mi percepción sus concepciones acerca de la sexualidad serían distintas y para mi proyecto resultaba interesante. Además le manifesté mi interés por escucharla a ella por ser quien dirigía la escuela, así como a la de la profesora que impartía educación física puesto que en esos espacios fuera del salón de clase muchas de las veces se dan encuentros que propician la educación sexual.

Bajo esta lógica se dio la selección de mis sujetos, me causó incertidumbre y para este segundo intento de negociación cierto temor de que se me negara como en el primero. En mi regreso a la escuela la directora me presentó con la profesora de sexto grado, el docente que tenía a su cargo el quinto y la maestra de educación física, les comenté de mi proyecto de estudio que demandaba realizar un trabajo de campo sin la intención de juzgar su práctica educativa, ni interrumpir su jornada laboral sino más bien de enriquecer mi práctica a través del trabajo investigativo que se llevaría a cabo con entrevistas y observaciones en la medida de sus posibilidades. Quienes en adelante serían mis informantes dieron su consentimiento.

Para tener acceso a la información se requirió de la negociación durante el trabajo de campo y el establecimiento del rapport, con la intención de que los sujetos no se sintieran incómodos con mi presencia y manifestaran sus emociones y sentimientos relacionados con sus experiencias docentes en educación sexual, entendiendo que:

El rapport no tiene una definición exacta ya que puede aplicarse a varios significados. En los estudios cualitativos corresponde al clima de confianza,

sensibilidad y disponibilidad que se establece con los informantes que permita la recuperación de la información. Este clima de confianza y apertura se establece paulatinamente bajo el principio de “no ser intrusos y recuperar la información en forma gradual” (Taylor y Bodgan, 1992, p. 55)

A fin de acrecentar la confianza y actuar de manera respetuosa en el lugar apropiado, se establece el rapport, siendo este la meta de todo investigador de campo. De tal manera que el rapport es “con el objeto de aminorar la desconfianza que les provoca el interés de un extraño en sus vidas” (Bustamante, 2013, p. 51).

A medida que fueron transcurriendo los días en el proceso, hubo ocasiones en que tuve que participar en ciertos festejos pero sin olvidar mi papel de investigador que desempeñaba y solo así evitar verme implicada. Durante el proceso el rapport se mantuvo “en desarrollo a lo largo de toda investigación de campo” (Taylor, 1992, p. 66).

Pero fue la entrada al campo, las primeras observaciones y las entrevistas a la directora lo que me permitió esclarecer con claridad las preguntas y objetivos de investigación, quedando de la siguiente manera:

Pregunta general:

¿Qué se encuentra implicado en las formas de enseñanza que utilizan los docentes de quinto y sexto grado para los contenidos de sexualidad?

Preguntas específicas:

- ✓ ¿Cuáles son las formas de enseñanza que los docentes utilizan en los contenidos de sexualidad?
- ✓ ¿Qué conocimientos teóricos y contextuales sobre sexualidad tienen los docentes?

Para comprender esta situación los objetivos que se plantearon fueron:

Objetivo general:

Comprender qué se encuentra implicado en las formas de enseñanza que utilizan los docentes de quinto y sexto grado para los contenidos de sexualidad

Objetivos específicos:

- ✓ Conocer las formas de enseñanza que los docentes utilizan en los contenidos de sexualidad
- ✓ Descubrir los conocimientos teóricos y contextuales que sobre sexualidad tienen los docentes.

Ya con claridad en mis preguntas y objetivos de investigación, mi estancia en el campo de estudio implicó sacudirme mis creencias, pensamientos y prejuicios para no caer en la “implicación, que es todo aquello por lo que nos sentimos adheridos, arraigados a algo, a lo cual no queremos renunciar” (Ardoino, 2006, p. 124). Para poder presentar la realidad que se pretendía investigar fue necesario evitar juzgar a los sujetos y prejuzgar la situación vivida.

Se tuvo que observar una y otra vez para conocer la vida al interior del objeto de estudio, mostrándome receptiva entre lo dicho y lo no dicho para la construcción de datos etnográficos y lograr la interpretación de los fenómenos, conservando la capacidad de asombro ante lo que manifestaron los sujetos investigados.

Al esclarecer cómo se iban a realizar las primeras observaciones me di cuenta de que: “El programa del antropólogo, en el trabajo de campo, consiste en tratar de comprender los métodos que emplean las personas para conocer su mundo, observando comportamientos y analizando discursos” (Auge, 2005, p. 45).

Es así como emprendo la aventura de este proyecto investigativo, la primera experiencia fue la entrevista de un pilotaje que se llevó a cabo en el seminario de investigación, en donde traté de ser lo más clara posible en el guion planteado y grabar la narración

durante treinta minutos, al transcribirla salieron cinco hojas que me permitieron analizar qué es el docente, cómo llega y qué dice de los contenidos de sexualidad.

Con el concepto claro de que la etnografía tiene como primer momento la observación participante, luego una descripción densa, es decir escribir a detalle todo lo que llama mi atención y tratar de rescatar lo dicho con el firme propósito de encontrar los sentidos y significados que corren en una unidad social como la escuela, la observación a través de la mirada se focaliza en comprender cómo se configura el clima escolar en el aula y con ello conocer a los sujetos que al interior de ella se relacionan.

Sin lugar a dudas, el establecimiento del rapport (clima de confianza) me abrió paso a interactuar, en el lugar donde se recuperó la información en relación a las conductas e interacciones con los informantes, sujetos que se observaron y se entrevistaron, permitiendo con ello la labor etnográfica que no solo se limita a registrar, sino también a reflexionar.

c) Entre las técnicas y los instrumentos

Ya establecida la negociación, el rapport y el aporte de elementos teóricos metodológicos de la línea de investigación educativa, para obtener la información de campo fueron necesarias las técnicas e instrumentos de investigación. Mediante la técnica de la observación participante, los observadores participantes “se introducen en el campo con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes, se comportan de un modo tal que llegan a ser una parte no intrusa de la escena” (Taylor, 1992, p.50) seguidamente inicié desplegando mis conocimientos y habilidades para recabar información bruta que a su vez la iba plasmando en un cuaderno de notas que fue de gran utilidad durante las observaciones de las clases al abordar los contenidos de sexualidad, las cuales permitieron percibir el desarrollo de las actividades y las interrelaciones de docente-alumno en el entorno de campo, mediante los cinco sentidos que ayudaron a captar todo y registrarlo con tanto detalle como fuera posible.

Resultó importante seguir las recomendaciones en torno a la postura que se tiene que asumir en el campo de investigación como mostrar una actitud de humildad e ingenuidad para que en esta medida los informantes se acostumbraran a ser observados sin incomodarlos.

A pesar de que los sujetos se daban cuenta de que yo realizaba anotaciones de las acciones en el cuaderno en ningún momento mostraron temor, incertidumbre o inconformidad. Por el contrario, conforme pasaban los días mi estancia se fue haciendo normal o común entre los estudiantes y los docentes, facilitando así escribir posteriormente de manera amplia en mis registros de observación que consideraron: fecha, horario, suceso que se observa, observador, objetivo, aspectos y la descripción detallada de lo que acontece durante el desarrollo de la clase. La información obtenida me ayudó progresivamente en la construcción de mi objeto de estudio.

Al abrir paso a los registros de observación, afinando los sentidos a fin de documentar con mayor precisión escribí la más amplia información resultando una tarea ardua (considerando que mi hábito no es escribir, a veces resultaba rebuscado o dramático) queriendo abarcar mucho en poco tiempo. Sin embargo, a pesar de mis dificultades inicié con mis registros de observación logrando realizar quince de ellos, trece entrevistas y una charla informal. De esta manera, el mismo proyecto investigativo me fue envolviendo hasta terminar en la biblioteca o en la cafetería después de mis asesorías sentada frente a la computadora escribiendo largas horas y realizando un esfuerzo intelectual cada vez más intenso.

Una vez realizadas las observaciones, el siguiente paso fue establecer fecha con los cuatro informantes para llevar a cabo las entrevistas. Cabe recordar que la selección de los profesores se hizo por el grado que impartían: quinto y sexto de primaria, donde según mi percepción los estudiantes ya tienen un conocimiento de sexualidad; también se pensó en la docente que impartía educación física y la figura obligada de la directora por considerarla líder de la escuela.

Para ello, se recurrió a la entrevista a profundidad entendida ésta como los “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras” (Taylor S. R. 2013, p. 101), esto implica no solo obtener respuestas sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas, pero fueron éstas las que me permitieron obtener los datos de la voz de los docentes.

Realicé trece entrevistas, dos a la directora, tres a la maestra de sexto, tres al profesor de quinto y cuatro a la docente de educación física. Durante la entrevistas tuve mucha precaución para no emitir juicios a los sujetos, retomando a Taylor quien dice que si queremos que “la gente se abra y manifieste sus sentimientos y opiniones, debemos de abstenernos de emitir juicios negativos sobre ella y de “humillarla” o “callarla” (2013, p. 121), por lo general, la mejor manera de evitar que se está emitiendo un juicio a las personas lo ideal es aceptarlas por quienes son y por lo que son, permitiendo así la comprensión de las experiencias docentes en la recabación de datos empíricos. Cabe aclarar que las entrevistas a la directora y las observaciones y entrevistas a la docente de educación física fueron muy reveladoras, me permitieron tener los primeros datos sobre las concepciones de sexualidad y fue lo que ellas mencionaron que dio pie a la claridad de mis preguntas y objetivos de investigación, sin embargo, no forman parte de los hallazgos de la investigación porque no hubo una clase en la que ellas realizaran la enseñanza de los contenidos sexuales, por lo que solo se convirtieron en datos que fueron de suma importancia para comprender lo que sucedía con los docentes de 5º y 6º. grado en sus formas de enseñanza.

En las primeras entrevistas por la inexperiencia sentía inseguridad, temor de que no se estuviera grabando, la primera conversación fue con la directora a quien por el hecho de conocerla me brindó plena confianza como informante dándome la pauta para profundizar, cayendo en un exceso de preguntas que al final se reflejaron en un fastidio de ambas partes resultando de 80 minutos.

La profesora de educación física, fue mi segundo informante, quien a pesar de que mostró disposición prolongó las fechas programadas para su realización, situación que se volvió un tanto difícil porque siempre la encontré dando clase, atenta a los movimientos y necesidades de sus estudiantes en el logro progresivo de sus aprendizajes e incluso no sé si notaba mi presencia al llegar porque seguía en lo “suyo” y yo en lo “mío” buscando una oportunidad pero como ésta no se presentó fui tras ella y en el recreo le propuse que los encuentros podían darse en otro espacio y no precisamente en la institución. Sin embargo, en el inicio del ciclo escolar durante la primera semana, en ausencia de sus alumnos me concedió la primera entrevista que duró 45 minutos en la biblioteca de la escuela, las demás fueron en un café, fuera de la institución.

La maestra de sexto año me asignó horarios extra clase para la realización de la entrevista, algunas veces tuve que volver en otros momentos, porque no había asistido el profesor que le tocaba impartir o por alguna otra situación. Para este momento ya llevaba realizadas ocho entrevistas con la del pilotaje lo que me hacía sentir mayor seguridad en lo que hacía. Recuerdo a la profesora “sentada en aquel escritorio con su plan de clase sobre el mismo y una pluma en la mano derecha que al recordar algunos episodios de su vida familiar o escolar la golpeaba repetidas veces, sus ojos chispeaban y con su rostro enrojecido expresaba con sus propias palabras su perspectiva de vida”.

El docente de quinto también mostró disposición para los encuentros cara a cara, disponiendo de horarios en que sus alumnos estaban en otra clase, sentado frente a su escritorio café y con los brazos cruzados dejaba salir sus episodios de vida, de vez en cuando deslizaba sus brazos o llevaba su mano derecha al rostro y continuaba narrando.

Con los informantes que tenían un salón de clases me sentí más tranquila que con la docente de educación física, que por no contar con un aula en específico, resultó un tanto complicado. Concebí los encuentros cómo una plática amena e interesante y en determinado momento emocionante cuando ellos mostraron sus sentimientos al recordar algunos episodios de su vida, en los que de alguna manera me reflejé por ser mis

contemporáneos. Durante la realización de las entrevistas me mostré muy atenta a lo que decían mis sujetos y es así como logré recabar la información para mi objeto de estudio.

c) Análisis de la información y la construcción de las categorías

Después de aplicar las entrevistas y las observaciones la siguiente tarea fue transcribirlas, no resulta nada sencillo, pasé horas transcribiendo y al volverlas a escuchar o a releer pude notar los múltiples errores que cometí pero sin duda fue una experiencia significativa que dejó un aprendizaje: el de escuchar con atención al que habla sin interrumpir y el de mirar sin prejuiciar, es decir, mi formación personal y profesional estaba latente en la construcción del trabajo.

Así, el propósito de mi investigación, es dar cuenta de cómo los docentes enfrentan la clase de sexualidad como contenido curricular a nivel primaria a partir de la necesidad de cumplir con un programa escrito.

Los conocimientos de los profesores han sido obtenidos a través de lo familiar, personal y profesional, éstos influyen en su práctica educativa. En las imágenes de docentes se encuentran aquellas que presentan las películas, en cuyas historias éstos se asumen como escultores que, frente a sus alumnos expresan ante su enseñanza, una multitud de sentimientos contradictorios: desaliento y postración cuando constatan que su obra no logra los aprendizajes esperados, febrilidad cuando cae presa del deseo desbordante de llegar más allá del aprendizaje que se pretende alcanzar, pánico cuando se da cuenta del sentido oculto de las intenciones curriculares y un orgullo inmenso al lograr lo inimaginable y hermoso en su escultura que con entusiasmo y fascinación esculpieron. A decir de Rousseau: Supera todo lo que existe en la naturaleza y rivaliza con la obra de los dioses, que no se cansa de admirar, que se embriaga de amor propio y se adora a sí mismo en lo que ha hecho(1964, p. 1. 231).

Se entiende que los profesores están en esa constante creación y recreación al esculpir su obra educativa en los alumnos a través de sus experiencias que les permiten expresar sus sentimientos: pasión, ternura, vértigo de deseo, abatimiento, ironía hacia sí mismo y hacia su voluntad a la vez imperiosa e irrisoria de infundir vida al mármol, miedo, delirio...hasta que sus objetivos se cumplen, hasta el éxtasis, cuando el alumno, por fin, se anima: Sí, querido objeto encantador; sí, obra maestra digna de mis manos, de mi corazón y de los dioses...eres tú, sólo tú eres: te he dado todo mi ser; ya sólo viviré a través de ti(Rousseau, 1964, p. 1.231).

Pigmalión está aquí, sin duda, hecho a imagen del educador quién más allá o más acá de sus intenciones pedagógicas a través de este escrito desvela en la narración de sus experiencias y en la observación de su práctica educativa la intención de hacer del otro una obra propia, una obra capaz de trascender porque se es el autor, puesto que uno mismo se ha adueñado de su fabricación.

Sin embargo, la realidad dista de esa imagen docente creada en las películas y por el autor, o al menos se parte de esta idea en la investigación y se va a la realidad de las prácticas de los profesores donde las acciones se encuentran en un claroscuro de verdad y de engaño. De esta manera las experiencias docentes frente a la enseñanza de los contenidos de sexualidad en primaria, cruzan todo el trabajo de reconstrucción analítica.

Partiendo de estos planteamientos, inicié el análisis de la información; tarea complicada ya que requiere de mucho esfuerzo puesto que hay que leer, releer, escuchar entrevistas y analizar las observaciones tantas veces sea necesario hasta encontrar lo que intentan decir e interpretar las palabras de los informantes, es decir que es lo que en realidad quieren decir; encontrar los sentidos de las entrevistas, como necesidades, aspiraciones, valores, discursos educativos, me di cuenta que los cuatro profesores hablaron de sus orígenes familiares, de sus conocimientos sexuales adquiridos en la infancia y de su práctica educativa.

Una vez encontrados los sentidos de las observaciones y de las entrevistas, la tarea fue hacer un cuadro de concentración de las mismas con cada uno de los informantes e ir subrayando lo referente a la sexualidad, resaltar criterios y preguntas de análisis que más adelante serían el punto de partida en la interpretación del escrito.

El siguiente paso fue hacer recortes para pegarlos en sabanas de concentración, que me permitieron clasificar la información en categorías tales como: la concepción de sexualidad desde el docente y el alumno, procesos de enseñanza-aprendizaje al abordar los contenidos de sexualidad, lo que aprende el alumno, conocimientos sociales y el papel del docente, entre otras. Cabe aclarar que se crean los códigos para el análisis quedando para la entrevista: EN1:02/Amatista/12/junio/2018 Entrevista, número uno: página dos, sujeto y fecha; y para la observación: (RON1:03) Registro de observación, número uno: página tres.

A partir de la información analizada se vislumbró la riqueza de las experiencias docentes entre la teoría (plan de estudios) y la práctica (oposición a lo escrito) de los docentes que están frente a grupo, es ahí en los ambientes áulicos donde se esclarecen respuestas de la realidad cuestionada en este proyecto de investigación, a través del discurso se logra una comprensión más profunda de lo que acontece en el salón de clases a la hora de abordar contenidos de sexualidad. Con el fin de aprender, los alumnos utilizan lo que ya saben tratando de encontrar un significado a lo que les presentan sus profesores, es decir a través del habla se unen los saberes previos con los nuevos conocimientos en busca de un nuevo aprendizaje. El interés del investigador consistió en no perder de vista ningún detalle suscitado durante el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje, ya que a la luz del enfoque interpretativo que tiene por objetivo develar lo no perceptible a simple vista, situación que se da con Amatista (directora) y Ágata (docente de educación física), encontrar el sentido desde la subjetividad de las personas.

Precisamente es esto lo que muestran los capítulos tres y cuatro en este trabajo, donde Alejandrita maestra que tiene a su cargo el sexto grado de primaria y Jaspe quien imparte el quinto, manifiestan la concepción de la sexualidad a través su enseñanza y es

así como se logró estudiar esa realidad escolar donde como sujetos fueron estudiados en su hacer en un espacio real. Situación que no fue posible con la directora y profesora de educación física dado a la función que desempeñan por lo que se decide entonces dejarlas solo como referentes de apoyo.

Cabe mencionar que en la línea de investigación ya se tenían avances del marco teórico e histórico, situación que hacía más complejo el avance de escritura porque mientras las exigencias de los coloquios se sujetaban a la parte empírica, la línea medular solicitaba la parte histórica y teórica. Por ello, se construye un capítulo histórico en el que se toma como marco temporal el recorrido histórico de la educación sexual en México desde 1932 hasta el 2018, recuperando los momentos históricos en los que son formados los docentes y entender la influencia de los mismos en sus conocimientos.

Con todos los datos recabados en el recorrido histórico, los sentidos, las categorías y las subcategorías, la tarea siguiente fue dar cuenta de la experiencia vivida de los docentes y su tránsito en la docencia, con la intención de conocer sus procesos de formación, las condiciones institucionales en que se formaron, se siguen formando y su desarrollo profesional.

Después de analizada la información, se sostiene la siguiente tesis:

Lo que se encuentra implicado en las formas de enseñanza que utilizan los docentes para los contenidos de sexualidad en 5. ° y 6. ° grados de primaria son la cultura, costumbres de familia, las tradiciones, el contexto social y escolar y la formación profesional. En menor medida la influencia de los medios de comunicación como televisión y revistas.

CAPÍTULO 1: HISTORIA DE LA EDUCACIÓN SUAL EN MÉXICO (1932 - 2018)

En el presente capítulo se enfatiza la historia de la educación sexual en México y su construcción con el paso del tiempo. La educación sexual a través del tiempo sufre evoluciones y se transforma social y culturalmente, para poderse entender se hace necesario conocer su recorrido histórico y para ello se organiza el capítulo de la siguiente manera:

El apartado uno da a conocer algunas polémicas que surgen en el siglo XX en los intentos de dar educación sexual en el contexto mexicano, tema necesario para escudriñar el surgimiento en el campo educativo, lo cual se considera aún problema de este siglo por los tabúes y prejuicios que predominan gracias a la herencia cultural del conservadurismo⁴, y se ponen de manifiesto en representaciones que reflejan como un espejo, los significados dados por el contexto familiar en primer término, y por otros con menor carga emotiva pero que dejan sus huellas, como la escuela.

El segundo apartado, analiza la implementación de la educación sexual en los Planes y Programas de estudio del nivel primaria, a partir de 1974 hasta la actualidad. Estos Planes y Programas plantean los contenidos para abordar la educación sexual cuyo surgimiento e implementación han dado origen a disputas y debates.

En el apartado tres se hace un análisis de los contenidos curriculares de educación sexual, implementados en el Plan y Programas de estudio 2011 y en el nuevo Modelo Educativo 2017, específicamente en las materias de Ciencias Naturales y Formación Cívica y Ética. Esto para dar cuenta, hasta dónde se cumple la progresión y continuidad desde el saber científico de primero a sexto grado de primaria (de lo simple a la complejo,

⁴La participación de la Iglesia católica en la resistencia de aceptar la educación sexual en México, algunos grupos de católicos expresaron su oposición de manera pacífica y otros de manera violenta (Camacho, 1992, P. 3).

de lo fácil a lo difícil y de lo conocido a lo desconocido), así como el discurso⁵ que debe producir el docente sobre éste en el aula.

Una de las políticas en la que se centra este trabajo investigativo y de la que se habla es la educativa, por ser la escuela el instrumento de socialización más oportuna para el Estado⁶ quien tiene el poder autoritario en la toma de decisiones. Situación que me ocupa y preocupa como actor educativo ya que la forma de cómo se concibe la sexualidad es un indicador de cómo marcha la sociedad.

1.1. La educación sexual como punto de partida: El discurso oficial en México (1932-2018)

La educación sexual en México, como todo proceso cultural, está influenciada por dogmas, mitos, tabúes, creencias, actitudes y conductas que dan como resultado una visión falsa y parcializada de la sexualidad y a su vez originan problemas tales como inicio temprano del ejercicio de la sexualidad, madres adolescentes e incremento de las enfermedades de transmisión sexual en la adolescencia temprana.

Partiendo de considerar a la educación sexual como un significante, que alude a una diversidad de procesos donde se involucran múltiples situaciones que adquieren sentido en condiciones históricas y sociales particulares y a los sujetos involucrados, enfatizando tal como lo señala Weeks (1998) que, entre otras cuestiones, la sexualidad no es un hecho dado, es un producto de negociaciones, luchas y acciones humanas que se van construyendo en la relaciones entre los individuos; esto permite observar que este campo es complejo en su tratamiento, pero se ha conferido como una de las responsables para hacerlo, a la escuela.

⁵Con el fin de aprender, los alumnos deben utilizar lo que ya saben de manera que puedan otorgar significado a lo que el docente les presenta. El habla pone de manifiesto los procesos por los que relacionan los nuevos procesos con los anteriores. Pero esta posibilidad depende de las relaciones sociales, del sistema de comunicación que implanta el docente. (Cazden, 1991, folio187)

⁶Agente de integración política.(Loaeza, 2010, p. 31)

En una investigación de la Secretaría de Salud, Carrillo Silva (2016) encontró que la relevancia del abordaje del tema de la educación sexual es porque en México, desde el siglo XX, se apuesta a que sea un elemento que permita disminuir algunos de los problemas demográficos que enfrenta el país (el embarazo adolescente, el embarazo no deseado entre la población de 15 a 25 años; Infecciones de Transmisión Sexual en edad preadolescente o adolescente; SIDA, maternidad adolescentes), así como para responder a las demandas que se plantean en cuanto a la salud reproductiva, particularmente, dirigida a la población preadolescente, adolescente y joven.

En la actualidad, se siguen tratando de solucionar los problemas que Carrillo plantea y un ejemplo de ello aparece en una de las observaciones que realicé cuando la docente de sexto grado pidió a un alumno que leyera los datos del INEGI (Instituto Nacional de Estudios Geográficos) que vienen en su libro de texto de Formación Cívica y Ética en donde se informaba que en el año 2012 mujeres entre los 12 y 19 años salieron embarazadas, el 25% de los hombres en esa misma edad promedio tenían una vida sexual activa y el 37% había recibido instrucciones del uso del condón, reflejando con ello que la apuesta del siglo XX no dio lo que se pretendía sobre todo en salud reproductiva y preventiva.

Desde principios del siglo XX y a través de distintas publicaciones y folletos, comenzaron a aparecer las primeras inquietudes en México sobre la educación sexual; tal es el caso de los programas de prevención materno infantil, enfermedades venéreas y la pubertad que datan del año de 1908, cuyas actividades de prevención por parte de grupos médicos y profesionales de salud que, con inspiración en el movimiento eugenésico⁷, en un primer intento ofrecían para prevenir los problemas mencionados desde un enfoque biologista. (Saavedra, 1967, p. 24)

⁷Había presentado a la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el año 1932 una investigación sobre la conducta sexual de los adolescentes, en la que se analizaba, entre otras cosas, la frecuencia de embarazos y de enfermedades venéreas entre los jóvenes, haciendo un llamado a las autoridades sobre la necesidad de informar oportunamente sobre estos temas.

Siendo el eugenismo el movimiento político e ideológico que predica actividades de prevención de una mejora cualitativa, biológica, “natural” de la población, frente a la mejora moral, económica o “cultural, como bien lo dice Saavedra desde un enfoque biologista, las diferencias humanas se explican con una teoría de evolución reciente y muy poderosa.

A fines de 1932 Narciso Bassols, secretario de Educación Pública, nombró una Comisión Técnica Consultiva para analizar la viabilidad de un plan de educación sexual que debería implantarse en las escuelas primarias de la ciudad de México. Los antecedentes inmediatos de este proyecto se remitían a la celebración del Congreso Panamericano del Niño en la ciudad de Lima, en el año 1930, que recomendaba a los gobiernos latinoamericanos que no lo hubieran hecho todavía, la instrumentación de un programa amplio de educación sexual, asimismo atendía las sugerencias y recomendaciones de la Sociedad Eugénica Mexicana, que había presentado a la Secretaría de Educación Pública (SEP) en el año 1932 una investigación sobre la conducta sexual de los adolescentes, en la que se analizaba, entre otras cosas, la frecuencia de embarazos y de enfermedades venéreas entre los jóvenes, haciendo un llamado a las autoridades sobre la necesidad de informar oportunamente sobre estos temas.

Desde el momento en que se conoció, el proyecto provocó la reacción inmediata de un sector importante de padres de familia y de algunos profesores, representados por la Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF), de tendencia católica, y un poco más tarde, de la Federación de Asociaciones de Padres de Familia, que había sido creada por el propio gobierno.

La polémica duró prácticamente un año, de mayo de 1933 a mayo de 1934, y culminó con la renuncia del secretario de Educación y la cancelación del proyecto. En ese lapso, tanto el gobierno, valiéndose de algunos intelectuales, médicos y pedagogos, como la oposición, por medio de profesores, políticos, padres y madres de familia, fijaron sus posturas y desarrollaron sus argumentos en la prensa de la época. Esta polémica representa un termómetro muy eficaz de la coyuntura específica de la década de los

años treinta y sirve para desglosar y comprender la lógica de las diferentes posiciones en pugna, en especial sus percepciones y su concepción de la infancia. (Castillo, 2000, p.203)

Lo peculiar del asunto residía en la explicación cultural del doctor Manuel Gamio (1929) sobre este problema. Según él, la raíz del conflicto se encontraba en las actitudes y el comportamiento de la raza blanca, profundamente “artificial” y “antinatural”, a diferencia de la indígena, la cual no tenía estos problemas porque su comportamiento sexual seguía los “dictados” de su fisiología y de la naturaleza:

Para el indígena no existen las mil barreras que en la raza blanca obstaculizan el matrimonio, pues la pubertad le señala sabiamente la época en que debe iniciarse la conjunción de los sexos. Toda mujer indígena goza del supremo don del amor y puede aspirar a la suprema gloria de la maternidad. Esta normal evolución sexual explica su proverbial honestidad, ya que está exenta de las repugnantes perversiones que trae consigo un forzado celibato. ¡Qué contraste en la raza blanca! Decenas, quizá centenas de millares de mujeres aptas para la maternidad y dispuestas al amor, vegetan, sin embargo, miserables, ridículas, ignominiosamente célibes y enloquecidas por no ver satisfecho el legítimo deseo de su calidad de mujeres.

Gamio resalta que la sexualidad se construye de manera colectiva, alrededor de la reproducción, los deseos y las relaciones eróticas en un tiempo y en un espacio determinado. Si bien tiene un fundamento fisiológico, éste queda opacado por la carga simbólica que se le da en cada sociedad; en este caso; la cultura indígena y la raza blanca.

En la lógica de este planteamiento, la civilización, como producto cultural, moldeaba los comportamientos de las clases media y alta, mientras que las clases bajas actuaban en forma exclusivamente biológica, condicionadas por la fisiología de sus instintos. Paradójicamente, el esquema de Gamio seguía siendo evolucionista, pero la moraleja

que infería resultaba contraria a los intereses de las élites porfirianas. En esta nueva perspectiva, los comportamientos populares no solamente no eran satanizados, sino que resultaban los más apropiados para el engrandecimiento y el progreso de la nación. (Castillo, 2000)

Es interesante y significativo el planteamiento anterior, en el trasfondo del conflicto operaban dos concepciones opuestas respecto a la moral: la de los grupos conservadores, basada en la ignorancia y en referencias religiosas y la gubernamental, basada en los conocimientos de una ciencia objetiva, que proporcionaba un proyecto secularizador, es decir, separado de la religión en el que el niño tenía una serie de derechos y asumía una serie de responsabilidades y obligaciones para con su sociedad y la humanidad entera.

Esta realidad educativa para promover la educación sexual a nivel primaria desde inicios del siglo pasado suponía una evolución y cambios a ciertos intereses políticos para la población o de otros intereses particulares. Sin embargo, es a través de la experiencia de los principales actores en este nivel educativo como se refleja su repercusión, se pone de manifiesto la realidad que se vive en el interior de las aulas escolares.

Ejemplo de ello es la observación realizada en la clase de sexto grado pues al abordar los contenidos en materia de sexualidad una alumna comentó que en la escuela secundaria, donde iba su hermana una compañera salió embarazada y se dieron cuenta porque dejó sus estudios médicos en el pupitre (RON2:01). Lo que deja entrever que el aprendizaje de la sexualidad a partir de la comprensión, la reflexión y el discernimiento propios como bases de una educación sexual sigue siendo una necesidad de formación desde los hogares hasta los centros escolares en contexto mexicano.

En la década de los cincuentas, ante la fuerza que empezó a cobrar la televisión, la radio y el cine, se agregaron nuevos patrones sexuales ligados a intereses consumistas; por lo que grupos independientes y asociaciones no gubernamentales, ligados a la salud, retomaron la actividad de la educación de la sexualidad con la comercialización de la

píldora anticonceptiva, que separó los actos reproductivos de los actos sexuales, fue crucial para vivir una sexualidad más libre; tener menos hijos y alargar la etapa de la adolescencia por varios años. Este potente descubrimiento de los cincuentas ocurrió justamente antes de la construcción de las llamadas Culturas Juveniles. El movimiento hippie de los Estados Unidos inauguró un movimiento mundial de jóvenes en contra de la guerra y a favor de la paz, inventó formas diferentes de ser joven frente a la generación de los adultos con el lema “Haz el amor y no la guerra”, la emergencia del rock y la música moderna extendió por primera vez en la historia una concepción más libre de la sexualidad entre los y las jóvenes hasta los más diversos rincones del planeta. La juventud mexicana de los setentas construyó las propias resonancias del rock y el movimiento hippie de producción nacional al tiempo que tuvo acceso a la píldora anticonceptiva (Rodríguez, G. 2004).

Las generaciones actuales pueden disfrutar del beneficio de la píldora anticonceptiva como resultado de la educación sexual de los años 50s, ya que, tanto hombres como mujeres jóvenes son más libres y pueden tomar decisiones más autónomas en su vida sexual.

Se pone de relieve que aunque la educación sexual no haya formado parte del contenido explícito en la escuela no quiere decir que las niñas y los niños, más aún los adolescentes carecieran de información y dejaran de reflexionar sobre su propia sexualidad porque, ésta es entendida como parte orgánica del lenguaje de la vida y por los medios de comunicación y de la observación, niños y jóvenes se forman una visión acerca de la relación con personas de sexo distinto del suyo, saben qué conductas y actitudes son aceptadas y cuáles no, en fin, se forman concepciones acerca de la sexualidad y asumen determinados valores como propios, desde luego no siempre coincidentes con los principios de respeto a la dignidad humana, a la igualdad entre los sexos y a la búsqueda de una sociedad más justa.

A partir de los años setenta se instituyó en México la educación sexual en el discurso educativo oficial, ligada de manera directa a la importancia que

adquirieron en ese momento los fenómenos demográficos y a la manera como éstos se conceptualizaron. Esto produjo una intensa discusión en la que participaron distintos sectores e instituciones: iglesia, Unión Nacional de Padres de Familia, partidos políticos, periodistas e intelectuales y maestros. Luis Echeverría entonces presidente de México articuló las variables de control demográfico a sus políticas públicas bajo el supuesto de que solo así el estado benefactor podría continuar atendiendo las crecientes demandas de empleo, vivienda, servicios, educación y salud de un número cada vez mayor de mexicanos (García, M. 2001, p. 5).

Por tal razón en 1970 se fundó el Consejo Nacional de Población (CONAPO), con dos grandes objetivos: el primero reducir, en diez años, la tasa de crecimiento anual al 2.5%; y segundo, modelar la conducta sexual de los mexicanos en cuanto a la educación sexual y el uso de anticonceptivos.

El CONAPO tradujo sus propósitos y metas, en el marco de la reforma educativa, en temas demográficos y de educación sexual insertos en los programas de estudio y en los libros de texto. Las preocupaciones demográficas se constituyeron en uno de los ejes centrales que orientaron la reforma (García, M. 2001).

En el ciclo escolar 1974-1975 el modelo de educación sexual se incluyó en los libros de texto. Fue en el nivel básico donde se insertó la educación en materia de población y sexualidad, por lo que tenía carácter obligatorio.

El modelo de educación sexual plasmado en programas y libros de texto se estructuró sobre dos ejes: la reproducción de roles estereotipados y la intención de ir introyectando en los niños modificaciones en la conducta sexual con miras a lograr el control natal (García, M. 2001).

Ejes que siguen vigentes en los textos actuales, como se observó en una de las clases de Alejandrita, ésta indica a sus alumnos que continúen la lectura donde específica que

se brinda información del método anticonceptivo para que los jóvenes tengan cuidado, comentan: pastillas de 1 mes, se ponen algo en el antebrazo para no tener hijos, a lo que la maestra interroga: -¿Pero a qué se debe que a pesar de la información hay quienes no utilizan ningún método? Ellos responden: -Al miedo, desconocimiento e ignorancia y la profesora agrega: -y a que no controlan sus emociones (RON2:01).

Es un hecho reconocer que la sexualidad se manifiesta de diversas formas en todas las relaciones humanas, durante mucho tiempo el conocimiento y la reflexión sobre esta dimensión de la vida se mantuvo al margen de la acción educativa sistemática y, en el mejor de los casos, se limitó a la transmisión de información sobre aspectos anatómicos y fisiológicos, dejando de lado sus dimensiones afectiva y ética. Por tanto, se puede decir que los programas educativos que mejor funcionan son los que van más allá de una ideología prevencionista, reduccionista y anatómica, aquellos que abordan los intereses de las personas que se forman desde metodologías activas y participativas, porque fomentan actitudes críticas y reflexivas además de promover la construcción de valores y el desarrollo de habilidades para tomar decisiones y transformar las situaciones.

Cuando en el reconocimiento del cuerpo que hace el niño en sus primeros años hay zonas prohibidas, no nombradas, consideradas "sucias" o "feas", las incorpora como partes negativas de él mismo, rechazadas por quienes son las figuras más importantes y sus mediadores con el mundo. Si este proceso, en cambio, se produce con la aceptación y la valoración positiva de todas las partes del cuerpo, es posible reconocer como propio un cuerpo valorado que será fácil cuidar y respetar.

A medida que los niños y niñas crecen, perciben cuerpos que pueden generar en ellos múltiples fantasías para explicarse las diferencias sexuales. Sus descripciones de las desigualdades anatómicas, transmitidas y/o aceptadas por los adultos como naturales, son recibidas como tales y pueden evitar temores. Presentar que los niños tienen penes y las niñas vaginas resulta simplemente de aplicar un criterio de realidad para responder

a las inquietudes infantiles. Se facilita así una mejor comprensión del propio cuerpo y del de los demás.

A través de la experiencia de los sujetos de este proyecto investigativo, en palabras de Amatista se pone de manifiesto la realidad que se vive a la hora de abordar contenidos de sexualidad:

Mandaba traer a los profesionales pero con anticipación les decía yo a los niños que en una cajita pusieran sus dudas sin escribir su nombre, ya después les hablaba con mucha tranquilidad del sueño húmedo de los hombres, pero antes comentaba: -Nadie se va a reír porque esto les pasa a todos, ¡Cuidadito y vea yo que alguien se ríe! Entonces era cuando ya les hablaba del sueño húmedo, esto y aquello o la menstruación y se iban familiarizando porque no hacía yo esa estrategia de sacar a los niños y luego a las niñas no porque no estuviera bien creo que cada quien agarra su estilo, pero el niño debe de acostumbrarse a que existes como el decirles que se llama pene y no pajarito, hay que llamar las cosas por su nombre entonces les decía: -Es así y llegaba el momento en que los niños ya no se reían, cuando al principio desde que veían el libro de Ciencias y se encontraban con las ilustraciones del aparato reproductor masculino y femenino lo veían con morbo y empezaban a señalar sus órganos, al esclarecer sus dudas, controlaban esas situaciones. (EN6:02/Amatista/19/junio/2018)

Lo anterior permite ver las implicaciones en las formas de enseñanza que utiliza Amatista en temáticas de sexualidad, acentuando que los cuerpos son fuentes inagotables para la curiosidad de los niños y niñas. Se sorprenden al ver las ilustraciones de los aparatos reproductores; ponen el marca textos sobre el órgano que más llama su atención; se imaginan cómo es, se preguntan a dónde va; de dónde viene; cómo es que está ahí, etc. Sus preguntas y ocurrencias llaman la atención de los adultos, quienes intentan hacer aclaraciones sencillas.

No obstante, puede existir una serie de cuestiones relativas al cuerpo que también llama la atención de los niños pero que suscita en algunos adultos cierta incomodidad, desconcierto, o bien la falta de respuesta precisa para aclarar las dudas. Son aquellas que se relacionan con los vientres de las embarazadas, las primeras eyaculaciones involuntarias, las menstruaciones o las preguntas sobre las relaciones sexuales, etc. Es decir, aquellas vinculadas con la sexualidad genital. La falta de respuesta de los adultos y la actitud reticente también tienen un significado para los púberes y adolescentes: los temas molestan, no son bien recibidos, incomodan, se desaprueban, no son lícitos.

A medida que los niños crecen, aumentan también sus posibilidades de comprender y explicar todo aquello que llama su atención, ya que disponen de condiciones emocionales y cognitivas más complejas que en etapas anteriores. Si no obtienen respuestas satisfactorias a sus inquietudes, comentan con sus pares, navegan por la red virtual de Internet y construyen respuestas, no siempre acordes con lo que sucede en la realidad. Configuran un conjunto de conocimientos sobre temas relacionados con la sexualidad genital que tienen la connotación de lo prohibido, clandestino, vergonzoso, desvalorizado, desafiando una negativa de los adultos como muestra inequívoca de su autonomía.

Con todo lo anterior se observa que una parte esencial de la sexualidad humana en educación está carente de información, se considera que en una labor conjunta, padres, madres de familia y tutores, bajo un ambiente propicio y como primeros formadores en educación son los responsables de brindar la comunicación sobre sexualidad a los niños y a los jóvenes. El segundo lugar le corresponde a las instituciones educativas, es muy importante, que los docentes busquen los medios para atender las dudas o vivencias de los alumnos en este sentido.

Un ejemplo de la toma de decisiones al abordar la educación sexual es cuando Alejandrita indica a sus adolescentes: “Ahora vamos a una dinámica que se llama, la búsqueda del tesoro, y consiste en integrarse con compañeros que coincidan con las mismas características que las tuyas en los cambios que vas notando en la etapa de la

pubertad”, al ejecutar la indicación una alumna expresó: “¡Ay, maestra! ¡Pero hay niños en el equipo cómo vamos a platicar de lo que estamos viviendo. Nos da pena decirlo! Un equipo mejor se dividió en niños y niñas (RON1:02).

Dicha descripción solo deja entrever lo que el nivel básico no hace: brindar la orientación necesaria a los educandos oportunamente para que aprendan a tomar decisiones asertivas, equitativas y responsables, que ayude a prevenir conflictos y problemas sobre la sexualidad. Por lo tanto, uno de los aspectos que se puede concluir a partir de todo lo anterior es la ausencia de conocimientos que tiene la población mexicana con respecto a la educación sexual.

Reviste de gran relevancia analizar el abordaje de contenidos en sexualidad que desarrolló la maestra de sexto grado, cuando tomó la palabra para decir que en la pubertad se van formando como van a ser y uno de sus alumnos levantó la mano para mencionar que “Alexis manda cartas” a lo que la profesora comentó que “no son situaciones malas pero hay que controlarlas” (RON1:02).

Sobre este aspecto se hace alusión a que la interacción social del docente y del alumno en los ambientes escolares es primordial, por ser un espacio para discursar entre ellos dando pauta a la adquisición de aprendizajes significativos, que permitan el desarrollo de las capacidades sexuales, su coordinación con las demás facultades y la relación social con los otros.

Al finalizar este recorrido histórico por México, es evidente que la educación sexual toma diferentes matices, influidos por elementos religiosos, políticos y culturales que impiden lograr una educación de la sexualidad formal, consciente y responsable. La carencia de dicha enseñanza generalizada en México propicia y ha perpetuado graves y serios problemas tanto en el campo de la salud personal como en el social.

1.1.1 El tema de sexualidad en el currículo

El enfoque del Programa Aprendizajes Clave pretende lograr una formación integral, desarrollar el aprecio por la vida y la dignidad, promueve el respeto, la paz y el buen trato, busca promover la solidaridad, esto va estrechamente relacionado con una formación humanística, pugna por una formación libre de todo tipo de violencia.

Sin embargo, no se mira un propósito general, que es el que pudiera guiar el proceso de construcción de aprendizajes. Esto resulta incongruente, porque el propósito específico debe partir del propósito general y no lo hay, además siendo este propósito el que orienta al profesor y le marca el alcance que debe lograr con su trabajo.

Los propósitos planteados en la asignatura de Ciencias Naturales con respecto a la sexualidad buscan establecer congruencia con lo que pretenden lograr en los adolescentes, que como seres sociales están en constante interacción y exploración del mundo, la naturaleza (entre ellos su cuerpo) y las tecnologías que están influyendo de manera determinante en la conducta de los niños. Son adolescentes cuyo proyecto de vida no está definido aún y buscan una identidad.

Los propósitos de la asignatura son congruentes en ese sentido, porque buscan lograr en los adolescentes el autocuidado: “Reconocer las funciones del cuerpo humano y practicar medidas de cuidado personal como parte de un estilo de vida saludable, proponer medidas de prevención y cuidado a partir de identificar el impacto que tienen sus acciones en sí mismos, en los demás y en el medio ambiente” (SEP, 2017, p. 332,).

Por lo cual, sí se advierte una relación estrecha de estos propósitos y los aprendizajes que se espera lograr porque permiten al alumno conocer el funcionamiento de su cuerpo y verlo como algo natural que forma parte de su vida cotidiana, así como los procesos que lo llevan a conseguir maduración física e intelectual, es decir están desde un enfoque biológico, humano, psicológico, etc.

Entre el enfoque humanista y de competencias, según lo escrito sí hay congruencia estrecha porque mientras el enfoque humanista exige educar a partir de valores, entre estos el respeto, la convivencia y la solidaridad, el enfoque de competencias sienta sus conocimientos en el desarrollo de habilidades y actitudes que le permiten alcanzar valores de gratitud, respeto, responsabilidad y justicia entre otros, pero en la práctica dista completamente el humanista del competencial ya que este último solo se centra en producir seres que compiten en un mundo globalizado.

Para lograr el desarrollo de competencias el currículo presenta grandes retos. Éstos radican en lo siguiente: en sus aspectos centrales contempla una formación humanística, propone una filosofía encaminada a la construcción de un ciudadano consciente, crítico y comprometido, pero a la vez sigue retomando como principal herramienta de evaluación del aprendizaje las pruebas objetivas, estandarizadas, producciones, aprendizajes concretos que llama “aprendizajes clave”, pruebas sumativas en gran medida y fuera de contexto. Por lo tanto, para que haya correspondencia entre el enfoque y la forma de evaluación que propone, esta pudiera ser más cualitativa e innovadora.

Resultaría interesante que el currículo comenzara por proponer nuevos ambientes de aprendizaje, resultado de contextos sociales reales, además de considerar en el proceso los aprendizajes formales e informales. Ya que actualmente la escuela no es el único espacio de aprendizaje, los niños están aprendiendo en otros ámbitos informales: las redes sociales, la calle, los amigos, la familia, y estos aprendizajes son determinantes en el desempeño escolar de los alumnos y no se evalúan porque curricularmente no tienen validez. En el proceso educativo y de evaluación, hay cosas que nunca se evalúan y que son determinantes en el aprendizaje formal de los educandos.

Por otra parte, en teoría el enfoque del currículo está centrado en el aprendiz, sin embargo, no se está haciendo así, en la práctica docente se sigue centrando solamente en el logro de contenidos, en los temas del currículum, temas de evaluación.

Esto refleja que se omite uno de los principales retos del currículo que es considerar la evaluación ausente, esa que no se mira, como la formación en valores, la educación para la vida y alude a realizar solo actividades para evaluar a los niños desde la mirada del profesor.

Hay otros aspectos de fondo que no se exploran, mientras el currículo siga considerando en primer plano los exámenes estandarizados: los bimestrales, los de PLANEA, e incluso la prueba internacional de PISA, será complicado llegar a una evaluación realmente cualitativa que priorice esos elementos intangibles (el currículum oculto de los niños), que no se está considerando en la parte de sugerencias evaluativas del Programa, ni en la congruencia entre el enfoque competencial y humanista.

En virtud del análisis realizado para ver la congruencia entre el enfoque humanista con los temas y contenidos de educación sexual, se considera muy ambicioso, al sugerir que los egresados de educación básica tengan la madurez para respetar la sana convivencia, la diversidad y el rechazo a toda forma de violencia, ya que esto es un proceso de maduración que muchos no alcanzan cuando terminan la educación básica, pues también depende del entorno social en el cual se desenvuelven los seres humanos y no solamente responde a la aplicación de un programa, por muy bien diseñado que éste sea.

Educar a partir de valores humanistas implica formar en el respeto y la convivencia, en la diversidad, en el aprecio por la dignidad humana sin distinción alguna, en las relaciones que promueven la solidaridad y en el rechazo a todas las formas de discriminación y violencia (SEP, 2017).

De acuerdo con la definición este enfoque humanista requiere de una formación profunda y los aprendizajes esperados, así como las actividades planteadas se quedan en la información, pero no se llega a la formación. Otro hallazgo importante que se observa es que los contenidos respecto a sexualidad son muy pobres en comparación con las sugerencias del Plan 2011, que es más intensivo.

Desde el análisis interno cada uno de los apartados del programa en su aspecto teórico, son congruentes entre sí, la incongruencia que se mira va más con la proyección social que la escuela tiene, ya que está inmersa dentro de un contexto determinante que puede ayudar u obstaculizar el logro de las competencias.

Desde esta perspectiva, el enfoque humanista que propone el Programa Aprendizajes Clave, que busca transformar a las nuevas generaciones, se encuentra con diversos factores que podrían disminuir ese impacto, pues se está hablando de problemas sociales que rebasan toda voluntad de aprender. La voluntad y compromiso de docentes, directores y padres de familia puede lograr cambios significativos, pero querer no es suficiente, en un país con políticas públicas que no concuerdan y no favorecen lo que busca el sistema educativo.

Sin embargo, se aprecia en la estructura del Programa una forma simple o superficial de abordar dichos contenidos y considerando la parte holística, no se están contemplando otros factores que también inciden directa o indirectamente en la educación sexual de los niños y que provocan incisiones o grietas que marcan una distancia entre los conceptos teóricos del programa y la práctica de acuerdo a estas limitaciones, la acción del docente queda reducida a conceptos sobre sexualidad y difícilmente se lograría una formación sólida en la estructura cognitiva de los alumnos.

La educación sexual que los niños tienen carece de bases científicas, es necesario dar una formación profunda al respecto comenzando desde el hogar para que en la escuela se consolide con la interacción y guía del docente, quien a su vez debe contar con las herramientas teórico - metodológicas que motiven un cambio de paradigma en la formación sexual de los alumnos.

La sexualidad es un tema que abarca muchos aspectos y la falta de formación e información no se soluciona solamente con la participación de la escuela, se involucran diversos factores sociales, culturales que deben ser tomados en cuenta por el docente al momento de poner en práctica los objetivos propuestos por el Plan de Estudios.

En cuanto a la pertinencia que se da entre los contenidos programados en el currículo 2017 en relación a la educación sexual, “para lograr los objetivos el sistema educacional tiene que contar con las herramientas necesarias, que van desde la toma de conciencia de lo trascendental del tema, hasta una adecuada formación de profesores al respecto” (Adimark 2004 citado por Luisi, V. 2013, p.432).

En la política educativa actual se trata el tema de la sexualidad como un contenido transversal en todo el currículum académico, debido a su importancia y trascendencia para la sociedad, no obstante, aunque se ha implementado esta enseñanza vinculada con la afectividad y va enlazada con su origen: como un ser que proviene de una familia, no produce cambios de actitudes y comportamientos en los niños/as y jóvenes, ya que no tiene un espacio definido en el currículum.

Es probable, que no haya un impacto, porque los docentes no trabajan en conjunto con la familia y no poseen un conocimiento profundo acerca de estos temas, como tampoco acerca de las emociones y su conducción. La mayor parte de los profesores enfrentan en sus aulas estas temáticas basados más en su experiencia personal que en conocimientos especializados como se observa en los capítulos tres y cuatro de este escrito.

Respecto al aspecto anterior destacan Luisi V. y Santelices L. (2007), que la responsabilidad no es completamente de los docentes sino de las entidades que los han formado, porque muchas de estas instituciones no incluyen en el currículo los contenidos pertinentes para abordar de manera eficiente temas de esta naturaleza.

Con base en estos aportes y en el análisis del currículo que en otro momento ya se ha dicho, los contenidos de educación sexual son muy pocos entonces se puede afirmar que en discurso tanto el Plan de Estudios 2011 como el modelo educativo 2017 quedan entre líneas para que el individuo logre ese desarrollo integral biológico, psicológico y emocional, lo que deja ver la falta de pertinencia.

Por otro lado, analizando los contenidos relacionados a la educación sexual se tiene que, la principal limitante es la currícula tan reducida que está programada para cada grado y no se hace mención en ningún momento de la participación que los padres tienen lo cual es de suma importancia en estos contenidos pues se requiere de involucramiento, responsabilidad y compromiso de ellos, e incluso aún hay padres que no quieren que se le hable de sexualidad a sus hijos, mencionan, que ellos saben en qué momento hablarán del tema. No se considera en el programa ni en ninguna ley, de que forma el maestro puede respaldarse en caso necesario, por hablar de un tema tabú para muchos padres de familia.

No obstante, la reflexión que los docentes hagan sobre la necesidad de contar con información completa y estrategias para el desarrollo de estos temas es de suma importancia, pero esta reflexión queda a criterio propio pues en el programa no se observan indicadores dirigidos hacia esa transformación de las prácticas áulicas.

Otro elemento importante es la postura que el alumnado toma frente a la ciencia, considerando que debe tener una participación activa, propositiva e interactiva con sus pares, el docente y el contenido de aprendizaje. Con una actitud de indagación, puede lograrlo, sin embargo, esto no se puede definir tal cual, hasta no ver el grado de involucramiento de cada alumno. El logro de estos objetivos depende de la disposición del alumnado y el compromiso y preparación del docente, respecto a cada uno de los propósitos.

En el caso de las ciencias, puntualizando en educación sexual es de suma importancia el logro de aprendizajes y que no solo queden en la memoria para aprobar un examen estandarizado, sino que se vean reflejados en una mejor forma para conducirse por la vida y la mejora de la calidad de ésta. Cuando se logre esto, cuando en México se disminuyan los riesgos que los niños y adolescentes tienen actualmente y sepan responder ante estos, entonces podremos decir que el currículum es viable, porque se estaría logrando el perfil de egreso en educación sexual.

Además después de hacer este apartado encuentro que: los elementos políticos conciben por educación sexual, la información de una prevención para reducir la tasa de natalidad y lo que las autoridades religiosas buscan es controlar al ser humano a través de infundir un Dios que sanciona y castiga por cometer pecado como el deseo carnal.

La educación por sí misma es amplia y abarca todos los ámbitos del ser humano, en el caso de la educación sexual que viene a ser un proceso multidireccional ésta va más allá del cumplimiento de un plan de clase o de una doctrina religiosa, porque como la sexualidad es el todo del ser, es decir nace, se desarrolla y muere con él, para orientarla hay que ir más allá de la transmisión de saberes religiosos o la mera puesta en ejecución de la práctica pedagógica.

Para la realización de esta investigación Juan Luis Álvarez-Gayou, fundador y director del Instituto Mexicano de Sexología, maestro en pedagogía, educador y terapeuta sexual responde a las suposiciones que se tienen en materia de educación sexual. Se basa en el conocimiento, ejercicio y promoción de los derechos humanos y sexuales de todos y todas, tiene un fundamento científico, incluye aspectos biopsicosociales de la sexualidad, se apoya en estrategias educativas adaptadas a la edad y desarrollo del alumno y además promueve el conocimiento y el respeto del cuerpo, la equidad de género, el respeto a la diversidad, los vínculos afectivos saludables y libres de violencia, la aceptación de un cuerpo sexuado y una visión responsable, madura, planeada y decidida de la maternidad y paternidad.

Una verdadera educación sexual no puede encasillarse en un solo modelo educativo, ni adaptarse a las vivencias propias de quien la lleve a cabo, sino que la tarea es abarcar e intentar que el alumno aprenda a valorar su propio cuerpo, a asimilar éste como fuente de comunicación, de placer, de reproducción, aceptar su propia sexualidad y la sexualidad de los demás, enseñarles a afrontar con responsabilidad las conductas sexuales y a respetar la diversidad sexual.

Según los resultados de los estudios investigativos que se plantean en este apartado a finales del siglo XX, México requieren de educación sexual por lo que en el siguiente apartado se vislumbra la presencia del contenido en los Planes y Programas de estudio.

1.2 La sexualidad a través de los Planes y Programas de estudio de Educación Primaria

En los primeros años del siglo XXI existe un consenso social y político muy amplio, reflejado en múltiples discursos, sobre la importancia de la formación de la sexualidad de niños, niñas y jóvenes en varios países del mundo. Esto se constata al hacerse visible el desarrollo de programas y políticas específicas sobre educación sexual en nuestras regiones, dentro los sistemas educativos y áreas de Salud, principalmente. Pero estas políticas, según cada contexto particular y estado de discusión en cada país, pueden tomar formas muy distintas sobre cómo entender la cuestión de la sexualidad juvenil. Pueden variar desde estrategias focalizadas en la cuestión de las enfermedades de transmisión sexual, campañas sobre los métodos anticonceptivos y modos de prevención y cuidado, como también en diseños de políticas y programas específicos que incluyen otros tópicos como la cuestión de la violencia de género, la visibilidad de las diversidades sexuales, entre otros.

En México en materia de políticas de educación sexual, se encuentran tres momentos históricos importantes:

Primer momento, 1974: Educación Sexual Reproductiva. En América Latina México fue pionero en introducir los temas de educación sexual en la primaria. Es en este año cuando se empieza a hablar en quinto grado de la educación sexual reproductiva, en la secundaria se inició con la educación preventiva sobre embarazos y enfermedades de transmisión sexual. Hubo reacciones en contra: Se quemaban los libros de texto gratuito en Aguas Calientes y en San Luis Potosí pero eso no detuvo la política de población (Rodríguez, G.2004).

Hecho muy importante, porque a pesar de que los estados mencionados se opusieron, fue un proyecto de logro a diferencia de los años treinta que por actitudes conservadoras el Plan trazado con la finalidad de implementar la educación sexual fue un fracaso.

La edad escolar de Amatista transcurrió en las décadas de los años de 1970 a 1984 desde preescolar hasta la normal, ella refiere que en la escuela obtuvo información de sexualidad desde la primaria aunque era mucho tabú (prohibición) pues era un tema que ni el profesor de sexto quería abordar y solo se concretó a hablarles de los cambios secundarios (cambio de voz, menstruación, vello púbico), ya en la secundaria recuerda que les llevaron a las enfermeras para que les informaran sobre lo que creían que debían saber y punto (EN1:04/Amatista/12/junio/2018).

Esto refleja que para 1976 se deja a un lado la formación en sexualidad y que los docentes se centran en la información. Se pone de manifiesto que no hay una idea clara y precisa de cómo trabajar la educación sexual en las necesidades particulares de los estudiantes, por lo que cada profesor se encarga de llevarla a cabo desde sus propias concepciones.

En 1973 inicia la vida escolar de Alejandrita, quien no cursó el preescolar y la pasaron a segundo de primaria por el solo hecho de que ya sabía leer. Cuando ella cursa el quinto grado ya había transcurrido un año de haberse introducido los temas de sexualidad reproductiva en la escuela, sin embargo en palabras de mi informante se pone de manifiesto la realidad que se vive en este momento en contexto escolar:

Estaba prohibido hablar de “eso” o sea no, no podíamos hablar de sexualidad, yo sólo observaba, recuerdo que dos de mis compañeras ya jovencitas andaban muy juntitas en el recreo y decían: “vente vamos a besarnos acá arriba, vamos a jugar a los novios” a mí me llamaba la atención, y una vez tuve la curiosidad y pensé:” voy ir a verlas a la terraza “y no me atreví, porque dije: “no, esas cuestiones no”. Ahora comprendo que en su momento trataban de experimentar los cambios que ellas ya estaban sintiendo, lógico buscaban dónde y pues yo “toda pequeña”, no

sabía nada de “esas cuestiones”, nada más veía (E2:03/Alejandrita/29/mayo/2018).

Lo anterior permite ver cómo Alejandrita vivió la educación sexual en la escuela primaria y sigue comentando: “Algo que también tengo presente es que en sexto grado de primaria cuando tuvieron que hablarnos de “eso” nos separaron; niños de un lado y niñas del otro, para decirnos lo que sucedía y explicarnos, que ni recuerdo que nos dijeron, sólo llamó mi atención la separación entre ellos y nosotras (E2:03/Alejandrita/29/mayo/2018).

Se puede notar la ausencia de la educación sexual entre 1975-1976, con la figura de educadores tradicionalistas y conservadores al interior de los centros escolares. Es evidente en las anécdotas de Alejandrita la falta de información y formación por parte del profesorado, quien debe preocuparse por el saber académico y didáctico que le permita al estudiante potenciar su desarrollo con una educación de calidad.

La edad escolar de Ágata transcurrió de 1976 a 1989. En el 80 estaba en quinto grado de primaria ya habían pasado seis años del primer momento histórico en introducir temas de sexualidad reproductiva en México. Como estudiante ella recuerda que venían imágenes en los libros de texto, no del aparato reproductor femenino y masculino sino información muy general, nada impactante. Lo que tiene muy presente es que en la secundaria su grupito de amigas se juntaba con “chicas” mayores que ya tenían novio y hablaban de las relaciones sexuales; ellas por morbo de querer saber cómo nacían los bebés les hacían preguntas. De ahí que ya más grande llegó a ver programas de la reproducción, la gestación de un bebé y sus etapas de desarrollo.

Después de un lustro se muestra aquí la historia al abordar temas de educación sexual reproductiva en contexto escolar mexicano, hasta los 80s no se ahondaba en los contenidos, prevalecía el tradicionalismo y conservadurismo como mi sujeto lo expresa: “No se hablaba de nada más, ni de los periodos menstruales, si alguien menstruaba o

eso, incluso por cultura te sentías menos, te sentías minimizada, con baja autoestima porque ya estabas menstruando o sea, era una vergüenza, en lugar de ser algo que te identificara como mujer, que te hiciera sentir plena y sana, pues ¡no!, te sentías así como que avergonzada y lo ocultabas” (E2:04/ Ágata/24/septiembre /2018).

Segundo momento, 1982: Prevención de VH/SIDA. Por amenaza de la epidemia del VIH, este acontecimiento rompe resistencias y abre espacios en los medios, sobre todo en el Conasida, con un papel muy importante tanto en la investigación como en la promoción de una cultura preventiva, es decir que además de un enfoque reproductivo, se tuvo un enfoque preventivo. Generando avances en la Salud y en la prevención con la promoción del uso del condón (Rodríguez, G.2004).

Tuvo que haber una amenaza para implementar la cultura de la prevención, sin embargo a través de esta dimensión se vislumbra la lucha contra el VIH/SIDA a partir del trabajo y de la política pública que hubo en México.

La edad escolar de Jaspe transcurrió de 1980 a 1996, atraviesa dos momentos históricos de las políticas educativas en sexualidad, la reproductiva y la preventiva. Para el año 1984 cursa el quinto grado de primaria, después de una década de haber introducido temas de sexualidad reproductiva en primaria y a dos años de que se pusiera en marcha una cultura preventiva. Sus conocimientos varían enormemente con los que tuvieron mis entrevistadas anteriores.

Jaspe dice haber tenido un “buen docente” que lo orientó en cuestiones de sexualidad, específicamente el maestro que tuvo en sexto grado de primaria, porque fue muy abierto en el sentido de explicarles bien, aparte de lo que decían los libros.

En aquel tiempo no se tenía el acceso a los materiales digitales, pero dentro de las herramientas que estaban a su alcance su profesor les daba una explicación más detallada de lo que era la sexualidad; materiales gráficos; llevaba cartulinas y papel bond, en los que les daba una orientación de los componentes del aparato reproductor

femenino, del aparato reproductor masculino, qué es una relación sexual, cómo nacen los hijos, cuánto dura el parto, sobre la gestación, les compartía su conocimiento y “¡Fue muy bonito!”. Considera que fue uno de los profesores que marcó su vida.

Como se puede observar hay una diferencia de enseñar de los profesores después de diez años de haber surgido el primer momento en educación sexual reproductiva. Lo que comparte Jaspe da cuenta del papel que juega el docente al interior del aula, donde lo más importante es la relación de éste con el conocimiento y la interacción con el alumno. Un dato muy relevante es que este hecho es el que determina su carrera pues él refiere que no nada más era bueno para hablar de sexualidad, sino en general a tal grado que el hecho de llegar a ser docente nació debido a haber tenido un profesor como él, todavía lo recuerda fue uno de los que más reconoció porque era exigente; en el sentido de pedir todas las cosas en tiempo y forma; los materiales, cumplir con sus responsabilidades, pero sobre todo con su ejemplo los orientaba todavía mejor.

En medio de este panorama, se denota que la tarea de los docentes en educación sexual no es sencilla, implica un enorme compromiso como persona y como profesional, como se evidencia en el siguiente recorte: “El caso de la escuela fue muy importante porque nos orientaron desde los métodos anticonceptivos, lo que son las relaciones sexuales, fueron unas situaciones muy bonitas porque pues eres un niño, estas descubriendo tu cuerpo y al mismo tiempo estas descubriendo situaciones que nunca imaginaste conocer” (E2:02/ Jaspe/11/septiembre2018).

Recortes como los anteriores dan cuenta de un momento histórico en la vida de mis informantes que se hace necesario recuperar para comprender su formación y comportamiento individual que repercute en su práctica educativa como lo veremos más adelante.

Tercer momento, 1994. Género, derechos sexuales y reproductivos. Es el que estamos viviendo, parte del nuevo paradigma de la Cuarta Conferencia Mundial de la población (El Cairo), de la que se están cumpliendo veinticuatro años. Se trató de un plan de veinte años. Esto supera la visión reproductiva, la preventiva y hoy se habla del género y, sobre todo del reto de posicionar estos temas en el campo de los derechos humanos. Ése es el verdadero desafío, lograr que los derechos sexuales y reproductivos sean reconocidos como algo que tienen que garantizar los estados, como parte estructural del ser humano desde que nace hasta que muere.

En términos de educación sexual el currículum oficial en México, fue bastante sensible a los compromisos de El Cairo: En el periodo de 1998-1999 introduce una nueva materia de formación cívica y ética con una unidad en el quinto año de primaria sobre género y equidad de género (Rodríguez, G.2004).

Se considera que es un cambio muy importante para la formación ciudadana el incluir la agenda de género y los derechos sexuales y reproductivos que consolidan la educación sexual. Por otro lado es esto lo que en política educativa, México intenta responder a los tópicos del siglo XXI, la posición de los temas en el campo de los derechos humanos, como parte de la formación ciudadana en el currículos escolar y se queda en intento porque como se ha venido expresando en el desarrollo de este capítulo la sexualidad es una disciplina social y por lo tanto subjetiva que se va construyendo en el ir y venir del acontecer diario, según el contexto sociocultural donde se desenvuelve el ser humano.

Los tres acontecimientos hacen una referencia a procesos históricos, juegan un papel clave en materia educativa y específicamente en la sexualidad, que si en un primer momento se centraron en aspectos de Salud, más tarde hacen referencia a los derechos humanos, rebasando con ello la procreación e incluyendo la identidad, la afectividad y la expresividad, llevando así a la educación sexual más allá de lo reproductivo por ser parte

del hombre a lo largo de su vida, no solo en el momento de procrear. “El propio término “educación sexual” resulta ser un significante variable ya que distintos objetos, prácticas y políticas son aglutinados bajo ese nombre” (Boccardi 2008 citado por Zemaitis S. 2016, p.6).

Es importante tomar en cuenta la observación general de los derechos del niño; el 9 de noviembre de 2016. La Segunda Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación determinó constitucionalmente que los menores reciban educación sexual, luego de que diversos artículos de la Ley General de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes fueron impugnados por quejosos que consideraron entre otras cosas que discriminan a los infantes por género y originan un ambiente nocivo. El máximo tribunal consideró que tanto el acceso a los métodos anticonceptivos como la educación, sensibilización y diálogo en servicios de salud sexual y reproductiva, se encuentran comprendidos dentro del derecho humano al nivel más alto posible de salud física y mental de los menores de edad. La Sala resolvió que lo contenido en los artículos reclamados de manera alguna debe interpretarse en el sentido de que se desplace a la función educadora de la familia nuclear, pues como entorno inmediato de los niños y adolescentes, resulta indispensable para que sean salvaguardados sus derechos, es la esfera en donde los menores deben sentirse más protegidos, establecer una relación de confianza y seguridad y puedan discutirse abiertamente las cuestiones relativas a la sexualidad, para encontrar soluciones aceptables y realistas que trasciendan en un cambio actitudinal (Rodríguez, G.2004).

El hecho de que la ley, prevea que las autoridades deben garantizar a los menores el acceso a métodos anticonceptivos, así como proporcionar asesoría y orientación sobre salud sexual y reproductiva, no resulta inconstitucional al contrario es educativo y obligatorio. Lo que sí puede resultar anticonstitucional es que la Sala de la Suprema Corte de Justicia deja a un lado a los responsables de abrir los espacios de discusión en materia de educación sexual (padres de familia y profesores) quienes en muchos de los casos no destierran temores, sentimientos de culpa, vergüenza, creencias sin fundamento y otros factores psicológicos que impiden una vivencia libre y responsable

de la sexualidad, en las niñas y los niños de México y resulta ser probablemente la principal barrera en la implementación de programas.

A partir de 1992, con la suscripción del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica se inició un intenso proceso de reforma cuyos propósitos principales fueron mejorar la calidad de la educación y fortalecer la equidad en la prestación del servicio educativo. Es decir, se busca asegurar que todas las niñas y los niños independientemente de su condición social, de la región en la que habiten o del grupo étnico al que pertenezcan tengan las mismas oportunidades de acceder a la escuela y de participar en procesos educativos que les permitan alcanzar los propósitos fundamentales de la educación básica y desarrollar todas sus potencialidades como seres humanos (SEP, 1999).

En este marco del proceso de reforma educativa, la Secretaría de Educación Pública ha emprendido un conjunto de acciones para asegurar el logro de los propósitos educativos. A diferencia de lo que ocurría en la sociedad tradicional, los contenidos de la educación cambian y se desarrollan rápidamente; los medios para transmitirlos lo hacen a velocidad aún mayor; la sociedad en cuyo contexto se utilizarán los conocimientos, actitudes y habilidades que se desarrollen en la escuela se transforma también rápidamente; y, lo más importante de todo, los alumnos son también distintos: más precoces, con una sensibilidad diferente a la de los escolares de hace pocas décadas, provenientes, en proporción creciente, de medios familiares que no pueden ofrecer el apoyo que recibían los alumnos de origen privilegiado que antaño eran los únicos en llegar a la educación; con mayor conciencia de sus especificidades culturales; y, en no pocos casos, con un creciente malestar en relación con las desigualdades de la sociedad mexicana y con la falta de oportunidades para su vida adulta (SEP, 2001). El Estado mexicano ha hecho muy poco para el cumplimiento de la meta en contenidos de sexualidad, teniendo un pendiente enorme en este ámbito con las y los mexicanos, especialmente con la niñez y la juventud.

El Plan de estudios 2011 Educación Básica es el documento rector que define las competencias para la vida, el perfil de egreso, los Estándares Curriculares y los aprendizajes esperados que constituyen el trayecto formativo de los estudiantes, y que se propone contribuir a la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo que requiere la sociedad mexicana en el siglo XXI, desde las dimensiones nacional y global, que consideran al ser humano y al ser universal, Programa de estudio (SEP,2011).

En cuanto a la educación sexual se refiere los aprendizajes esperados están marcados en las asignaturas de Ciencias Naturales y Formación Cívica y Ética que se especifican en el siguiente apartado.

Si bien la reforma integral de educación básica de 2011 planteó algunos cambios en educación sexual, éstos fueron muy limitados. La reforma educativa constitucional de 2013 únicamente implicó cambios administrativos, según explica Tapia (2017). Aunque es un documento rector de la educación en México, y a pesar de que la inclusión de contenidos de educación sexual, desde un enfoque integral, está contemplada en la Ley General de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes aprobada en 2014, queda solo en discursos políticos por el choque de las dos culturas; la conservadora llena de mitos y tabúes y la liberal saturada de información y vivida irresponsablemente sin compromiso.

Como resultado la reforma educativa no está logrando su objetivo y un ejemplo de ello es la publicación del Nuevo Modelo Educativo que después de amplias consultas y numerosos foros con diversos sectores de la población, en marzo del 2017, se dio a conocer. Éste contiene un nuevo planteamiento pedagógico, que requiere la reorganización del sistema educativo y de sus políticas públicas. En suma, considera los pasos que todos los agentes educativos debemos seguir para lograrlo. Pero el Nuevo Modelo Educativo de 2017, presentado por Aurelio Nuño, no incluye el tema de sexualidad, enfatiza Tapia (2017) solo retoma lo planteado en el Plan y Programas 2011. Contenido que se analiza en el último apartado.

La educación sexual en México se quedará igual que como se ha impartido los últimos 30 años, señaló el titular de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Aurelio Nuño Mayer. El 7 de julio de 2017 al término de la presentación de la Estrategia Nacional para la Equidad e Inclusión, descartó que en los nuevos libros de texto o en el modelo educativo se incluya el reconocimiento a la diversidad sexual, aunque señaló que se promueve el respeto “a las creencias de todo tipo”.

El comentario fue en respuesta a que durante la presentación de la estrategia, el mandatario de Morelos y presidente de la Comisión de Educación de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago), Graco Ramírez, señaló que parte del acoso escolar está relacionado con no observar la diversidad sexual y dijo que “la obligación del Estado es reconocer los derechos y nombrar la diversidad sexual”.

Se considera que en pleno siglo XXI, la postura de los sectores conservadores en torno a la educación sexual no se ha modificado e incluye creencias e ideas alejadas de los planteamientos científicos. Anulan el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos, se niegan a brindar información sobre sexualidad a infantes y adolescentes, rechazan la diversidad sexual, no aceptan el amor entre personas del mismo sexo, están en contra de la interrupción libre del embarazo y las relaciones sexuales fuera del matrimonio. También se ha culpado a la educación sexual de promover la homosexualidad en la niñez.

Como bien lo dice Baruch, (2018) nada más lejos de la realidad, ya que a estas alturas del siglo veintiuno, la educación sobre sexualidad en México apenas toca temas que van más allá de aspectos básicos sobre la prevención del embarazo y del VIH en la mayoría de las escuelas. Reflejando así, avances muy lentos en la materia, sin embargo es importante reconocer su persistencia, para frenar la resistencia histórica de los sectores conservadores.

Se hace necesario en este apartado tomar el propósito del sistema educativo mexicano cuyo origen, es el desarrollo integral del ser humano en el nivel básico. Esta orientación

está establecida en el Artículo Tercero Constitucional y refiere que la escuela y el trabajo del profesor, además de contribuir al desarrollo sistemático de las habilidades intelectuales y a las adquisiciones de conocimientos básicos de las ciencias naturales y sociales, deben contribuir a la formación de actitudes y valores fundamentales que permitan a los individuos desarrollar plenamente sus potencialidades, integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento (SEP, 2001).

Es importante analizar que sin la escuela no se logrará el cumplimiento del propósito educativo en México siendo su ejecutor el profesor, quien debe considerar al ser humano como una totalidad indivisible, única, irrepetible y original, con derechos y responsabilidades porque solo así alcanzará su desarrollo en plenitud.

El hecho de conocer la historia de la Educación Sexual como se describe en el presente capítulo, abona a la tesis que su origen y evolución en México no es fácil, causa polémicas debido a las concepciones tan arraigadas que los educadores (padres de familia y docentes) poseen según su cultura y se deja al descubierto la falta de formación sexual por lo que es necesario y urgente focalizar la atención en los responsables del proceso formativo.

1.3 La enseñanza sexual como contenido en los libros de texto gratuito (2011-2018)

Actualmente la sociedad mexicana se encuentra viviendo un momento histórico coyuntural reflejado en las elecciones del 1º de julio de 2018, lo que pone en juego las políticas educativas. En el campo sobre enseñanza sexual, como se aborda en el apartado anterior hasta el momento se ha considerado a la reproducción, la cultura de prevención, al control natal y a la equidad de género.

El presente apartado hace referencia a un análisis curricular de las políticas educativas más recientes, las abarcadas en el Plan y Programas de estudio 2011 y el Nuevo Modelo Educativo 2017 de nivel primaria, cuyos contenidos programáticos de sexualidad implementados en los libros de texto gratuito pretenden brindar un elemento de apoyo

que favorezca la comunicación, considerando la importancia de tratar los temas relacionados con la sexualidad de manera oportuna y abierta de primero a sexto grado, en las asignaturas de Formación Cívica y Ética y Ciencias Naturales, por ser éstas las materias que abordan el contenido de la educación sexual.

Es importante tener en cuenta que los organismos internacionales señalan la primacía de mejorar la calidad de vida en los niños y hacen hincapié en las repercusiones que se tienen cuando la escuela no cumple con una educación sexual asertiva.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), resalta que nuestro país ocupa el primer lugar en embarazos de adolescentes, con una tasa de fecundidad de 77 nacimientos por cada mil jóvenes de 15 a 19 años de edad. En nuestro país, el 23 por ciento de las y los adolescentes inician su vida sexual entre los 12 y 19 años. De estos, 15 por ciento de los hombres y 33 por ciento de las mujeres no utilizaron ningún método anticonceptivo en su primera relación sexual. Por lo anterior, el Instituto Nacional de Mujeres destaca que al año ocurren aproximadamente 340 mil nacimientos en menores de 19 años.

México es un país en el que, por un lado, un gran porcentaje de adolescentes mantiene relaciones sexuales sin protección y como consecuencia existe un alto porcentaje de embarazos en adolescentes e infecciones de transmisión sexual y por otro, no existe una formación sexual ni en los hogares ni en el sistema educativo, éste solo presenta contenidos curriculares que se deben ejecutar, para pasar una prueba estandarizada como PLANEA O PISA, pero no se logra una formación integral y humana, ya que como resultado se tiene un alto porcentaje de jóvenes que dejan truncados sus proyectos de vida. Ambas situaciones afectan de manera considerable la vida futura de estos jóvenes.

Por tanto, se hace necesario una revisión sobre los contenidos de sexualidad del Nuevo Modelo Educativo y del Plan y Programas de estudios 2011, de primero a sexto de primaria, con la finalidad de analizar la forma en que se plantean y se sugieren trabajar

desde el currículo los contenidos que pueden representar un cambio en las estadísticas mencionadas por la OCDE, pero más allá de las estadísticas, un cambio en la forma de pensar y concebir la sexualidad en los adolescentes.

El tema de sexualidad como contenido en educación está basado en diversos organismos nacionales e internacionales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y asociaciones que buscan mejorar la calidad de vida de los niños, disminuir el impacto de infecciones de transmisión sexual, en especial el SIDA que es considerado por la ONU, como una pandemia a nivel mundial, así como el respeto a la diversidad sexual y la equidad de género. La escuela es un punto clave y relevante para llegar a todos los sectores sociales y desde allí poder incidir en el cuidado de la salud. Los docentes, padres de familia y profesionales de la salud, son los medios por los cuales se pretende llegar a los niños para concientizarlos sobre la importancia del cuidado de su salud, no solo sexual, sino en aspectos relacionados directamente como: la alimentación saludable, la práctica de ejercicio, su integridad física y emocional y la prevención de adicciones.

Entonces la educación sexual en las escuelas está respaldada por investigaciones científicas por considerar que es necesario hablar de este tema, motivo de diversos tabúes. De ahí surge la importancia de generar condiciones que permitan un mejor desarrollo en la vida de los jóvenes siendo un tema de creciente preocupación en todos los países del mundo y México no queda exento de esta problemática.

Una prioridad de la metodología propuesta por la enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela primaria es la comprensión del funcionamiento y los cambios del cuerpo humano, con una orientación hacia el desarrollo de hábitos adecuados para el cuidado de la salud y para el desenvolvimiento integral de los alumnos (Sánchez A. 1993, p.66.).

Sánchez retoma el enfoque del programa de Ciencias Naturales, para justificar, el porqué de la enseñanza de la sexualidad como contenido en educación primaria. El enfoque

también se basa en los principios que emanan al respecto, de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Muy pocas personas jóvenes reciben una preparación adecuada para su vida sexual. Esta situación los hace potencialmente vulnerables ante la coerción, el abuso, la explotación sexual, el embarazo no planificado y las infecciones de transmisión sexual, incluyendo el VIH (UNICEF p.10).

El respeto y el amor a sí mismo son la base para que un ser humano pueda crecer y desarrollarse en armonía con su propio cuerpo, si no hay en las escuelas una adecuada formación para los niños, pueden ser parte de esta población que crece con ideas equivocadas sobre su sexualidad. Esto puede tener serias repercusiones en su relación con los demás, no solo en lo relacionado con la sexualidad, sino la tolerancia y el respeto que deben mostrar ante la diversidad sexual.

Es de sumo interés que el Plan de Estudios 2011 considere brindar esta formación en los niños y en la medida que se aplique se logrará disminuir el impacto que está teniendo en nuestra sociedad la explotación sexual, los embarazos en adolescentes y demás riesgos que la UNICEF ha dado a conocer a nivel mundial.

Según la Organización Mundial de la Salud OMS (2006) en numerosas culturas la pubertad representa una etapa de cambio, tanto físico como social para niños y niñas. Para los niños la pubertad puede significar una etapa de mayor libertad, movilidad y oportunidades sociales. Este también puede ser el caso de las niñas, sin embargo, bajo ciertas circunstancias, la pubertad puede marcar el final de su movilidad, del proceso de escolarización y el comienzo de la vida adulta, siendo el matrimonio y la crianza de hijos, las únicas posibilidades abiertas para ellas en el futuro cercano (UNICEF, 2006, p. 13).

De acuerdo a estas declaraciones, la falta de una educación sexual asertiva y de calidad, puede afectar más a las niñas que a los niños, porque en caso de embarazo, éstas se ven obligadas a abandonar su proyecto de vida para dedicarse a cumplir con sus obligaciones como mujeres adultas. A diferencia de los niños, quienes tienen mayores oportunidades de desarrollo y debido a la falta de equidad de género, estos se ven más beneficiados con la entrada a la adolescencia, porque adquieren más libertades. Por eso es necesario educar en igualdad de género a niños y niñas.

El sector educativo juega un importante papel en la formación de la niñez, la adolescencia y su transición a la vida adulta, para asumir con responsabilidad los roles y responsabilidades que los habrán de conducir dentro de la sociedad en la cual viven y hacerlo de manera armónica, que les permita elegir de manera consciente alternativas viables, tanto en su vida social como sexual.

Los contenidos del programa comprenden lo que de manera general se conoce como temas de análisis, dan por hecho que se presentan siempre en un orden progresivo y continuo, es decir los ejes y temas que se enuncian en primero son los que debe aprender el estudiante en primer término, pues se parte del supuesto de que lógica y pedagógicamente son antecedentes necesarios, cuando no indispensables de los temas posteriores como es el caso de la sexualidad. Así, los contenidos del programa no sólo implican la selección de los temas objeto de estudio sino que además, agrupan en los contenidos el comportamiento que deberá manifestar el alumno con relación a esos temas como resultado de su aprendizaje.

En la educación básica, el Plan de estudios 2011, estipula que la sexualidad de mujeres y hombres se estudia como parte del desarrollo humano, por lo que se consideran sus componentes éticos, afectivos, familiares e intelectuales. De manera especial se destaca la visión equilibrada de género, con un profundo respeto a las diferentes formas de pensar y a las costumbres de las personas, siempre y cuando se ciñan a la normatividad mexicana y a los derechos humanos (SEP, 2011).

En la asignatura de Formación Cívica y Ética y Exploración de la Naturaleza y la Sociedad en el Plan y Programas, 2011 en los primeros grados de la escuela primaria, la aproximación a la sexualidad se inicia con actividades que permiten al alumno y a la alumna reconocerse como personas valiosas que deben cuidarse y amarse. Al mismo tiempo se les ofrece información elemental sobre sus anatomías y los cambios que hasta ese momento han experimentado.

Más adelante, es decir en tercero y cuarto de primaria el programa de Ciencias Naturales profundiza el estudio de la sexualidad de los principales grupos de plantas y animales y se da continuidad al estudio del cuerpo humano. En cuanto a Formación Cívica y Ética, comprende además de las diferencias físicas (cambios del cuerpo) e intelectuales (modos de pensar) entre uno y otro sexo, su complementación, esto con el propósito de promover el respeto y la igualdad de oportunidades como: la libertad de estudiar, trabajar y compartir tareas domésticas (SEP, 2011).

En los últimos grados de la educación primaria, quinto y sexto en Formación Cívica y Ética el Plan de estudios incorpora el tema de equidad de género, así como las implicaciones afectivas de valores intelectuales del desarrollo de los adolescentes y de las relaciones sexuales entre los adultos. Se hace hincapié en la importancia de la responsabilidad, la moderación y el respeto a uno mismo y a los demás, como valores indispensables para alcanzar su vida plena. Se estudia la sexualidad humana con una perspectiva amplia que involucra la equidad de género, los valores y las situaciones afectivas.

En Ciencias Naturales y con referencia al tercer ciclo (5.º y 6.º), se abordan los contenidos relativos a la sexualidad humana; glándulas y hormonas, aparatos sexuales de la mujer y del hombre, los roles sexuales y los prejuicios existentes en cuanto a diferencias de inteligencia, competencia, y habilidad entre los sexos, crecimiento y desarrollo, caracteres sexuales primarios y secundarios, los cambios físicos y psicológicos durante la pubertad, reproducción humana, herencia biológica, visión

integral del cuerpo humano y de la interacción de sus sistemas así como las causas que alteran su funcionamiento (SEP, 2011).

Lo que propone el Plan de estudios 2011, para el estudiante, al considerar sus componentes éticos, afectivos, familiares e intelectuales y destacar la visión equilibrada de género al abordar los contenidos de educación sexual resulta interesante, además de que se cumplen en un orden progresivo y continuo de primero a sexto de primaria, pero el papel del docente es central, tendría que diferenciar y adecuar los saberes que presenta el alumno; además de ser catalizador entre éste y la materia de Ciencias y Formación y esto resulta ser una tarea compleja, más aún cuando no se buscan los mecanismos para el logro de los aprendizajes.

El ceñimiento a la normatividad mexicana sería alienarse con el sistema educativo y eso limitaría el emprendimiento en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que “educar en ésta área implica ir más allá del conocimiento puramente biológico pues deben contemplarse proyectos que contemplen además de la biología, la genitalidad, la psicología y es tarea de familia y profesores para lograr una regulación por medio de la razón y la voluntad” (Zegers, Prado B, Contardo y otras 2003).

En el Nuevo Modelo Educativo 2017, se hace obligatorio resaltar las palabras por parte del secretario de educación: “La educación sexual en México se quedará igual que como se ha impartido los últimos 30 años”. Sin embargo en términos generales se dan a conocer los aprendizajes esperados que se fundamentan en el Plan y Programas de estudio 2011. En los referentes a la educación sexual, el aprendizaje esperado para el primer año dice:

Reconoce las distintas partes del cuerpo, y practica hábitos de higiene y alimentación para cuidar su salud”, mientras que para el segundo grado se expresa así: “Identifica que todos los niños tienen derecho a la salud, el descanso y el juego, distingue y sugiere

reglas de convivencia que favorecen el trato respetuoso e igualitario en los sitios donde interactúa (SEP, 2011).

Es evidente el vacío curricular que hay en el primer ciclo de primaria con referente a la educación sexual, donde se queda fuera el estudio del cuerpo humano para el segundo grado. En tercer año el aprendizaje a alcanzar en el alumno dice: “Reconoce medidas para prevenir el abuso sexual, como el autocuidado, y manifiesta rechazo ante conductas que ponen en riesgo su integridad”. En 4° expresa: “Describe los órganos de los sistemas sexuales masculino y femenino, sus funciones y prácticas de higiene (SEP, 2011).

Si se analiza la progresión y complejidad de los contenidos, lo que se espera lograr en este ciclo está en un orden invertido, porque para reconocer las medidas de abuso sexual, sería primordial que el alumno describiera antes los órganos de los sistemas sexuales.

En quinto grado el aprendizaje a alcanzar es describir los cambios que presentan mujeres y hombres durante la pubertad (menstruación y eyaculación) y su relación con la reproducción humana, mientras que en sexto se espera que el estudiante conozca y explique los beneficios de retrasar la edad de inicio de las relaciones sexuales, de la abstinencia, así como del uso del condón específicamente en la prevención de embarazos durante la adolescencia, la transmisión de VIH y otras Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). Puede apreciarse que en este último ciclo de la educación primaria en los grados de 5° y 6° se distingue esa referencia de lo aprendido en el grado anterior, es decir hay una gradualidad.

Los contenidos en materia de sexualidad explícitos en la asignatura de Formación Cívica y Ética, como aprendizajes a alcanzar están descritos en el tema: Sujeto de derecho y dignidad humana, a partir de 4° hasta 6° de primaria bajo el siguiente orden: Identifica que es una persona con dignidad y derechos humanos y que por ello merece un trato respetuoso en el cuarto grado de primaria, en 5.° reconoce su derecho a ser protegido contra cualquier forma de maltrato, abuso o explotación de tipo sexual, laboral u otros y

en sexto exige respeto a sus derechos humanos y se solidariza con quienes viven situaciones de violencia y abuso sexual. Es de observancia que en lo referente a ésta asignatura los aprendizajes esperados se manifiestan en el desarrollo de actitudes pero se deja de lado la formación en los grados de 1° a 3°.

La actitud de la maestra y el maestro al estudiar los temas de sexualidad es importante, por lo que se les recomienda tratarlos con naturalidad y seguridad, valorar por igual las dudas y comentarios de las alumnas y alumnos, evitar exteriorizar e imponer sus juicios personales, propiciar el respeto y la seriedad, así como abordar los temas y actividades de manera conjunta entre las alumnas y los alumnos, sin establecer separaciones por sexo. Es preciso tener presente que la educación sexual debe propiciar en las niñas y los niños la capacidad para tomar decisiones positivas y ayudarles a expresar y comprender sus emociones, de ahí la importancia que se incluya en los currículos el componente sexual con la finalidad de lograr adultos sanos y responsables, que acepten el sexo como un factor de responsabilidad (Sánchez, A.1993).

Esta referencia deja ver la necesidad de abrir círculos de opinión en los contextos escolares, que propicien una participación dinámica entre ellos y ellas, para que en colaborativo alcancen aprendizajes significativos que respondan a sus necesidades y dentro del aula el profesor es quien opta y transmite los saberes. Este elemento de decisión, permite pensar en las actitudes, pero específicamente en las actitudes docentes ante la sexualidad; es en la sexualidad en donde se juegan las subjetividades tanto de los profesores como de los alumnos, con quienes tienen diferencias generacionales y culturales.

Como en alguno de los apartados anteriores se mencionó, aquí también se insiste en que los padres son los primeros responsables para llevar a cabo la educación sexual, tienen que ofrecer a sus hijos en un marco de confianza, las explicaciones adecuadas a su edad para que adquieran el conocimiento y respeto de la propia sexualidad en un camino de personalización. Según estudios realizados en nuestro país que tienen que ver con los cambios que ocurren dentro de las familias, es necesaria una explicación más

que una prohibición, de lo contrario, los niños y niñas crecen desorientados, con dudas que buscan resolver con la persona menos indicada y qué decir de la escuela cuyo dispositivo resulta fundamental para escribir y reescribir la concepción de la sexualidad, la cual se construye a partir de los mitos, de los orígenes, las prácticas y los discursos.

Al analizar la coherencia interna del currículo se pudo observar que cada uno de los elementos están estrechamente vinculados, aunque en algunos casos de forma endeble, ya que se notan ciertos vacíos de un proceso a otro o bien, un menor sustento didáctico para el docente, en relación con el programa vigente, no solo en la asignatura de ciencias y el tema de sexualidad, esto se mira de forma general. Las sugerencias didácticas, son fundamentales, el docente puede proponer e innovar, pero se enfrenta con factores multiculturales y de política educativa que de una u otra forma van alineando su práctica a un programa que se pone como modelo a seguir. Pero la coherencia que existe de manera interna, sufre fracturas cuando se analiza la parte externa, porque la teoría pedagógica que maneja el Nuevo Modelo Educativo, está diseñada como para una sociedad donde los niños llegan a las escuelas con la convicción de querer aprender y que tienen las condiciones para lograrlo, para una sociedad que desde los ámbitos políticos y sociales genera que los alumnos sean educables. La realidad de nuestro país es que un gran porcentaje de niños va a la escuela porque los mandan, porque los padres ven a la escuela como la única oportunidad que sus hijos tienen para salir del abandono social en el que se encuentran, pero no tienen las condiciones necesarias para lograr un buen rendimiento académico.

Además de las condiciones económicas, cabe hacer mención que en nuestras escuelas cada año que pasa llegan más generaciones de niños difíciles de tratar, que no están dispuestos a aprender y su voluntad es inquebrantable y los padres tampoco muestran interés por apoyar. Entonces, aunque el docente sea innovador, propositivo y realice una buena gestión de su práctica, difícilmente logrará la viabilidad de los contenidos bajo estas condiciones y aunado a esto, en nuestro sistema educativo se generan cambios constantes de programas educativos, el docente apenas va conociendo uno y buscando estrategias para implementarlo y llega otro, sin embargo, debe lograr los aprendizajes

esperados. Cito aquí la metáfora del camión que hace Manuel Gil Antón: “El tema de la reforma educativa tiene que eludir varias cosas, la primera es, que no es un partido de fútbol, no se trata de a quién le vas, es mucho más compleja. La reforma me la imagino como si le entregaran al maestro un camión muy maltratado, con un motor bastante dañado y que está en un camino de iguales condiciones y cuesta arriba, y un grupo de personas pretende solucionar el problema capacitando a los choferes, en lugar de reparar el camión”.

Haciendo un análisis de esta metáfora, el camión es el sistema educativo, la cuesta arriba son las condiciones políticas, económicas y sociales del país y el conductor es el docente. Bajo estas condiciones el Nuevo Modelo Educativo, difícilmente va a lograr el enfoque ambicioso que plantea, porque para que esto se logre, requiere establecer una mayor pertinencia entre las propuestas y la realidad donde se van a aplicar, se necesita una solución radical a las situaciones problemáticas que están entorpeciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por lo tanto, no solo los maestros y alumnos son los responsables de la viabilidad de este Programa, las políticas educativas son determinantes. Además de que nuestro país es multicultural, con una gran diversidad étnica que hace más difícil el proceso de enseñanza-aprendizaje. Bajo esta línea, el gobierno mexicano debería ser muy selectivo con quienes están al frente del Sistema Educativo, porque el perfil de egreso busca el desarrollo de competencias, paradójicamente diseñadas por quienes no tienen experiencia en prácticas educativas y peor aún, un sistema que exige rendición de cuentas, encaminadas a satisfacer las demandas que requiere los organismos internacionales como la OCDE, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, así como el sistema empresarial, bajo los cuales se implementan proyectos educativos encaminados a satisfacer la demanda de mano de obra barata, pero no genera las oportunidades de crecimiento y desarrollo, para que esas personas logren obtener una vida digna en todos los aspectos como seres humanos. Entonces más que reformas al currículo se requieren oportunidades de desarrollo para todos, que la escuela deje de ser la principal productora de rezago educativo y se busquen soluciones

equitativas, que favorezcan el crecimiento personal, académico, ético y moral, de quienes transitan por la escuela y de todas clases sociales. Sólo así nuestro sistema educativo comenzará a mirar resultados.

Después del proceso de análisis curricular que se realizó para valorar se puede ver que la estructura del programa de aprendizajes clave de educación obligatoria se encuentra diseñado bajo la perspectiva curricular racionalista atendiendo a los fines actuales de la educación a nivel nacional, define de manera escrita las formas eficaces para el logro de la meta común. Así mismo, señala la importancia de la sociedad, la cultura y las psicologías del aprendizaje como fuentes centrales para el diseño curricular, establece con claridad lo que debe ser a partir de la selección, organización de contenidos, conocimientos y destrezas. Además, indica métodos para la enseñanza, secuencia y control de este estudio.

En los siguientes capítulos se realiza un análisis de la implementación del Plan de Estudios 2011 para corroborar la operatividad de éste, no así con el programa nuevo que aún no entraba en vigor (Nuevo Modelo Educativo) y solo se hace un análisis interno, más con el primero se realiza trabajo de escritorio y de campo para llegar a una valoración del currículo.

Realizar el análisis curricular permite modificar la perspectiva que se tiene hacia el desarrollo de prácticas educativas, comprender y reflexionar con el fin de proponer y hacer las mejoras posibles desde el propio campo de acción para salir de ese estado de servidumbre hacia la política.

Sin lugar a dudas, la educación es una experiencia creadora y este análisis curricular centrado en el contenido de la educación sexual no ha sido la excepción resaltando aprendizajes tan significativos como la observancia de los criterios básicos; congruencia, progresión, continuidad, pertinencia y viabilidad que permiten el cumplimiento de su existencia en los organizadores curriculares en un marco normativo y legal en este proyecto de superación profesional que conlleva a una búsqueda del saber, a un

fortalecimiento de capacidades y a un empoderamiento a través de experiencias tan enriquecedoras como lo ha permitido la realización del mismo en la reflexividad de las concepciones propias y acciones con la óptica de los procesos de institucionalización, el Plan de Estudios 2011, el Modelo Educativo (aprendizajes clave) y el contexto de la Política Educativa, ello me faculta para tener conciencia de las contradicciones en que me veo involucrada, orientar mi práctica docente, así como contribuir a ese proceso de transformación que deseo para mis pupillos en el contexto escolar y que en esta búsqueda me ha permitido dirigir la construcción de conocimientos más verdaderos cobrando sentido la estructuración y desarrollo de este escrito académico sobre el análisis del plano formal de los planes y programas de estudio que estimula la responsabilidad de la práctica profesional exigiendo mayor compromiso en el desarrollo de Competencias Genéricas (comunicación, aprendizaje autónomo y trabajo colaborativo) sin dejar a un lado las Competencias Disciplinarias (asociadas al campo del conocimiento) de tal forma que durante el desarrollo de los programas de clase siempre tenga en claro el alcance, pertinencia, relevancia, congruencia, viabilidad y progresión de los conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se pretenden desarrollar a través de los organizadores curriculares en este caso los aprendizajes esperados puesto que la educación centrada en el aprendizaje me da la posibilidad como maestra de interrumpir múltiples estrategias para lograr aprendizajes significativos, sólidos y trascendentes en los estudiantes que puedan utilizarlos en el futuro, durante el proceso escolar, en su práctica profesional y en su vida diaria.

Al término de este análisis, se observa que el desarrollo de actitudes y valores que se pretende alcanzar en la educación sexual del nivel primaria, constituye un proceso lento, gradual y complejo que demanda a maestras y maestros la consideración de las ideas previas de sus alumnos y sus potencialidades. Por lo mismo, se hace necesario que al abordar los temas de sexualidad se recuperen y respeten los procesos históricos y culturales de la comunidad, de la familia y del propio alumno. El análisis de estos procesos permitirá que el maestro adapte las lecciones del libro al contexto específico de la comunidad en que labora e involucre a las madres y padres de familia como primeros responsables en la educación sexual de sus hijos, ello dependerá de la

concepción que se tenga a cerca de la sexualidad, cuyo término se pone de manifiesto en el siguiente capítulo como concepto teórico y empírico. Se verá entonces si lo que acontece como concepto teóricamente, es lo que los profesores de este escrito tienen en sus pensamientos, en torno a la sexualidad.

CAPÍTULO 2. UNA APROXIMACIÓN A LAS CONCEPCIONES DOCENTES SOBRE SEXUALIDAD A PARTIR DE LAS EXPERIENCIAS DE CRIANZA EN SU FAMILIA

En este segundo capítulo se resalta como la construcción de una concepción docente sobre sexualidad está en relación a las experiencias de crianza en la familia, el marco de una cultura, a partir de sus especulaciones, de sus preocupaciones y de los esquemas familiares y sociales donde se desenvuelve. Esta expresión comprende las maneras múltiples e intrincadas en que las emociones, deseos y relaciones son configurados por la sociedad donde se vive.

Para dar cuenta de lo anterior este capítulo se encuentra organizado en cuatro apartados, el primero otorga un paisaje que se refiere a quiénes son, cómo llegan a incorporarse al servicio y qué han hecho los cuatro docentes de educación primaria en ese deseo de emprender su profesión como profesionales. Describe además cómo ha sido su tránsito en la docencia y su proceso de formación, comprendiendo así los momentos históricos y las políticas educativas en las que se formaron.

La concepción de sexualidad se hace necesaria en este estudio para comprender su estado actual y para vislumbrar su percepción compleja y diversificada en torno a los conceptos teóricos e empíricos que se reflexionan desde la investigación. Los conceptos sobre sexualidad se presentan en el segundo apartado construido en primer término desde diversas disciplinas y diferentes autores, para tener una referencia de la palabra desde sus raíces como parte nodal de esta investigación y así poderla entender y, en segundo término, dicho concepto toma como referente a los docentes informantes, para tomar conciencia de su existencia y facilitar su comprensión.

Para comprender el concepto de sexualidad desde los docentes, en el tercer apartado se da a conocer cómo vivieron el aprendizaje sobre sexualidad durante su escolarización y en el núcleo familiar. La temporalidad es un componente fundamental de la profesión en la práctica educativa, se encuentra aquí como historia, como duración y como tal está marcada fundamentalmente por la irreversibilidad. De ahí que la implicación del profesor

durante el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje en educación sexual según su historicidad es esencial y se refleja a través de sus prácticas.

El cuarto apartado pone de manifiesto las formas de enseñanza de los contenidos de sexualidad. Cada práctica educativa es única y diferente debido a que cada profesor tiene finalidades distintas en sus métodos de enseñanza; la individualidad del docente, su propia forma de enseñar y de llevar a cabo sus labores educativas, tiene repercusiones que sin duda están influidas por sus propias concepciones y posibilidades que se le presentan de motivar y enseñar a sus alumnos.

2.1. Los docentes de la investigación y su tránsito en la docencia

Se hace primordial dar cuenta de la experiencia vivida de los docentes de esta investigación y su tránsito en la docencia, con la intención de conocer sus procesos de formación, las condiciones institucionales en que se formaron, en que se siguen formando y su desarrollo profesional.

De este modo, para conocer el trasfondo de las experiencias de los informantes, fue necesario reconocerlos como sujetos históricos y como actores sociales que comparten una cultura y un espacio social en común, por ello, se realiza un recorrido histórico en el que se involucra la edad cronológica de los cuatro informantes hasta la actualidad, pretendiendo con ello dar a conocer las condiciones sociales, culturales y económicas en que los docentes realizan su “tarea de formación” y llevar los conocimientos y valores adquiridos sobre sexualidad en los procesos formativos a la escuela.

Para reconocer a los profesores utilicé como seudónimos el nombre de minerales quedando de la siguiente manera: “Amatista” era la directora y la docente con más años de servicio originaria de Tulancingo Hidalgo; “Ágata,” profesora de Educación Física procedente también del mismo estado y municipio; “Alejandrita” originaria de Huehuetla Hidalgo con función de docente frente a grupo quien tuvo a su cargo sexto grado.

“Jaspe”, el más joven oriundo de Papantla Veracruz, también frente a grupo en el quinto grado.

La primera informante es Amatista, quien nació en el año de 1965, su familia radicaba en la ciudad de Tulancingo. En esa época México se encontraba en una etapa de desestabilización política y económica, las situaciones económicas pasaban del campo a la ciudad, había un fuerte empeño por consolidar un país industrial, en este contexto, en las comunidades rurales, se concentraba un reto de cobertura educativa ya que muchas de ellas carecían de escuelas como el preescolar y la secundaria.

Su etapa escolar transcurrió de 1970 a 1984 desde preescolar hasta la normal, durante este periodo se estuvo analizando la situación educativa que vivía nuestro país por lo que el Gobierno Federal propuso el Plan Nacional de Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria en la República. Lo que buscaban con este plan, era garantizar a todos los niños de México, la educación primaria, gratuita y obligatoria. Este proyecto educativo es conocido como el “Plan de Once Años”; el cual proponía lo siguiente: Ejecutar desde luego las medidas encaminadas a la expansión del sistema, edificando aulas y plazas; ampliando los servicios educativos en todo el país. Un discurso político que permeó la mentalidad de la sociedad en general.

En este marco político nacional creció Amatista, cursó un año de “kínder”, ingresó a la primaria y de ahí a la secundaria para más tarde cursar la Normal Básica en Zacatlán Puebla porque en Tulancingo no había esa opción, solo podía optar por Huejutla o Zacatlán y prefirió esta última. Cursó la Normal en la Superior de Puebla durante cursos intensivos en los meses de julio y agosto en un periodo de seis años, obteniendo el título de Licenciada en el área de Matemáticas. Ella tenía compromiso como estudiante; dedicada y “matadita”. En la primaria concursó para el examen de conocimientos, en secundaria obtuvo el primer lugar de aprovechamiento, en la normal mención honorífica y para sus papás era una “matadita” porque siempre se la pasaba estudiando, pero además para consigo misma, ella expresa: “No te voy a decir que era yo muy inteligente, era yo matadita”.

La familia de Amatista tuvo una solvencia económica media, su papá trabajaba de maestro y su mamá atendía un negocio de ropa, mientras tanto sus tres hermanos y tres hermanas junto con ella se organizaban para realizar los quehaceres de la casa. Ella refiere una trayectoria profesional exitosa en la docencia porque además en el 2013 obtuvo el grado de Maestría en Docencia. Actualmente es directora de una primaria del turno matutino, en el centro de la ciudad de Tulancingo Hidalgo.

La segunda informante es Ágata. Ella nació en el año de 1970. Para aquel entonces ya habían transcurrido cinco años de la desestabilización política y económica en la que nació Amatista. Se había consolidado la industrialización, así como la cobertura educativa en el medio rural del contexto mexicano.

Su edad escolar transcurrió de 1976 a 1989, por lo que también vivió los efectos del primer intento de planificación educativa a nivel nacional el “Plan Nacional para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria en México” que más que alcanzar metas cuantitativas, se fincaba un trabajo en metas cualitativas, siendo detonadoras para el futuro del país en esa época.

El contexto anterior caracteriza el proceso de formación académica de Ágata; no asistió al preescolar, en 1976, inició su primaria a los seis años cumplidos, continuó su secundaria y al ingresar el nivel medio básico en el año de 1985, ella cuenta que quería estudiar en la escuela donde estaba su hermana mayor por lo que ingresó a la escuela preparatoria privada Fray Juan de Padilla pero concluyó el bachillerato en la preparatoria número 2. Al dar continuidad a sus estudios en el nivel superior, pretende desarrollarse en el campo empresarial, sin embargo, para el año de 1990 ya impartía clases de Educación Física, perfil que obtiene en la ciudad de Tampico y que desde entonces viene desempeñando. Al momento de la investigación atiende de primero a sexto en una primaria del medio urbano en el municipio de Tulancingo Hidalgo.

Dado que la familia es la primera institución a la que nacen adheridas las personas y en la que se genera la posibilidad de construir un estatus y una forma de identificarse como

miembro de un grupo, se vuelve interesante conocer las características familiares para entender a mi informante como sujeto histórico, que nace en un momento determinado marcado por prácticas e ideologías propias de la época y cómo éste las incorpora y la van cambiando a través de sus procesos de formación.

Es hija de padres separados, desde que tenía ocho años su mamá abandonó el hogar, quedando como único responsable su papá al que ella describe como estricto, tradicionalista, enojón y autoritario: “Nos ponía a hacer quehacer temprano; a las cinco de la mañana ya estábamos de pie para hacer los quehaceres mis tres hermanos, mis dos hermanas y yo”.

Se puede observar como Ágata a su corta edad se ve obligada a responder por tener una casa limpia, estudiar y dejar hecha la comida. Ella dice que a los 10 años ya guisaba y atendía a sus dos “hermanitos” (los más chicos), quienes debían estar bien cuidados y arreglados. Es evidente el rol del patriarcado que sin duda se objetivó en ella, puesto que vive de su profesión y se posiciona en una trayectoria deseable para la sociedad.

En un contexto rural y complicado nace Jaspe, el tercer informante, en el año de 1974. Él es de Papantla Veracruz, lugar cálido, de mucho calor y vegetación. Su padre se dedicaba al campo desde el amanecer hasta el anochecer, es su mamá la que se encargaba de cuidarlos, “crecerlos” y apoyarlos. La solvencia económica se tornaba difícil pues no alcanzaba para los seis hijos que conformaban la familia Cruz, en la que mi informante ocupa el segundo lugar.

Aunque se había consolidado la industrialización, así como la cobertura educativa en el medio rural del contexto mexicano, ésta no fue equitativa, estaba dedicada a las minorías. Sin embargo, el señor Cruz dijo a sus hijos: “Estudien, ustedes esfuércense, hagan más de lo que yo no pude hacer, me quedé solamente con primaria y no pude continuar mis estudios, entonces yo quiero que ustedes salgan adelante todos échenle ganas”, palabras que impulsaron a Jaspe a estudiar.

La edad escolar de Jaspe transcurrió de 1980 a 1996, una característica principal de las políticas educativas llevadas a cabo en México durante este periodo es la existencia de políticas neoliberales en lo económico, que dan inicio a principios de los años ochenta con el llamado “ajuste estructural”, es de llamar la atención que sus lineamientos continúan vigentes hasta nuestros días aunque con algunas variantes. De 1989 a 1994 se estableció El Programa Nacional para la Modernización Educativa (PNME) y se firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) una de las reformas más importantes al sistema educativo en México.

Este contexto caracteriza el proceso de formación académica de Jaspe; no asistió al preescolar porque estaba al otro extremo del pueblo y para su madre era imposible llevarlos y luego regresar, ya que tenía otros cuatro hijos que atender. Inició su primaria a los seis años cumplidos en la década de los ochenta, se le facilitaba porque estaba en “cortito” a unos 500 metros de su casa. Continúo su secundaria en 1986 e ingresó a la preparatoria que concluyó en el año de 1992, ahí mismo en su pueblo.

Lo difícil para él fue que al cumplir 18 años, terminando la preparatoria ya no pudo seguir estudiando, no había ningún lugar cercano ahí que tuviera una escuela de nivel superior, tenía que salir del pueblo. Lo peor de todo es que no había recursos económicos, su papá no contaba con la solvencia para pagar sus estudios fuera de su lugar de origen, pagarles la colegiatura, el hospedaje y todo lo que implica salir, para superarse. Entonces narra: “Fui el primero de los hermanos que estudió, me di a la tarea de investigar, de buscar información con los amigos, conocidos y ellos a su vez con otros conocidos y encontré por pura casualidad, a lo mejor no sé, o solo Dios sabe si era por vía del destino de cada persona, encontré información de una escuela en Hidalgo que no se si todavía la llegó a escuchar, el Mexe”.

Jaspe platica que desde “chiquillo” tenía la idea de querer ser docente y al encontrar esta oportunidad de estudiar donde le ofrecían hospedaje y alimentación, pagado por el gobierno, presentó examen, siendo aceptado, empezó su carrera en el año de 1992 y la termina en 1996 con el perfil de Licenciado en Educación Primaria. Desde entonces

radica en el estado de Hidalgo y actualmente labora en una escuela primaria del centro en Tulancingo como docente frente a grupo.

En el año de 1967 nace Alejandrita, la cuarta y última informante, originaria de Huehuetla Hidalgo en donde radica hasta los cuatro años de edad, a partir de entonces sus padres migran a Tulancingo. Considera que su familia es numerosa, tres hermanas y cinco hermanos ocupando ella el lugar de en medio. Sus padres fueron campesinos y los educaron estrictamente.

En 1973 inicia la vida escolar de Alejandrita, en este año es expedida la Ley Federal de Educación; su característica más relevante la transformación de los libros de texto para primaria, pretendía expandir los servicios educativos para que llegaran a los grupos más desfavorecidos, procurando una preparación distinta que atendiese a las necesidades del desarrollo tecnológico y científico que mundialmente se iba suscitando.

Ella no hizo preescolar, cuando llegaron a radicar en Tulancingo sus papás conocieron a una maestra que daba clases particulares y su abuelito que era maestro dijo a su papá: “Pues llévala ahí, qué le enseñen a leer” y la maestra le enseñó a “trabajar” pero como era muy consentida, cuando la profesora decía “has esto”, no siempre obedecía y una ocasión la docente se enojó tanto que la golpeó en la mano con la regla, causa por la que sus papás la sacaron.

Entonces uno de sus hermanos con un libro de la patria en el que él trabajó, le enseñó a leer y a escribir y narra lo siguiente: “Ya no hice el preescolar entré directamente a la primaria Martín Urrutia y como ya sabía yo leer y escribir no hice el primer grado me pasaron a segundo”. Agrega que le gustaba muchísimo y las vacaciones de verano se le hacían largas, quería estar en la escuela haciendo cosas, aprendiendo muchas cosas.

En el ciclo escolar, 1977-1978 ingresa a la secundaria, cuando se pone en marcha el Programa de Educación para Todos y se mejora la calidad de la Educación Normal.

Alejandrita fue pionera de la Escuela Secundaria Federal número 2⁸, que se inició en las instalaciones de la Secundaria Héroes de Nacozari en unas aulas provisionales, cursó primero y segundo, para el tercer grado ya estaba terminado el edificio y desde luego ahí concluyó.

A los quince años de edad mi informante viaja al internado de Panotla en el estado de Tlaxcala, para ingresar a la normal en el periodo lectivo de 1980-1984, durante este proceso se modifica el artículo 3° que otorga autonomía a las universidades e instituciones de educación superior, surge el Programa Nacional de Alfabetización, (INEA) y el Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte. Ella narra que le gustó mucho su estancia en Panotla porque solita tomaba decisiones, logrando con ello ser mucho más independiente, sólo viajaba a ver a sus papás en la vacaciones de diciembre, las de semana santa y cuando terminaba el curso.

Después de haber ejercido durante unos años vio la oportunidad de ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional, para estudiar la Licenciatura en Educación Primaria, para entonces empieza el Programa Nacional de Carrera Magisterial que surge en mayo de 1992, con el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación como una de las líneas centrales de acción.

A Alejandrita le gustaba estar estudiando porque analizaba muchas cosas y le sirvió, para ingresar a Carrera Magisterial e ir escalando los niveles. Eso la “llena de contento”, comenta que a la fecha si tiene que investigar lo hace, si se trata de innovar también porque le queda la satisfacción de ver como sus alumnos avanzan en su formación a través del logro de aprendizajes. Actualmente imparte clases en una primaria general del turno matutino en la ciudad de Tulancingo Hidalgo.

Los docentes que son parte de esta investigación son originarios de los estados de Veracruz e Hidalgo, comparten características comunes como: hablantes del español, el no haber cursado el preescolar, dejar su lugar de residencia para establecerse en otro

⁸ Secundaria importante en la ciudad de Tulancingo

por causas de estudio en el nivel superior, el inicio de su escolaridad en la década de los setenta con el Plan de once años y los nuevos procedimientos de democratización de la vida educativa, que buscaban ampliar la difusión de la cultura y la incorporación de la educación extraescolar, con el fin de elevar el nivel educativo de la población.

La mayoría de los profesores se encuentra entre los 45 y 55 años de edad, egresados de la normal básica a los 18 o 19 años, interesados por superarse han realizado la licenciatura y hasta la maestría, la función que vienen desempeñando a la actualidad es distinta, como sus condiciones económicas y culturales que les han permitido generar sus propias configuraciones en torno a su formación académica.

Lo que se relata a continuación comienza cuando los profesores emprenden la búsqueda de ejercer su profesión para ganarse la vida y mejorar su calidad de vida. Es interesante comprender cómo se incorporan a la carrera para entender cuál es su imaginario docente.

Lo que se busca en esta investigación es una aproximación a la dimensión personal del informante, que implica, explicar su trabajo y para ello se requiere introducirse en la vida cotidiana de las escuelas, el ámbito donde dicho trabajo adquiere formas, modalidades y expresiones concretas porque “reconocer el trabajo de los docentes ejercido por sujetos concretos permite reconocer que tal ejercicio existe gracias a esos sujetos y que es mediante su desempeño que tales sujetos se construyen a sí mismos y a la institución” (Rockwell E.1985, p. 90)

Los docentes investigados llegan a la institución con una formación y estas teorías y pensamientos los ponen en juego en dicho espacio para contribuir a la educación de sus alumnos en la escuela primaria, aunque también es cierto que cuentan con una cultura establecida para esta tarea y su formación docente es la piedra angular para alcanzar los propósitos educacionales, es decir, el éxito de la enseñanza depende de la calidad profesional del docente en esa relación dialéctica que se da en las instituciones, en donde sujeto e institución se transforman y complementan paulatinamente.

En 1984 Alejandrita ingresa a la docencia, a los dieciocho años de edad. Le dieron su plaza y la ubicaron en los Tuxtla de Veracruz, su papá la llevó primero a Xalapa a hacer todos los trámites administrativos y luego hasta donde la enviaron. Le gustó muchísimo porque era algo nuevo, ella dice: “sale uno de la normal con cosas nuevas”, estuvo trabajando en una comunidad que le pareció muy “bonita”, les pagaron hasta los dos meses, mientras tanto se hizo un arreglo con la comunidad para que los alimentaran y expresa:

Fue muy bonito, son experiencias totalmente nuevas muy, muy interesantes, nuestros alumnos estaban todos dispares; los grandes, los chiquitos, no sabían leer algunos, otros sí, entonces lo que hicimos fue formar dos grupos; uno de los que iba yo a atender, les iba yo a enseñar a leer y a escribir parejito de los chiquitos a los grandotes y el otro de los que ya sabían otras actividades y así estuvimos un tiempo hasta que ya lograron leer y escribir ya los repartimos en grados.

Para ella han sido experiencias únicas que se viven, estuvo trabajando un año allá, después se cambió de estado y trabajó dos años en la “región que está por la Vega”. Dos años más tarde se cambió para el municipio de Acatlán y estuvo mucho tiempo en las comunidades, hasta llegar a la región Tulancingo centro donde se desempeña a la fecha.

La entrada de Ágata a la docencia se la dio su habilidad por jugar basquetbol, ella cuenta que desde la primaria entrenaba y el profesor Mario que le daba educación física la llamó para formar parte de la selección, quién más tarde la invitó a “lanzarse” para maestra. Para entonces su papá migró a los Estados Unidos de Norteamérica y ella queda bajo la tutela del profesor y su esposa. La maestra Leticia estudiaba la normal en Tampico Madero y la “metió” a estudiar la Normal Superior en Educación Física.

Egresó con carta de pasante y cubre un interinato en la primaria Martín Urrutia, por gravidez de su tutora “Leti”, más tarde imparte clase en el colegio Anáhuac (privado). Posteriormente le dan su plaza en el Seguro Social como Promotora Deportiva y para el

año 1993 permuta la plaza por una de SEP con el Jefe del Departamento de Educación Física.

Trabajó tres años en el municipio de Santiago Tulantepec, luego en la escuela Primaria Miguel Hidalgo del centro de Tulancingo, más tarde en la Eliseo Bandala de Cuauhtepac de Hinojosa y después de seis años regresa a la escuela Miguel Hidalgo.

Ha recorrido distintas instituciones: Niños Héroes, Pablo Moncayo, Isaac González, Cristóbal Colón y la escuela del Cruz Azul, en los turnos matutino y vespertino, todas le dieron experiencia y le permitieron transitar desde el autoritarismo hasta el ser comprensiva con sus alumnos. Ella comenta: “Actualmente me siento plena y con el conocimiento necesario para tener dominio y control de multitudes”. No ha sido nada fácil; en el inicio de este ejercicio estaba “chamaca”, sus alumnos la chiveaban pues incluso se le insinuaban y se sentía inexperta. Pero ahora dice estar llena de expectativas y una de ellas es implementar un proyecto de cambio en hábitos alimenticios que permitan al alumno el desarrollo pleno de sus facultades físicas e intelectuales.

A la fecha atiende los grados de primero a sexto de primaria en el turno matutino en una institución de organización completa del centro de Tulancingo y a los grupos inferiores del turno vespertino. Le han ofrecido desempeñar la función de Asesor Técnico Pedagógico, pero a decir de ella, por nada cambiaría la “rica experiencia” que le otorga el intercambio con los niños.

Amatista ingresa a la docencia en el año de 1986, comenta: “Siempre corrí con suerte”, como “hija de papito docente” quien va con ella y como conoce al supervisor Samuel Refugio Santillán la ubica en la entrada de Huehuetla en la comunidad de San Guillermo a orilla de carretera, lo que ocasiona inconformidades con los otros profesores, pero Santillán “se la quita” diciendo que a medio ciclo escolar, no puede descontrolar las estabilidad de los niños con cambios repentinos. Con la “frescura de la juventud”, con “energía”, “con muchas ideas” y la experiencia de sus hermanas docentes (quienes le dan estrategias) trata de sacar el trabajo lo mejor que puede en los grados de primero y

segundo año que le fueron asignados, narra que no sabían leer pues en las comunidades tienen bajo aprendizaje, no se veía la diferencia entre los niños de primero y segundo pues éstos últimos tampoco leían. Sin embargo, en ese corto periodo del 15 de febrero a julio salieron leyendo.

Cuando menos lo esperó su papá llegó por ella y la mueve a la Jefatura del Sector #2 de Tulancingo como apoyo, donde conoce las problemáticas de los delegados y lo humano que es “Pepito” el Jefe de Sector como lo llamaban todos, siempre apoyaba a los docentes al cien por ciento y se dio cuenta de que a pesar de tener una edad mayor, sus ideas e inteligencia por ayudar a los docentes incluso de sus superiores siempre fueron sólidas, es decir; sí tenía que confrontar los errores de los supervisores y los directores frente a los docentes él lo hacía, esto llena a Amatista de experiencia, conocimientos y expectativas, le dejan una gran enseñanza que trasciende en su trayectoria, desde el liderazgo hasta la organización institucional con los padres de familia.

Más tarde la ubican en la escuela primaria general Claudio Rodríguez donde la acogen muy bien las docentes a pesar de tener más edad y la profesora tan llena de energía y con sus propuestas innovadoras expresa que le decían: “Mari, ayúdame a esto, a lo otro y Mari para allá y para acá”. A todas les propiciaba bienestar ese intercambio de experiencias. Intercambio que sólo pudo saborear por un año.

Después llega a la primaria Isaac González donde labora por cinco años consecutivos sintiéndose a gusto, comenta que los padres de familia son nobles y amables, mientras vean resultados de trabajo, Amatista llega con el grupo de primero a mitad del ciclo escolar, hubo movimiento de personal porque la profesora que estaba frente al grupo no quiso asumir la responsabilidad de la cooperativa escolar, que para ese entonces era función del docente.

Para mi informante no fue obstáculo pues tenía la especialidad en matemáticas aunque se le dificultó un poco el tener que dejar el grupo en ciertos espacios de la jornada

escolar, para ir a hacer el conteo necesario de los productos que se comerciaban, al grado de contar los vasitos de refresco que salían de un envase familiar y la cantidad de bolsitas que se requerían para vaciarlo, así como los dulces que traía una bolsa. Sin embargo, comenta que recibió un buen grupo pues la docente que lo dejó tenía una amplia experiencia en primer año y eso la reconfortaba. Su directora “Aurelita” viendo la capacidad de Amatista le asigna en adelante los grupos superiores a su cargo: quinto y sexto de primaria.

Luego permuta con su esposo para que él trabajara doble turno y se va a Ferrería de Apulco donde labora casi por un año con el grupo de cuarto de primaria, su experiencia fue muy grata y tuvo como director al que en este curso escolar 2018 es su Jefe del Sector # 2, más tarde llega a la comunidad de La Colonia y después de un tiempo la ubican en el municipio de Metepec, teniendo a cargo los grupos de quinto y sexto.

Transcurrieron cuatro años y regresa a Tulancingo a la zona 108, en la escuela Emiliano Zapata de Zototlán en Huapalcalco. Su cambio siguiente es a la escuela Niños Héroes. El trayecto que tenía la profesora le había dado mucho aprendizaje y lo llevaba a la práctica. Siguió gozando de privilegios sin ir a buscarlos y regresa a la zona 58, con apoyo del supervisor Gerardo Rodríguez.

En adelante la mandan a la Miguel Hidalgo donde atiende a los grados de quinto y sexto, casi por veinte años funge como docente frente a grupo, asumiendo el rol de eficientista, pues desde que inició su práctica educativa tuvo presente una recomendación que le dio una colega al llegar: “Debes de ser enérgica, porque si eres suavecita los padres de familia te califican de tonta”, aprendizaje que la estigmatizó, pues para ella más valía que la recordaran como la maestra estricta que como lo contrario.

Ahora asume la función de Directora desde el 2010, en la institución que estuvo más tiempo como docente frente a grupo y ello le exige mayor liderazgo, responsabilidad y compromiso porque no es lo mismo llegar a controlar un grupo con unas listas de cotejo, rúbricas y demás que le permitan tener un fundamento de su quehacer docente, a estar

al frente de una escuela primaria de organización completa con 24 grupos a su cargo. También la llena de enseñanzas hasta la fecha ya que los elementos que se conjugan son distintos y variados.

A pesar de estar al frente de una amplia Comunidad Escolar ella comenta: “Cuando eres director, eres la persona más solitaria del mundo”. Considera que se aprendes a ser tolerante, empático, discreto, paciente, prudente y a ejercer con mucho liderazgo porque hay situaciones que ameritan una solución y no se pueden dejar sin resolver pese a los inconvenientes que surjan entre los que conforman la institución educativa y que en ocasiones creen tener más poder que la autoridad.

El profesor Jaspe al igual que los docentes anteriores que buscan realizarse y reconocerse como sujetos que aportan y dan, adquiere relevancia al denotar su experiencia después de egresar en el año de 1996. La institución educativa del Mexe tenía el compromiso con los egresados de otorgarles su plaza, pero al presentarse en la instancia correspondiente de la Secretaría de Educación Pública le notifican que no hay plazas disponibles, le sugieren que espere. En 1997 le dicen que lo pueden contratar como Técnico Docente en Educación para Adultos. Cabe recordar que en ese tiempo había un convenio entre INEA con SEP para que todos los egresados de las normales que no tuvieran plaza fueran empleados en su proyecto educativo, mientras llegaba la oportunidad de obtener una plaza, situación que ubica al profesor en el municipio de Tulancingo como Técnico Docente, en septiembre del mismo año.

La función que desempeñaba le permitía desarrollar diversas actividades: supervisar, llevar material, la contabilidad, el orden y el pago, así transcurrió ese ciclo del 97 al 98. Porque al concluir el mismo, le hablaron de la SEP para notificarle que ya estaba su plaza y que se presentara. Acudió con los documentos requeridos para afiliarse y recibir sus primeras órdenes en septiembre de 1998.

Lo mandaron al municipio de Huasca y al llegar ahí lo ubicaron en una comunidad de La Barranca que se llama San Sebastián en la escuela José Morelos, donde empezó a

trabajar con los grupos de primero a sexto de primaria a su cargo, de intendente y de todo “servía”, experiencia que califica como complicada y dice: “La verdad en la normal no nos enseñaron esa parte en la que tienes que relacionar contenidos, para poder atender a todos en menos tiempo”, eran cuarenta y tres alumnos con distintas necesidades y durante un tiempo ejerció así.

Después se dio cuenta que era bueno quedarse en la comunidad y dividió al grupo en dos, brindaba atención de primero a tercero por la mañana en un horario de ocho a doce y los de cuarto, quinto y sexto por la tarde hasta las cinco o seis. Para el inicio del ciclo escolar de 1999 al 2000 se fue a la comunidad de Santo Domingo, en una escuela de organización completa donde tuvo a su cargo al sexto grado, característica que hace la diferencia del curso escolar anterior porque no es lo mismo ser “todólogo” a tener una función específica. Además de que tuvo la oportunidad de convivir con otros compañeros maestros, le pareció “bonito” por tener un grado menor de complejidad sobre todo en cuestión curricular.

En el 2000 se cambia a Tlaxocoyucan, llega a una escuela de organización completa donde ejerce durante cuatro años atendiendo los grados de primero a cuarto. Para el 2004, se va al centro del municipio de Huasca de Ocampo, con la intención de llegar a Tulancingo, porque otra dificultad de laborar ahí fue que Huasca pertenecía a la región de Pachuca y para cualquier trámite o asunto por resolver tenía que trasladarse hasta “allá”, se le complicaba ya que el Sector estaba en Real del Monte. A mitad del curso tiene la oportunidad de permutar con una profesora que trabajaba en el municipio de Acaxochitlán y así es como llegó a Cuaunepantla.

Su estancia en la institución de organización completa durante cuatro años fue muy grata, un ambiente “muy bonito”, se coordinaban entre los docentes para la realización de diversas actividades y eventos. Los padres de familia apoyaban mucho a los niños, “la verdad es que estaba muy a gusto y sin intención de cambio” pero un buen día surge la propuesta por parte del supervisor para cambiarse a Tulancingo.

En estos momentos de la vida profesional de Jaspe se cruzó un acontecimiento muy importante en lo personal: contrajo matrimonio con su actual esposa (docente) en el año 2000 y para el 2008 ya tenían dos hijos y no tenían a ningún familiar con quien encargarlos, los dejaban en la guardería. La oportunidad del movimiento de zona para permutar a Tulancingo en ese año le correspondía por derecho a una compañera que ya había solicitado, pero se negó rotundamente a aceptarlo solo de saber que era en la escuela primaria Miguel Hidalgo donde los papás “exigen mucho”, situación que favorece al profesor y que aunque no esperaba, tampoco la rechaza porque con ello favorecería su vida familiar.

Después de que la maestra firma su renuncia en las instancias del Sindicato, él acepta el acuerdo y es así como en el año 2008 llega al centro del municipio, a la edad de treinta y cuatro años, en comparación con los centros educativos donde había laborado también la escuela es de organización completa; cuatro grados por grupo, el noventa por ciento de sus compañeros profesores estaban entre los cincuenta años de edad o más, a la fecha ya se jubilaron, esto torna difícil la convivencia porque ellos ya tenían su propio ambiente, forma de vida y de trabajo a él simplemente no lo tomaban en cuenta.

Es importante recalcar que para Jaspe la convivencia entre docentes vino a ser la parte compleja del contexto escolar ya que ni los alumnos, ni los padres de familia fueron obstáculo para realizar su trabajo diario porque él hacía lo que a la fecha viene haciendo; trabajar con los niños, apoyarlos y jugar con ellos en el logro de sus aprendizajes. Le gusta lo que hace, le tiene cariño a la profesión, le “encanta” su trabajo y la prueba de ello es que casi a los once años que lleva laborando en el mismo centro de trabajo no ha tenido ningún problema.

A los 22 años de su trayectoria profesional de 1998 a la fecha (2020) puede concluir que la mayoría de las veces ha estado al frente de los grados superiores; quinto y sexto de primaria. Su experiencia le permite seguir construyendo su autoimagen de docente preocupado por mejorar en el desempeño profesional durante este periodo histórico de cambios significativos en la educación del país.

Los cambios y las exigencias en el contexto educativo han contribuido para que los docentes vayan en busca de mejorar el desempeño de su práctica al adquirir nuevos conocimientos. “Formarse no puede ser más que un trabajo sobre sí mismo, libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que uno mismo se procura” (Ferry, G. 1990, p. 115).

El factor de la formación se refiere a la preparación profesional de los docentes, en condiciones de trabajadores al servicio del estado y agentes sociales, por lo que deben contar con las herramientas necesarias para desempeñar la función pedagógica, que les permite encontrar las formas para cumplir con ciertas tareas como la de impartir los contenidos de los programas educativos incluyendo los referentes a sexualidad al ejercer su profesión.

Desde esta formación se puede explicar el ser de los docentes que laboran en el nivel de educación primaria, en una escuela urbana del municipio de Tulancingo Hidalgo, en donde la relación que se da con el otro es primordial, ya que es ahí donde se crea una concepción de sí mismo, “rasgos que definen su especificidad, su unidad” (Giménez, 2009).

La formación de los docentes se da en relación con los otros, es a partir de su desempeño, cuando se encuentran en colectivo, en reuniones o talleres, en diferentes espacios y temporalidades, que aprovechan para expresar su sentir, de los otros de quienes reciben expectativas, peticiones o exigencias, en este caso de sus alumnos al abordar los contenidos curriculares de sexualidad.

El relato de su experiencia de vida, permitió comprender los momentos históricos y las políticas educativas en las que se han formado, se advierten las diferencias de cada uno que caracterizan su historia personal, un sistema de motivaciones, un estado afectivo, un nivel intelectual y cultural, un marco de referencia, un estatuto social y las funciones psicosociales; factores que influyen en la emisión y la recepción de los mensajes al abordar contenidos de educación sexual.

Con la caracterización anterior de cada uno de los implicados en este proyecto investigativo en época y características de sus procesos de escolarización, se logra el propósito de hacer una diferencia en torno a los cuatro docentes.

Se hace interesante pensar en la complejidad de la educación al abordar contenidos de sexualidad, como espacio de disputa en el que se construyen diversos sujetos sociales y pedagógicos; espacio mediado siempre por su formación. En este marco, la educación es más que un cúmulo de conocimientos teóricos, donde la neutralidad en la transmisión de contenidos pretende legitimarse de distintas maneras. Ante este entramado de lo que representa lo educativo, resulta importante mirar lo que se concibe como sexualidad desde un planteamiento teórico y un punto de vista empírico, mismos que se abordan en el siguiente apartado.

2.2. La sexualidad como concepto en el campo de la investigación

Money (1982) afirma que la interacción cognitiva supone la construcción de un modelo explicativo de la sexualidad humana desde edades muy tempranas, que globalmente pone en relación el comportamiento y las actitudes. Por lo tanto, la sexualidad es una manifestación de la personalidad, se expresa en las tres esferas de la vida; la biológica, la psicológica y la social; está presente de manera distinta en diversas edades y se distingue por la singularidad en cada persona, interviene en la regulación directa o indirecta de todas las manifestaciones del ser humano, abarca todo el aspecto físico, no solo los genitales, se expresa en todo lo que una persona hace y siente. En estas características propias del ser humano, se evidencia la esencia constitutiva de la sexualidad que adquiere desde su nacimiento y afianza durante las diferentes etapas de desarrollo además de formar parte de lo más íntimo de su individualidad, pero que no puede verse aislada de las interrelaciones humanas, la comunicación y el encuentro enriquecedor entre las personas en todas las facetas de la actividad social.

La sexualidad es un tema de estudio en la rama de las ciencias sociales. Ésta es abarcada en la antropología, sociología, psicología e historia y filosofía por mencionar algunas disciplinas. Por este motivo, son variados los puntos de vista desde los cuales se aborda y por lo tanto a veces, no existe una definición única para este concepto. En lo que sí parecen concordar tales puntos es que la sexualidad es intrínseca al ser humano.

El concepto de sexualidad hace referencia al modo de sentirse, está condición sexuada (sexo) y a la vivencia subjetiva de esta condición, “Mi manera peculiar de ser el hombre o la mujer que soy; en el plano personal y en la medida en que vivo rodeado de otros hombres y mujeres”, como señalan Frago y Sáez (2004, p. 121).

Los sexólogos mencionados refieren que la sexualidad se encuentra influenciada por factores externos como la formación religiosa, psicológica, los sistemas económicos, sociales, culturales, etc., mismos que hacen se adquieran diferentes matices en cada uno de ellos y que como vivencia de vida se reflejan en los comportamientos del hombre o de la mujer siendo parte fundamental de su evolución, la relación entre el cuerpo y el contexto sociocultural, hasta lograr una alienación personal que se va formando por múltiples discursos en la constitución del sujeto como una dimensión trascendental e inherente de su ser.

La sexualidad es la que determina el género y éste incluye un conjunto de manifestaciones, de comportamientos, nociones, normas y valores señalando contrastes entre hombres y mujeres diferentes de unas culturas a otras. Para poder acercarse a este concepto hay un primer punto que me parece esencial y es distinguir sexo y género ya que el primero designa los caracteres físicos, anatómicos y genitales de carácter biológico mientras que el género alude a las características culturales definidas por cada sociedad como masculinas o femeninas. Para precisar este punto atendamos cuidadosamente a la niñez, a su desenvolvimiento psicológico, a sus reacciones, a su temperamento y carácter peculiares, a sus etapas de apertura, de tranquilidad o de crisis, y vayamos suministrando cuanto necesitan para conocerse a sí mismos y conocer el

mundo a fin de encaminarlos en el actuar libre, espontánea y racionalmente (Cervantes, F.1975, p.25).

De acuerdo con Castellanos y González 1996 (citado en Cordero y Rodríguez, 2008) la sexualidad es entendida como parte orgánica del lenguaje de la vida, de su creación y recreación inagotables, del ser y devenir de la especie humana, de cada hombre y desarrollo personal, a lo interaccional, a lo lúdico, a lo comunicacional, a lo nuevo, a la magia, a la belleza, a la naturaleza, a la creación, a la salud y al amor.

Se puede decir que en la medida que el ser humano posea este lenguaje de vida que describen los autores podrá reconocerse en la experimentación de sus vivencias dándole pleno sentido a la construcción de sus relaciones con los demás, basadas en la confianza y el amor. También hay planteamientos que hacen los organismos internacionales, respecto al tema. Así la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), han acordado con respecto a una definición de sexualidad, que es un entramado de manifestaciones y expresiones afectivas, biológicas, psicológicas, socioculturales, éticas y religiosas, que nos identifica y caracteriza como sujetos únicos. Decir sexualidad es decir identidad, vivencias, emociones, es también decir represiones y mandatos, es decir placer y responsabilidad, es el modo en que las personas experimentan el cuerpo en las diferentes etapas de su vida. Es sobre todo una construcción que las personas hacen en el encuentro con otros, por lo tanto nacemos con sexo y nos hacemos sexuales en una cultura determinada, en un tiempo determinado y en un grupo social determinado (Bohorquez, I. 2007, p. 12).

En congruencia con el acuerdo anterior planteado por los organismos internacionales en el reconocimiento de ser una persona y no otra (hombre o mujer) determinada por un conjunto de rasgos y características que diferencian a uno del otro dentro de un grupo, la sexualidad es parte integral de la vida de las personas, en sus diferentes etapas o edades y en toda su diversidad, contribuyendo así al desarrollo de su identidad que influye en el actuar social del individuo.

El conjunto de conocimientos conceptuales sobre la sexualidad acrecienta la capacitación para generar procesos educativos en esta área, no se puede dejar de lado la importancia de dicha concepción en la formación de los sujetos, porque se encuentra relacionada con cuestiones que afectan de manera profunda la vida psíquica, física, social y afectiva del individuo y repercuten en la construcción de su subjetividad.

Dado que el currículo de estudios de nivel primaria en cuanto a sexualidad se refiere está apegado a la teoría biológica cómo se da a conocer en el capítulo anterior, a continuación se analizan las teorías psicológica, sociológica y educativa por estar íntimamente relacionadas con el desarrollo del ser humano, necesarias para comprender la implicación de la educación sexual desde otros componentes como el afectivo e interrelacional que influyen en las actitudes y prácticas desde el ejercicio de la sexualidad.

Desde un punto de vista psicológico, uno de los más grandes autores sobre el tema de sexualidad es Freud quien considera que la sexualidad es un aspecto de la vida de todos los seres humanos y está relacionada con la capacidad de sentir placer, nace con nosotros y se muere con nosotros e involucra aspectos físicos, sentimentales y emocionales es decir será todo aquello que tiene que ver con el placer y sus fuentes.

Voy a interpretar esto de manera simple utilizando una expresión del mismo psicoanalista quien en 1905, en su obra “Tres Ensayos sobre una Teoría sexual”, señaló que las primeras impresiones sexuales de nuestro desarrollo, dejan las más profundas huellas en nuestra vida anímica y pasan a ser determinantes de nuestro desarrollo sexual posterior, y que la desaparición real de tales impresiones infantiles obedece a un mero apartamiento de la conciencia que se da a través de la represión. Esta suerte de amnesia de vivencias sexuales infantiles, conduce al hombre a esforzarse por dilucidar el misterio de su sexualidad, recurriendo a intuiciones y conocimientos preconceptuales para intentar darle sentido a su experiencia sexual subjetiva.

Desde una mirada sociológica, Foucault (1997), es uno de los autores que aporta sobre el tema. Para él la sexualidad era una relación de elementos, una serie de prácticas y actividades que producen significados, un aparato social que tenía una historia, con raíces complejas en el pasado precristiano y cristiano, pero que logra una unidad conceptual moderna, con efectos diversos, solo en el mundo moderno.

Lo que aquí adquiere importancia es la configuración de la sexualidad, como se articula con las estructuras económica, política y como se construye socialmente.

Se considera entonces que la sexualidad se expresa más a través de sus formas sociales y su organización que en las formas de la naturaleza. La sexualidad es algo que la sociedad produce de manera compleja, es un resultado de distintas prácticas sociales que dan significado a las actividades humanas, de definiciones sociales y autodefiniciones, de luchas entre quienes tienen el poder para definir y reglamentar contra quienes se resisten.

Cuando se habla de sexualidad, no se puede dejar pasar que sobre este tema existe una considerable serie de creencias, basadas en tabúes y mitos, los cuales a pesar de ser inexactos y estar cargados y basados en múltiples prejuicios, son transmitidos a nivel social y generacional, de manera que se consolidan como verdades absolutas asumidas como tales sin ser cuestionadas. Es por ello que para comprender la sexualidad se tiene que entender mucho más que el sexo, se tienen que concebir las relaciones en las que suele ocurrir como las familiares, laborales, las condiciones económicas que no la determinan pero proporcionan las condiciones básicas y los límites últimos para su organización.

En este sentido, es conveniente aclarar que los tabúes y mitos sobre sexualidad son restricciones absolutas y sagradas cuya transgresión acarrea castigos, prohibiciones y aislamientos. Por su parte, los mitos son explicaciones e interpretaciones de la realidad que aunque erróneas y atravesadas por tabúes, se convierten en concepciones aceptables y hasta naturalizadas por la sociedad, ocasionando que al aceptarlos, muchas personas renuncien a su identidad, capacidad crítica y transformadora. En estas

crisis se cristalizan diversas preocupaciones: las normas de la vida familiar, las relaciones entre hombres y mujeres, la naturaleza de la sexualidad femenina, la cuestión de la desviación sexual y las relaciones entre adultos y niños por mencionar solo algunas. Las discusiones sobre sexualidad son discusiones sobre la naturaleza de la sociedad. (Arrieta y Campos, 1996)

La forma como las mujeres y hombres se relacionan está determinada socialmente por “normas” de orden jurídico, social, religioso, tradiciones, convencionalismos, reglas, estereotipos y roles que cambian en cada cultura a partir de un momento histórico determinado (Fuente: Instituto de las Mujeres del Distrito Federal, México citado por Raudez, M. 2010, p. 46).

Por lo tanto y a partir de todo lo anterior se entiende a la sexualidad como el conjunto de actitudes, prácticas, hábitos, interpretaciones, formas sociales, juegos de poder y discursos que cada sociedad, en un tiempo y un espacio determinados, construye de manera colectiva alrededor de la reproducción, los deseos y las relaciones eróticas.

Si bien tiene un fundamento fisiológico, éste queda opacado por la carga simbólica que se le da en cada sociedad; en este caso, la institución que es sinónimo de regulación social, juega un papel importante pues es el objeto mismo que desde la sociología permite que la educación siga siendo la práctica privilegiada para cambiar la sociedad.

El ámbito escolar participa y contribuye en modificar opiniones y actitudes sobre la sexualidad y el género, así en la construcción de nuevas identidades sexo-genéricas, contemplando al ser humano en su contexto holístico. Otorgándole a la sexualidad y género su justa y correcta dimensión.

Si la escuela aspira a ofrecer herramientas para una vida mejor, no puede soslayar lo que hoy sucede en la vida social en el ámbito de la sexualidad. Hay problemas en los que se oscila entre el silencio y la nota roja y que nos indican que como escuela y como

sociedad algo debemos hacer en relación con las necesidades y realidades de los niños y los adolescentes en su desarrollo sexual y psicoafectivo (Epstein, 2000).

Si se parte de la posibilidad de que los conocimientos sobre sexualidad que la escuela proporcione, sirvan para vivir mejor, para orientar las acciones responsablemente, para ejercitar la libertad; se debe dotar de instrumentos, herramientas y estrategias para esas finalidades a seres sexuados que, día con día, año con año, en su permanencia en las aulas estarán en contacto con referencias y experiencias sexuales de muy diversa índole.

La sexualidad la portan las personas como parte de su corporeidad y de su experiencia subjetiva crucial y de ninguna manera queda fuera del entorno educativo al ingresar a los circuitos de la enseñanza y el aprendizaje (Álvarez Gayou, J.L, 1986).

Las concepciones expuestas hasta aquí sólo pueden ser remediadas con una educación integral para la sexualidad, que inicie desde los niveles básicos de la educación e incida de manera reiterada en la formación superior independientemente del área de formación profesional. Los profesores generan teorías de una manera consciente o inconsciente, que pueden contribuir a la constitución de una base de conocimientos sobre los procesos que explican su actuación profesional, por ello, se considera importante indagar las concepciones teóricas sobre sexualidad que tienen los docentes de esta investigación.

2.2.1 Los docentes y sus concepciones teóricas sobre sexualidad

Los docentes enfrentan la enseñanza en el aula con un saber teórico-pedagógico conformado por los conocimientos construidos de manera formal e informal por ellos mismos junto con valores, ideologías, actitudes y prácticas; es decir, creaciones del docente en un contexto histórico cultural, que son producto de la interacciones personales e institucionales, que evolucionan, se reestructuran, se reconocen y permanecen en la vida del docente (Díaz, V. 2001).

De lo anterior se deduce que la formación personal es el punto de partida de la formación docente y a su vez, lo que orienta los valores y convicciones de la persona que es, frente a su actuación, al relacionarse con sus alumnos. La pedagogía se fundamenta en la formación, piedra angular que le permite tener claridad en su labor educativa para alcanzar los propósitos educacionales en los alumnos de primaria, es decir, el éxito de la enseñanza de los contenidos sexuales mucho depende de la calidad profesional del profesor y el alto desarrollo de sus capacidades (inteligencia emocional, comunicación interpersonal y empatía) que en este apartado tiene como punto de partida su concepción sobre sexualidad y que es importante conocer por ser agente nodal durante el desarrollo del proceso enseñanza aprendizaje al abordar la educación sexual.

Para ampliar la mirada en sexualidad, se hacen necesarias las concepciones docentes que transmiten durante el desarrollo de su práctica y que arrojan datos significativos en el desarrollo de la investigación, de esto da cuenta el presente escrito en donde se recupera lo que cada sujeto concibe cómo sexualidad a pesar de la ausencia de la formación familiar, escolar y de los estigmas existenciales, en palabras de Kosik:

¿Por qué la estructura de la cosa no es directa e inmediatamente accesible al hombre; por qué para alcanzarla es preciso dar un rodeo?, ¿y a qué o hacia dónde tiende éste? Si en la percepción inmediata no se da la “cosa misma” sino el fenómeno de la cosa ¿Se debe ello a qué la estructura de la cosa pertenece a una realidad de orden distinto, y por lo tanto se trata de otra realidad situada detrás de los fenómenos? (2012, p. 91).

Buscando factores para descubrir la enseñanza de los contenidos de sexualidad, mirándola desde el imaginario docente en una comunidad escolar, al hacerlo se rompen y se encuentran motivos que rebasan toda acción educativa al alcanzar a ver y hacer el rodeo que Kosik plantea para encontrar las razones específicas, la “cosa” tiene nombre y en el contenido curricular de primaria se llama: “Funcionamiento de los aparatos sexuales y etapas del desarrollo humano” que en la estructura del cuerpo humano es muy concreta. Entonces: ¿Por qué cambiar los nombres de los órganos genitales?,

desde que nace el ser humano es sexuado, ¿por qué cuándo el alumno pregunta acerca de su sexo o el del otro se dan evasivas? Realidad que lo lleva a encontrar las respuestas en su contexto social; la educación escolar es una práctica cultural que deviene en una función socializadora como se da a conocer en el empirismo de las prácticas educativas de la enseñanza de contenidos de sexualidad, centradas en las concepciones docentes que dan muestra de acciones áulicas como se muestra a continuación:

Cuando a Amatista se le interroga acerca de ¿Qué es la sexualidad?, se limita a responder: Hace tiempo tuvimos una conferencia que decía que podíamos estar platicando y ya es sexualidad porque habemos personas de determinado sexo, así pueda yo estar tomando café con otro ya es una relación sexual porque están dos personas de diferente sexo o del mismo sexo platicando, más no el concepto que tenemos de tener relaciones sexuales (EN5:01/Amatista/14/junio/2018).La docente en su respuesta evidencia que en su concepción hay influencia de lo que se dice en la sociedad, situación que incide en su ser y hacer cotidiano, al mencionar el comparativo: “más no el concepto que tenemos de tener relaciones sexuales”.

Por otro lado, Ágata expresa: “Pienso que la sexualidad es la expresión del ser, pero hablo de lo biológico o sea mi desarrollo biológico como hombre, como mujer, como género y psicológico porque luego hay quienes son mujeres que quieren ser varones o quienes son varones y quieren ser mujeres. También hablo de lo cultural porque se incluye la cultura en nosotros por ejemplo, eso de los bisexuales todo eso si influye en los niños ¿no?; o que la mujer está muy marginada y pues bueno pienso que es una expresión del ser humano” (EN1:02/Ágata /28/agosto/2018).

La voz recuperada: “hablo de mi desarrollo biológico como hombre, como mujer, como género y psicológico”, define su identidad con la realidad actual ante la sociedad y lo confirma al exponer: “porque luego hay quienes son mujeres que quieren ser varones o quienes son varones y quieren ser mujeres”.

La docente advierte el reto de trabajar en educación sexual: “expresión del ser” y hace referencia a la diversidad de género: “hablo de lo cultural eso de los bisexuales todo eso si influye en los niños”. El programa no dice que hacer ante éstas situaciones pero la palabra de Ágata se convierte en herramienta esencial de la transmisión, de la representación y, más específicamente, de la construcción de los conocimientos.

Jaspe destaca que la sexualidad es una parte importante del ser humano, de los seres vivos para la reproducción, es básicamente la garantía de la supervivencia de nuestra especie y de las especies de la tierra, que si no se toman en cuenta como algo serio se cometen errores o peor aún, situaciones en las que pueden caer tanto los adultos como los pequeños, entonces para él, la sexualidad es una parte muy importante de la naturaleza humana que se debe de conocer para poder cuidarse y cuidar a “todos los que tenemos a nuestro alrededor” (EN3:02/Jaspe/6/septiembre/2018).

Un elemento que resalta en la concepción del docente es que: “si no la tomamos en cuenta como algo serio pues se cometen errores”, es decir hay que ahondar en lo sexual porque al observar el trabajo en el aula se encuentra que efectivamente, se percibe de manera distinta la labor de los docentes que se preocupan por conocer las necesidades de sus alumnos e implicarlos en su aprendizaje y en su trabajo y las de aquellos que no conocen bien la propia disciplina y su necesaria traducción en propósitos de aprendizaje.

Alejandrita dice: La sexualidad es el hecho de conocer nuestro cuerpo, sus funciones y cómo es y pues llegado el momento se tiene que relacionar una persona con otra para poder llevar a cabo el proceso de reproducción, o sea no solamente sexo y cuestiones así, sino tienen que enfocarse las cuestiones relacionadas a procrear ¿no? A través de conocer nuestro cuerpo (EN5:01/Alejandrita /31/mayo /2018).

Con el comentario anterior, en materia curricular, se hace alusión al contenido de la reproducción y la docente lo acentúa cuando dice: “cuestiones relacionadas a procrear” es quizá un referente que ella tiene de su práctica educativa. Otro elemento que destaca: “el hecho de conocer nuestro cuerpo”, deja ver que el ejercicio de la profesión exige

tener conocimientos para el manejo de técnicas y estrategias didácticas encaminadas a favorecer los aprendizajes de los estudiantes en materia de sexualidad.

Con las concepciones anteriores se concluye que Jaspe y Alejandrita coinciden en decir que la sexualidad es reproducir; proceso biológico que permite la creación de un nuevo ser y que para ello es importante conocer el cuerpo; es decir, la radiografía, saber cómo se es, aceptarse y valorarse. Para vivir la sexualidad de una forma sana, placentera y responsable hay que hablar con naturalidad sobre el cuerpo y los cambios que se experimentan, pero, ¿Cómo y dónde?

La familia y la escuela dan las representaciones del mundo en sus diferentes dimensiones, la persona construye sus significados y actúa de la manera en que sus condiciones de posibilidad le ayudan a mejorar sus circunstancias de vida, dado que se habla de una construcción subjetiva, el sujeto puede interpretar de manera diferente el mundo, pero no tiene el poderío para cambiar el orden establecido.

Se considera que la mayor parte de la conducta humana es aprendida en la familia y en la escuela, de alguna manera se abraza la idea de que el aprendizaje adquirido en cualquiera de los dos contextos da una concepción acerca de la sexualidad. En el siguiente apartado se recuperan las experiencias vividas de los docentes en cuanto a conocimientos sobre sexualidad, obtenidos en el contexto familiar, el cual se considerará de suma importancia pues los padres son los primeros pilares de formación que trascienden en los hijos.

2.3. La adquisición de los conocimientos sexuales desde el clima familiar y la experiencia escolar de los docentes

La construcción de una identidad profesional está en relación a la identidad social asociada al desempeño de trabajo de los docentes que integran un cuerpo de conocimientos, pero además sus prácticas se encuentran influenciadas no solo por la formación profesional sino con los saberes y creencias que fueron construidas a lo largo

de su historia personal, mismas que están presentes de manera subjetiva y salen a flote en los momentos de enseñanza de los contenidos, en este caso, aquellos referentes a la sexualidad.

Surge entonces la pregunta: ¿Bajo qué clima familiar y escolar recibieron los conocimientos sobre sexualidad los docentes de esta investigación? Es un hallazgo interesante, pues las instituciones de enseñanza constituyen espacios donde se llevan a cabo las configuraciones y prácticas de los docentes, convirtiéndose en escenarios formadores de profesionistas de la educación que modelan sus formas de pensar, percibir, actuar y convergen en un entramado de interrelaciones.

Lo anterior da apertura a una categoría analítica relacionada con el dato empírico; cuáles son los conocimientos sobre sexualidad que trasciende en los docentes de primaria al abordar la enseñanza de contenidos acerca de ella:

Mandaba yo traer a los profesionales pero con anticipación les decía yo a los niños que en una cajita pusieran sus dudas sin escribir su nombre y yo ya les hablaba con mucha tranquilidad del sueño húmedo de los hombres, pero antes comentaba: Nadie se va a reír porque esto les pasa a todos, ¡Cuidadito y vea yo que alguien se ríe! Entonces era cuando ya les hablaba yo del sueño húmedo, esto y aquello o la menstruación y se iban familiarizando porque no hacía yo esa estrategia de sacar a los niños y luego a las niñas no porque no estuviera bien, creo que cada quien agarra su estilo, pero el niño debe de acostumbrarse a que existes como cuando el decirles que se llama pene y no pajarito, hay que llamar las cosas por su nombre entonces les decía yo es así y llegaba un momento en que los niños ya no se reían, cuando al principio desde que ven el libro de Ciencias y se encuentran con las ilustraciones del aparato reproductor masculino y femenino lo ven con morbo y empiezan a señalar sus órganos pero al esclarecer sus dudas llega un momento en que ya no (EN1:02/Amatista/12/junio/2018).

Como se observa en el testimonio, abordar los contenidos de sexualidad es una tarea compleja y diversificada; la dinámica de la intervención docente durante el desarrollo de la práctica es cambiante, sobre este aspecto se hace alusión a que la interacción del docente y del alumno en los ambientes escolares es determinante, ya que es el único espacio para discursar entre ellos dando pauta a la adquisición de aprendizajes que permiten el desarrollo de conocimientos sobre sexualidad, su coordinación con las demás facultades y la consecución de una buena interrelación con las otras personas que resulten estimulantes por su condición sexuada y sexual, consiguiendo espontaneidad, comunicación, respeto y estima.

Según las investigaciones realizadas en el recorrido histórico del capítulo anterior es a partir de los años setenta que en los centros educativos de México se impulsa la “educación sexual”, como un derecho de los niños que garantiza su desarrollo, además de comprender que son sujetos que actúan y piensan porque tienen capacidades que requieren potenciar en ambientes adecuados. Sin embargo, la decisión de la resonancia en dicho ámbito queda a libertad de los actores educativos. Esta historia que la “educación sexual” ha tenido, es un aspecto que influye en la historicidad de los docentes en especial los de esta investigación. Por ello, en el presente apartado se presentan sus experiencias en educación sexual desde sus contextos familiar y escolar.

Dentro del marco institucional existe quizá la representación de mayor trascendencia e importancia en el sentido de la autoproducción del hombre, es la escuela quien tiene como labor principal su socialización y educación: “Influencia que ejercen las generaciones de adultos sobre aquellas que todavía no están preparadas para la vida social” (Durkheim, E. 1990, p. 22). En este sentido, la vida social de los adultos incluye a la sexualidad. Por ello, es importante no olvidar que los docentes tuvieron sus propios formadores quienes les transmitieron formas de pensar, conocer, vivir y enseñar la sexualidad.

Amatista fue una niña estudiosa que creció al lado de sus padres, quienes le inculcaron valores, colaboraba con los quehaceres del hogar y salía a jugar con sus hermanos y

vecinos a los encantados, escondidillas y quemados entre otros juegos tradicionales, se vestía como hombre, era bien “machorra” (así lo expresa ella). En la medida que fue creciendo hubo algo que la cuestionó y estigmatizó: la creencia de ser hija adoptiva pues había diferencias muy marcadas entre sus hermanos y ella, como el haberla dejado sin recibir ningún “sacramento” y sin la celebración de sus quince años, situación que la vuelve seria, tímida y “apagada”.

La profesora comparte algunas anécdotas respecto a la concepción que tenía de sexualidad y se da el calificativo de “mensa” de “mente cerrada”; había un cuarto atrás de la casa, donde se hospedaba su hermano, en cierta ocasión fueron unos amigos de él y se quedaron; el simple hecho de que entró a limpiar la recámara estando ellos ahí presentes le hizo pensar que ya habían abusado de ella, preocupada se decía así misma: “¡Ay Dios mío, cómo, van a decir que ya tuve relaciones aquí!”

Recuerda también que en ese tiempo veían “Rina” una novela muy conocida, en la que si llegaba a haber escenas con besos su papá expresaba:” ¡Mmmm, mmmm!” Y era señal de que se tenían que ir a acostar. Algo que tiene muy presente es cuando su hermana mayor “salió embarazada” y sus papás le prohibieron en adelante bañarse con ella, para que no mirara su “pancita” porque era un mal ejemplo y en su casa no se hablaba nada al respecto.

Las anécdotas expresan que en sus orígenes hay tabúes e ignorancia, ahora que su concepción ha cambiado, ella sabe de los beneficios que otorga el conocimiento sobre sexualidad y consciente de ello dice que los libros de texto no garantizan un aprendizaje significativo para el alumno si no se aterriza con el estudio de casos reales, porque puedes escuchar y tener los conocimientos que quieras pero la reflexividad te hace comprender muchas situaciones. En su hogar se careció de una educación sexual, situación que la llevó a arrastrar con ideas erróneas hasta que llegó al matrimonio.

La docente comenta que el indicio del embarazo de su hermana fue el ya no ver el uso de toallas sanitarias como de costumbre, lo que le permite deducir que ya no

menstruaba. Esto permite entender que si había conocimientos sexuales y ella refiere que en la escuela obtuvo la información desde la primaria aunque era mucho tabú (prohibición) pues era un tema que ni el profesor de sexto quería abordar y solo se concretó a hablarles de los cambios secundarios (cambio de voz, menstruación, vello púbico), ya en la secundaria recuerda que les llevaron a las enfermeras para que les informaran sobre lo que creían que debían saber y punto (EN1:04/Amatista/12/junio/2018).

Esto refleja que para 1976 se deja a un lado la formación en sexualidad y que los docentes se centran en la información. Se pone de manifiesto que no había una idea clara y precisa de cómo trabajar la sexualidad en las necesidades particulares de los estudiantes, por lo que cada profesor se encargaba de llevarla a cabo desde sus propias concepciones.

Es de destacar que la profesora Ágata como sujeto investigado refiere que en su infancia salía a jugar fútbol con los vecinos, a los policías y a las comidillas, creció con un inculcado temor a Dios. Durante su desarrollo tuvo poco conocimiento del tema de la sexualidad y comenta: “Tenemos que desarrollarlo por naturaleza de manera normal, no son procesos acabados pero no tenía yo la información”. (EN1:03/Ágata/24/agosto/2018)

A corta edad de Ágata su mamá se fue (la abandonó), por lo que creció al lado de su papá, a decir de ella, tradicionalista e “inculto”. Como hijos no tenían la confianza para decirle y preguntarle acerca de la sexualidad, nunca las llevó al doctor de chicas, ella considera que debieron haber tenido una ginecóloga en puerta, ya que los hombres si iban al médico porque les cortaban el prepucio.

Como estudiante recuerda que venían imágenes en los libros de texto, no del aparato reproductor femenino y masculino sino información muy general, nada impactante. Lo que tiene muy presente es que en la secundaria su grupito de amigas se juntaba con “chicas” mayores que ya tenían novio y hablaban de las relaciones sexuales; ellas por

morbo de querer saber cómo nacían los bebés les hacían preguntas. De ahí que ya más grande llegó a ver programas de la reproducción, la gestación de un bebé y sus etapas de desarrollo.

No se hablaba de nada más, ni de los periodos menstruales y comenta: “Si alguien menstruaba o eso, incluso por cultura te sentías menos, te sentías minimizada, con baja autoestima porque ya estabas menstruando o sea, era una vergüenza”. En lugar de ser algo que te identificara como mujer, que te hiciera sentir plena y sana, pues ¡no!, te sentías así como que avergonzada y lo ocultabas.

La dinámica que utilizaban sus profesores de nivel primaria para abordar la enseñanza de lo sexual era dar el conocimiento a los chicos de manera general, no ahondar para que no tuvieran que preguntar, ella piensa que el programa era feo, tradicionalista y sus profesores de una forma de enseñanza tajante, metódica y memorística solo ejecutores de un plan que les informaba del índice de población, sin dar oportunidad de opinión a los estudiantes que les permitiera la participación crítica y reflexiva para su comprensión.

Piensa que probablemente en el momento que les hablaron de sexualidad no le importó o sea no tenía la madurez como para comprenderla, tenía como telas que no le permitieron ver y agrega: “O sea vaya, no eres responsable de tu sexualidad, tampoco conoces, no comprendes, no reflexionas acerca de eso”.

Desde esta descripción se analiza la ausencia de la educación sexual tanto en el núcleo familiar como en contexto escolar, acordes a la temporalidad (1976- 1985) en que se encuentra el sujeto; la interacción y socialización han dado lugar a la presencia de significados que transmiten y producen un leve conocimiento acerca de sexualidad.

En la década de los setenta se incrementaron las investigaciones referentes a diversas problemáticas; ejercicio temprano de la sexualidad, madres adolescentes, incremento de las enfermedades de transmisión sexual en la adolescencia temprana y se reconoce de manera oficial con la creación de la Ley General de Población (1974).

De ahí que Ágata refiere que le impartían “educación sexual” para que hubiera un bajo “índice de población”, se controlaran las familias reduciendo el número de integrantes “más que nada”, cuya finalidad era formar una cultura en donde no hubiera tanto crecimiento de la población.

Los conocimientos de Ágata varían enormemente con los que tuvo Jaspe. Entre las anécdotas “bonitas” de la infancia que narra él, está el haber corrido a esconderse entre la espesa vegetación de su natal estado en Veracruz, jugar futbol en aquellas tierras arenosas, a las canicas y a las correteadas simplemente, ahí en su pueblo pequeño donde la mayoría de las familias se conocían y en espacios libres se reunían sus integrantes para recrearse. Con sus padres pocas veces iba a la iglesia por cuestiones de trabajo, sin embargo, siempre fueron muy creyentes, a todos los bautizaron en tiempo y desde muy pequeñitos les decían que debían de respetar al prójimo, de adorar a Dios y más planteamientos que la religión propone.

La mayor parte de información en cuanto a sexualidad que tuvieron en el núcleo familiar fue por medio de los profesores, de los libros y un poco por la orientación que les dio su papá; a todos los hermanos les expresaba: “No deben tocar a sus hermanas, miren ustedes como hombres van a tener estos cambios, las mujeres van a tener estos otros, pero debe haber un respeto tanto en ustedes como hermanos como hacia los demás compañeros de la escuela”.

Su mamá difícilmente los orientaba al respecto, le daba mucha pena esa parte porque sus papás nunca la orientaron, ella no tenía las bases suficientes para explicarles a ellos, tampoco en el sentido de apoyar en las tareas escolares fue reservada en ese sentido, tal vez porque solo cursó el primer año de primaria.

Jaspe dice haber tenido un “buen docente” que lo orientó en cuestiones de sexualidad, específicamente el maestro que tuvo en sexto grado de primaria, porque fue muy abierto en el sentido de explicarles bien, aparte de lo que decían los libros. En aquel tiempo no se tenía el acceso a los materiales digitales, pero dentro de las herramientas que estaban

a su alcance les daba una explicación más detallada de lo que era la sexualidad; materiales gráficos; llevaba cartulinas y papel bond, en los que les daba una orientación de los componentes del aparato reproductor femenino, del aparato reproductor masculino, de la relación sexual, cómo nacen los hijos, cuánto dura el parto, sobre la gestación, les compartía su conocimiento y “¡Fue muy bonito!”. Considera que fue uno de los profesores que marcó su vida.

Él refiere que no nada más para hablar de la sexualidad, sino en general a tal grado que el hecho de llegar a ser docente nació debido a haber tenido un profesor como él, todavía lo recuerda como uno de los que más reconocimiento le merecía porque era exigente; en el sentido de pedir todas las cosas en tiempo y forma; los materiales, cumplir con sus responsabilidades, pero sobre todo con su ejemplo los orientaba todavía mejor.

En el caso de la escuela fue muy importante porque los orientaron desde los métodos anticonceptivos, lo que son las relaciones sexuales: “Fueron unas situaciones muy bonitas porque pues eres un niño, estas descubriendo tu cuerpo y al mismo tiempo estas descubriendo situaciones que nunca imaginaste conocer”, externa Jaspe. Puede decirse que poco a poco con el paso de los años si tuvieron una orientación sexual, si no muy extensa, si básica.

No todos los profesores de nivel primaria piensan en dar una orientación básica sobre la educación sexual; el maestro de quinto grado desafortunadamente para Jaspe no era un buen docente pues solamente les pedía que copiaran lo que decía en el libro, que sacaran un resumen o les decía que hicieran cierta cantidad de preguntas de ese tema y las contestaran y “ya”. Él nada más se daba a la tarea de calificar y “se acabó”, esa era su clase.

Sin embargo, en sexto grado reitera Jaspe el profesor tenía una idea clara de lo importante que era dar una orientación en sexualidad, resultaba básico para no cometer errores, porque les hablaba de infecciones de transmisión sexual, él si los ayudaba en leer juntos, a escribir lo más importante y a enriquecer “esa educación sexual” con lo que

tenía a su alcance; traía carteles, materiales, tarjetas, su libro de texto, los reunía por equipos y les decía: “van a investigar cuáles son las partes del aparato reproductor masculino y femenino” una vez que hacían esa actividad consultando el texto, él les repartía tarjetas revueltas, ellos las reunían, buscaban todo respecto de los aparatos, señalaban cuáles eran sus partes, poniéndolas por separado y así lograban un aprendizaje. Jaspe concluye que si había docentes que le daban la importancia que se requiere al contenido porque para ellos era una situación de vida, pero otros “nada más no”, se concretaban a transmitir números y letras.

Su profesor de sexto cubría las necesidades que ellos tenían, era su única fuente de información y confiable hasta ese momento. No existía el internet, como hoy que hay esas facilidades para poder investigar por cuenta propia, en la casa no había material, los únicos libros que tenían eran los que les daban en la primaria, entonces leían el libro, pero había muchas dudas que les surgían y tener un “buen docente” que los orientara era básicamente lo que los sacaba adelante.

Jaspe cree que su profesor de educación primaria hablaba de educación sexual en la sala de clases porque era una manera de orientar a sus alumnos para sacarlos adelante y supone que también porque creía que era una situación muy importante para la vida de los muchachos, que ya se iban a la secundaria. Él entró a una telesecundaria y pues ahí sí tenía la oportunidad de los videos, en las clases de ciencias naturales, entonces, eso vino a reforzar lo que en la primaria aprendió.

La descripción que presenta Jaspe denota otro momento importante que acontece en los años ochenta, por la amenaza de la epidemia del VIH/sida, lo cual definitivamente rompió resistencias y abrió un espacio de una cultura preventiva, es decir, ya no privó tanto un enfoque reproductivo como en la década de los setentas, sino que además se tuvo un enfoque preventivo con la promoción del uso del condón.

Jaspe fue un caso único, pues recibe no solo enseñanza de los contenidos de sexualidad sino lo más cercano a una educación sexual, a diferencia de las 3 docentes quienes comparten una educación con escasa o nula información sexual.

Así, la experiencia de Alejandrita es similar a las otras docentes. Refiere que llegaba a jugar a las canicas, al trompo o a formar palabras con determinadas letras junto con sus hermanos. Cuenta que vivió una sexualidad reprimida; sus papás nunca le hablaron del tema estaba prohibido hablar de eso, de eso no se hablaba, eso no se decía y agrega: “crecimos así pensando que “eso” era algo que no se debía comentar”, lo que aprendió fue por la escuela, por lo que veía o porque uno de sus hermanos siempre decía las cosas como son, pero no que sus padres le hayan dicho algo al respecto.

Recuerda que una vez leyó un libro que encontró en el librero de su casa, era de sus hermanos grandes, llamó su curiosidad y le impactó una parte donde decía que el “chico” era de una “chica” pero que había sido abusada, hablaba de cuestiones dolorosas, de la parte sexual que estaba escondida. Ella observaba a un chico que “estaba haciendo lo que a la señorita le hicieron” pero con una vaca y entonces dijo: “¡cómo es posible!, ya no lo voy a leer”, sintió miedo, hasta repulsión y lo dejó, todo por no conocer “esas cuestiones”.

Narra que en la escuela primaria estaba prohibido hablar de “eso” o sea no, no podían hablar, ella sólo observaba, recuerda que dos de sus compañeras ya jovencitas andaban muy juntitas en el recreo y decían: “vente vamos a besarnos acá arriba, vamos a jugar a los novios” a Alejandrita le llamaba la atención y una vez tuvo la curiosidad y pensó: “voy ir a verlas a la terraza” y no se atrevió, porque dijo: “no, esas cuestiones no”. Ahora comprende que en su momento trataban de experimentar los cambios que ellas ya estaban sintiendo, lógico buscaban dónde y pues ella “toda pequeña”, no sabía nada de “esas cuestiones”, nada más veía.

De igual manera llamó su atención un hecho de los maestros; veía mucha emoción entre el director y su maestra, él la iba a ver; se pasaba tiempo prolongado en la puerta con

ella hablando y hablando hasta que se tomaban de la mano, pero Alejandrita nada más los veía porque todavía no sabía de “esas cuestiones”. Viene a su pensamiento otro hecho; su maestro de sexto se parecía a Diego Verdaguer, luego les cantaba y “ya”, pero después empezó a aparecer la señora representante del grupo todos los días sin falta. Se ponían a platicar, ella terminaba sentada junto a él y el profesor dejando al abandono a los estudiantes.

Algo que también tiene presente es que en sexto grado de primaria cuando tuvieron que hablarles de “eso” los separaron: niños de un lado y niñas del otro, para decirles lo que sucedía y explicarles, que ni recuerda que les dijeron, sólo llamó su atención la separación entre ellos y ellas. Entonces en Alejandrita se intensificaba más esa actitud de observadora pues como no tenía ninguna referencia, lo que observaba en su contexto; esos actos curiosos dejaban una carga muy significativa para ella. Lo cierto es que bajo este simbolismo se forma un imaginario en torno a la sexualidad.

En la secundaria ya empezaron a trabajar todo lo referente a las partes del cuerpo; el aparato reproductor, cuál es su función y qué es lo que puede acarrear. Había compañeras que se ponían “chamarrota” y se tapaban los senos porque había unas ya muy desarrolladas y decían: “no quiero que me vean” siempre había “eso” de hígole están escuchando, pues empezaban a que les gustaban los chicos o viceversa, a experimentar otras emociones y les daba pena, tampoco era tan abierto pero lo fueron descubriendo.

Ante esta realidad, ella opina que sus profesores concebían la sexualidad como un tema cerrado y superficial que se tenía que trabajar simplemente porque venía en el plan, formaba parte de sus contenidos y pues mínimamente lo veían aunque con muchas reservas, incluso si lo trataban los padres en casa era mejor para ellos, no causaba conflicto. Alejandrita no estaba de acuerdo en esa forma porque es un aprendizaje necesario para la vida, sin embargo, no podía hacer nada y además era como que algo relativo porque en casa era igual, la idea prevalecía en ambos contextos.

Comenta que en su papel de alumna solamente le quedaba escuchar y hacer lo que le decían pero no podía opinar. Ella cree que si esa era la manera en la que les enseñaban pues era lo correcto y expresa: "uno seguía lo que el maestro enseñaba". Por lo menos las cuestiones que jamás se trataron en su casa en la escuela las podía ver y observar a partir de una información mínima que recibía. Para Alejandrita fue bueno porque de lo contrario no hubiera tenido idea de nada en absoluto.

Se puede notar la ausencia no solo de una educación sexual sino de una enseñanza basada en conocimientos veraces de los contenidos de sexualidad, con la figura de educadores tradicionalistas y conservadores al interior de los centros escolares. Es evidente en las anécdotas de Alejandrita la falta de información y formación del profesorado, quien debía preocuparse por el saber académico y didáctico que le permitiera a los estudiante tener los conocimientos adecuados sobre el tema.

Los docentes investigados son provenientes de familias con costumbres y tradiciones muy marcadas y una de éstas es la religión católica, proclamada por la mayoría de las familias mexicanas en los años setentas, que con una metodología implícita y oscura y una represión ejercida desde el conservadurismo decía proteger y conservar a los hijos de ideas equivocadas y negativas respecto a sexualidad. Por otro lado, sus actividades dedicadas al campo, a la prestación y producción de servicios como prioridad para tener una solvencia económica son circunstancias que influyen en la ignorancia acerca del tema y en consecuencia la transmisión de los conocimientos al respecto.

Las experiencias de los docentes como hijos de familia, tienen ciertas semejanzas: la práctica de valores a través del autoritarismo, recordando que entre los sesenta y ochenta el control de los padres sobre los hijos prevalecía, al grado que había un silencio en el núcleo familiar sobre la sexualidad y la convivencia con los vecinos en la realización de juegos tradicionales son características que permiten encontrar eco en las vivencias de los sujetos reflejadas en sus relaciones.

En cuanto al contexto escolar las profesoras evidencian que en el trabajo áulico hay un vacío entre el deber ser y el hacer docente al abordar los contenidos curriculares de sexualidad. El profesor hace énfasis del “buen docente” que ejerce su profesión con responsabilidad e incrementa sus saberes sobre sexualidad al compartirlos con sus estudiantes, quienes en adelante se ven beneficiados y quien lo motiva a elegir esa carrera solo con su ejemplo.

A la luz de lo expuesto se evidencia que los padres de familia y docentes son un factor determinante durante el desarrollo y crecimiento de los niños y las niñas, el campo de la sexualidad no puede quedar fuera del terreno educativo, obedece a la necesidad de conocer su cuerpo, las acciones básicas que promueven la salud sexual, sus emociones y sentimientos para que modifiquen sus relaciones sociales que establecen con las personas con quienes conviven a partir de una concepción que se van formando valiéndose de la interacción que llevan a cabo con los adultos, con otros niños y su medio ambiente social. Situación que se presenta en los dos últimos capítulos con los relatos de experiencias descriptivas en que los docentes de quinto y sexto de primaria implicados en este proyecto significan las características de la educación sexual en la escuela desde donde se realiza la investigación, el clima en que se forma e informa a los alumnos y el tipo de relación que hay entre ambos.

Es el espacio escolar donde se puede valorar, negar u ocultar la práctica educativa de ahí que para comprender cuál es el sello que agregan los sujetos se ponen de manifiesto los acontecimientos que se presentan al abordar los contenidos curriculares y los vínculos individuales insertos en la cultura respecto a la sexualidad, que como se observa en el apartado anterior es sostenida por mitos y tabúes en las tres docentes implicadas.

La práctica docente, está directamente relacionada con las tareas de enseñanza, es de tal amplitud que se pierde el objeto de estudio si no se sitúa en ésta al sujeto que la realiza y éste es el profesor. Entonces, “todo lo que el profesor hace dentro del espacio y el tiempo escolar, por definición, es práctica docente” (Cerdá, M. 2001, p. 30). Por lo tanto, la práctica docente es definida en función del sujeto en interacción con otros

elementos que ocurren en la cotidianidad educativa y ésta constituye el núcleo fundamental de su trabajo. Situación que se hace presente en el siguiente apartado y que permite a los informantes compartir sus prácticas docentes al interactuar con los alumnos en actividades relacionadas con la enseñanza de los contenidos sexuales como contenidos curriculares en primaria.

La educación sexual es una necesidad permanente para la población escolar, ya que, la sexualidad humana constituye una capacidad constante en las personas, en octubre del año 2006 se sancionó la Ley 26.150 a través de la cual se crea el Programa Nacional de Educación Sexual Integral, éste establece que todos los educandos tienen derecho a recibir educación sexual integral en los establecimientos educativos públicos, de gestión estatal y privada, de todas las jurisdicciones. Dicha ley establece como objetivos del Programa Nacional:

Incorporar la Educación Sexual Integral en las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada y permanente de las personas. Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la Educación Sexual Integral. Promover actitudes responsables ante la sexualidad. Prevenir los problemas relacionados con la salud en general y la salud sexual y reproductiva en particular. Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.

Ser docente implica potenciar y producir conocimientos en los alumnos, hacerlos pensar, generar en ellos el deseo de seguir aprendiendo, poner el alma y el intelecto en juego al ejercer la docencia. Esto explica que no existe un modelo que dé como resultado la formación de un buen docente por lo que ellos mismos son responsables de su proceso de profesionalización e incrementación de saberes.

Los docentes implicados en este proyecto de estudio traen consigo procesos de formación marcados por la represión de la sexualidad (como se concibe en el apartado tres de éste capítulo), lo que les genera un sentir impreciso y en ocasiones negativo

frente a ésta. Han pasado por sistemas educativos en los cuales la sexualidad se ha relacionado con el temor, con la prohibición, con la advertencia sobre los peligros que ella comporta, de tal manera que en sus escenarios laborales y, por qué no pensarlo también los familiares, reproducen el silencio como estrategia frente a la experiencia de la sexualidad al abordar los contenidos. Así, (Caricote, 2008) advierte:

Se entiende que los mensajes positivos o negativos que reciben las/los niños y adolescentes acerca de la sexualidad están marcados por la historia de represión de la sexualidad no solo de los padres/madres sino también por los docentes y así se le asigna a estas conductas sexuales de los niños y adolescentes, una valoración moral cuando se dice que están haciendo “algo malo” o que “sabe mucho”, si se toca su cuerpo o pregunta sobre su sexualidad.

Para entender lo que acontece al profesor en su labor educativa, todo lo que está involucrado y lo que lleva a cabo en su práctica, en el siguiente apartado se reflexiona acerca de la forma de enseñanza de los contenidos de sexualidad.

2.4. Las prácticas docentes en la enseñanza de los contenidos de sexualidad

La práctica docente coloca el foco de atención en la interacción y señala dos factores decisivos de las formas que puede adquirir, primero las condiciones y segundo el contexto que se tejen en torno a la educación sexual y que se ponen en escena a través del acercamiento dirigido y progresivo del docente. Para dar cuenta de ello se centra la atención en la experiencia docente de Jaspe y Alejandrita en los próximos capítulos que son informantes claves por tener la función de docentes frente a grupo, mientras que Amatista se desempeña como directora y fue “madrina” durante el rapport. Por otro lado Ágata imparte la clase de educación física, área que no incluye el tema de la educación sexual en su programa, sin embargo, permite rescatar vivencias de sexualidad que se suscitan durante el desarrollo de la práctica y en esa medida la profesora brinda la orientación que se requiere.

Es en el escenario áulico donde Amatista devela su práctica educativa, sabedora de que la comprensión del funcionamiento y los cambios del cuerpo humano, con una orientación hacia el desarrollo de hábitos adecuados para el cuidado de la salud y para el desenvolvimiento integral de los alumnos, explican el porqué de la enseñanza de la sexualidad como contenido curricular en educación primaria. La docente recuerda:

Aún no había yo entrado al tema, era el primer día de clases; agarraban el libro de texto, en este caso el de ciencias naturales y les decía: "hojéenlo, conózcanlo" y cuando encontraban las imágenes del aparato reproductor empezaban con su jijiji, jajaja, por lo que los cuestionaba: -¿Por qué se ríen, qué están viendo?- y respondían: -No pues maestra es que dice que: los aparatos; el pájaro, los vellos- contestaba el compañerito de al lado. -No se llama pájaro, se llama pene y eso es algo natural que tenemos y también el otro-; el de la mujer es natural les aclaraba yo, hasta que solitos lo asimilaban pero para eso hay que trabajar mucho, pues de entrada me daba cuenta que había morbo con algo tan simple y oportunamente les insistía: -Cuidadito y escuche que alguien le dice pajarito-, -¿Cómo se llama? --Pene maestra, me respondían. -Así se le debe decir, nada de pajarito- -Pero es que mi tío, maestra, dice que así se llama- contestaba entre el barullo un alumno a lo que le decía yo: -El tío porque no sabe pero tú dile a él, a tu papá y a quien no sabe que "se llama pene"-.

Las palabras de Amatista expresan tener claro convencimiento de que se deben usar los términos adecuados y correctos en la enseñanza de contenidos sexuales ya que, si no hay en la escuela una adecuada enseñanza para los niños, pueden ser parte de la población que crece con ideas equivocadas sobre su sexualidad.

De ahí que Amatista aprovecha la oportunidad de abordar la sexualidad en el caso anterior, que se presenta a propósito de explorar el nuevo texto de ciencias naturales y que resultó relevante aunque inesperado para la docente quien responde a una situación del contexto escolar al sentirse involucrada con sus alumnos quienes demuestran interés. Esto podría considerarse como parte de la pertinencia educativa.

La pertinencia educativa sólo tiene que ver con la parte social cuando dice que ésta es el grado en que la educación responde a los problemas, demandas y expectativas de la sociedad” (Gago, 2002, p. 10). De la Orden se acerca a Gago cuando, luego de definir la calidad como coherencia interna y externa del sistema, afirma que “la satisfacción de expectativas y necesidades sociales define la calidad de la educación como funcionalidad o pertinencia (2007, p. 17).

Analizada la pertinencia educativa desde las posturas anteriores, su cumplimiento persigue uno de los fines de la educación básica, que los alumnos adquieran en su paso por la escuela aprendizajes para aprender a lo largo de la vida, en la medida en que se lleva a cabo este criterio se les encamina hacia el logro del mismo, como lo ejemplifica Amatista quien aún sin llegar el día, la hora y el momento de impartir los contenidos de sexualidad a sus alumnos en la asignatura de ciencias naturales, oportuna y de manera pertinente señala el nombre del órgano genital masculino.

De la misma manera, Ágata, la docente de educación física menciona que cada vez que se presenta una oportunidad durante el desarrollo del proceso de aprendizaje su función es pedirles a sus alumnos que se amen, se aprecien y conozcan sobre todo cómo es su cuerpo, porque les da vergüenza hablar de “aquellito”, de ahí que ella les dice:

Es parte de tu cuerpo, pero habla con él, conócelo, o sea obsérvalo como va cambiando, vete en un espejo y así eres, amate con esas partes, a veces a su edad, decía yo al observar mi cuerpo “cositas chistosas” pero me respondía, ve, es parte de ti, se lo imaginó Dios por algo y entonces aprécialo así como es. ¡Es hermoso, pero tienes que cuidarlo! y si lo cuidas, no dejes que nadie lo toque, Dios te dio esas partes que no te pueden tocar, esas partes son bonitas. Claro, si “los chicos” tuvieran esa conciencia de no verlo con maldad, les hablaría yo muy abiertamente utilizando palabras para que lo pudieran comprender fuera de Dios.

La reflexión de Ágata permite detectar que para ella hablar de sexualidad no existe escenario específico, aunque también muestra la influencia de su formación religiosa

como parte influyente en el discurso durante el proceso de enseñanza para hacer que sus estudiantes conozcan, observen y amen su cuerpo.

Cuando Amatista menciona “si los chicos tuvieran esa conciencia de no verlo con maldad”, señala la mirada de “morbosidad” (hacer cosas que están catalogadas como prohibidas o malas) que observa en sus alumnos al explorar el libro de ciencias naturales en el primer día de clases y resulta interesante cuestionarse: de dónde y de quién proviene esa desinformación o esa información que acuna ideas equívocas en los niños desde los primeros años de vida a partir de su imaginario.

En los encuentros de clase de educación física se comunican muchas cosas donde no quedan fuera la sexualidad y la oportunidad de recuperar y acrecentar los conocimientos de los alumnos. Tal como sucede en las siguientes situaciones:

En el patio escolar, cuando la docente llevó a cabo la realización de juegos tradicionales como el avión y la cuerda con alumnos de cuarto grado. Las niñas jugueteaban mientras esperaban su turno para brincar, de pronto una abrazaba el poste dándole de vueltas y se acerca otra por el lado contrario diciéndole: -Ya dime quién es tu media naranja-, - Nadie-, le respondió soltando una carcajada y complementó: - pues es mi medio limón-.

En clase con los alumnos de quinto grado jugaban ponchados y al tener que correr para que no los tocara la pelota un compañerito le preguntó a una niña: - ¿Quieres que te agarre de la mano? -Sí, pero para darte con el puño cerrado en la cara, -¡ay, qué asqueroso!- le respondió ella y se fue corriendo.

En un corto tiempo de clase, bajo un clima de libertad, donde los alumnos se pueden desenvolver libremente como lo es el patio de recreo y que facilita su autonomía se observa la atracción por el sexo opuesto por parte de las niñas y los niños. Situación que para Ágata pasa desapercibida en el desarrollo de su práctica y no porque no tenga

cuidado, sino porque en un espacio abierto y con una dinámica de juegos es lo que ocurre, pero de cualquier manera la escuela está enseñando.

Durante el recreo unas niñas de sexto le comentaron a la profesora que un compañero les preguntó si ya habían menstruado, les respondió preguntándoles que, si el haberles preguntado les causaba algún problema, pero ellas contestaron que no, pero que se los decía frente a otros niños de la escuela. A todo esto, el compañero expresa: ¡Maestra, pero si es algo normal, por eso se los estoy preguntando! Ella dirigiéndose a las niñas les dijo: No es ningún problema y a él le afirmó: -Es algo normal pero desde el punto de vista en que tú lo estás llevando a cabo no es normal, porque para empezar es la intimidad de tus compañeras y el que sea normal no quiere decir que lo van a andar publicando con todo el mundo si ya les bajó o no les bajó pues es algo íntimo y le preguntó:

¿Tú no tacas la puerta para entrar a la recámara de tus papás? (a estas alturas ya estaba rodeada por el resto del grupo incluidos en la conversación por lo menos de oído) al hacer la pregunta las risas se dejaron escuchar y ella interrogó: ¿De qué se ríen, es malo tocar antes de entrar a la recámara de sus papás?, ¿Cuál es la gracia?, ¿Ustedes de dónde creen que salieron, por obra y gracia del Espíritu Santo? ¿No verdad? Los adultos: un hombre y una mujer tienen relaciones sexuales.

Ágata está abierta al diálogo oportunamente, solo que no se da por concluida la conversación debido al momento en que se suscitan los hechos (la docente de guardia pide insistentemente por el altavoz a los alumnos que pasen a su aula de clases), se dejan a un lado prioridades como el terminar una charla de sexualidad. También se observa que para esta docente, la enseñanza de lo sexual no tiene límites de espacio y tiempo, la aborda cuando se requiere.

Educar en ésta área implica ir más allá del conocimiento puramente biológico, deben contemplarse proyectos que contemplen además de la biología, la

genitalidad, la psicología y es tarea de familia y profesores para lograr una regulación por medio de la razón y la voluntad. Los padres son los primeros responsables para llevar a cabo la educación de la sexualidad, tienen que ofrecer a sus hijos en un marco de confianza, las explicaciones adecuadas a su edad para que adquieran el conocimiento y respeto de la propia sexualidad en un camino de personalización. Es necesaria una explicación más que una prohibición, de lo contrario, los niños y niñas crecen desorientados, con dudas que resolverán con la persona menos indicada (Zegers Prado, Contardo M.A. Ferrada M. L. y otros, 2003).

Jaspe tiene claro que se deben de dar las explicaciones adecuadas a la edad de los niños para que adquieran respeto y conocimiento sobre su propia sexualidad, lo cual revela cuando narra los criterios y procedimientos que establece frente al tratar el tema:

No hay un criterio o un procedimiento específico, dependiendo de cómo se vayan presentando las situaciones en el aula, hay grupos muy abiertos con niños que son “rete preguntones” no puede uno responder; sabes que no lo sé, o todavía no lo debes de saber, si hay algo que necesite el alumno y quiere saberlo si se puede aclarar se debe hacer y en otros contextos como en las comunidades con niños que son “muy cerrados” y no preguntan casi nada entonces es más complicado y lo único que les da uno, es lo que como docente se considera que necesitan. Cuando se les pregunta si tienen alguna duda y el niño no interroga, pues a veces como que no llegas al fondo del asunto, por lo tanto no hay un criterio establecido ni exclusivo, es; dependiendo del medio, de las necesidades y de las curiosidades que los alumnos tengan, conforme se va aclarando (EN5:04/Jaspe/11/septiembre/2018).

Este relato que comparte el docente de acuerdo a su experiencia devela los distintos escenarios a los que se enfrenta, cuando indica: “dependiendo de cómo se vayan presentando las situaciones en el aula”, muestra como aprovecha las oportunidades que se le presentan para favorecer la educación sexual aunque también deja ver su

compromiso profesional de centrar sus prácticas en las necesidades del alumno, su desarrollo intelectual y emocional hacia la búsqueda de logros exitosos.

Jaspe también comparte un ejemplo de discurso abierto en el salón de clases:

Cuando yo trabajaba en el municipio de Huasca, era un grupo muy abierto, me preguntaban –profe, pero cómo es una relación sexual-, me decía un niño -es que estoy claro de que soy producto de mi mamá y de mi papá también pero, cómo se dio esa relación sexual y bajo qué condiciones-, entonces uno se queda intrigado de qué decir y cómo responder, no hay otra cosa más que hablarle con la verdad o sea decirle al niño, -pues tiene que haber una relación sexual entre tu papá y tu mamá, y de ahí puede concebirse un bebé- y ya no preguntan, inclusive este alumno curioso se cohibía, se ría con sus compañeros y "cuchicheaban" entre ellos. Se presentan situaciones dependiendo del contexto, de las condiciones y de la cultura entre cada grupo de personas, por lo que no hay un criterio o un procedimiento especial, si no conforme se van dando las cosas, se avanza y responde a lo que se tenga que responder.

Al decir el docente: "uno se queda intrigado de qué decir y cómo responder, hay que hablar con la verdad", se puede notar la figura de un docente preocupado por la enseñanza a los niños cuando hay un vacío para responder a sus necesidades al plantear éstos las preguntas: ¿cómo es una relación sexual?, me decía un niño es que estoy claro de que soy producto de mi mamá y de mi papá también pero, ¿cómo se dio esa relación sexual y bajo qué condiciones? Se refleja además la carencia de conocimientos y actitudes necesarias que no encuentra el docente en momentos determinados para manejar situaciones relacionadas con la sexualidad.

Trabajar la sexualidad en las escuelas implica promover nuevos espacios y tiempos para compartir la palabra, las preocupaciones, las vivencias, para repensarse como adultos frente al desafío y la responsabilidad de acompañar a las niñas, niños y adolescentes en su proceso de sexuación (Ley de creación del programa nacional de educación sexual, 2006, p. 15).

Es necesario reconocer que el tema de sexualidad, tan ligado a las vivencias personales e íntimas, a las ideas éticas que encierran el ideal de la conducta humana orientado hacia lo bueno y correcto, esencia y pedagogía de la labor en el ejercicio profesional docente, a las posiciones religiosas que identifican el corazón y la propia voluntad en una determinada confesión, puede producir vergüenza, activar prejuicios, pudores, risas, inhibiciones, como en este caso: “el alumno curioso se cohibía, se ría con sus compañeros y ”cuchicheaban” entre ellos”. De ahí que la voluntad, el deseo y las ganas de abordar la temática pueden ser necesarios pero no suficientes.

Ahora bien, Alejandrita narra que en su práctica a desarrollar, en algunas cuestiones sí se expresa la concepción teórica de sexualidad en otras es un tanto reservada porque todavía se está dentro de una cultura conservadora. Papás de alumnos se acercan para comentarle de lo incómodo que les resulta a sus hijos los temas de sexualidad, es decir les disgusta aún en la actualidad y la cuestionan: ¿Por qué los tienen que tratar? Ella se limita a responder:

Porque vienen en el Plan de estudios trae contenidos suficientes ahora y bastantes, se tienen que trabajar, no me los puedo saltar nada más porque sí, es una orientación que se les da a los chicos más bien habría que ver porque la pena, el por qué su hijo no quiere esos temas o sea ahí hay algo de trasfondo.

Ella dice que hay cuestiones que sí se trabajan y más, qué al momento de abordarlas en el rescate de los saberes previos surgen comentarios de los alumnos, que como docente le dan ideas de qué tanto saben y son su punto de partida en la práctica pero hay situaciones que la limitan y narra lo siguiente:

Pues, lo directamente, es que los niños conozcan bien cómo es el aparato reproductor del hombre y de la mujer, que sepan en ese aspecto porque se les tiene que enseñar, qué son o cómo se están manifestando ciertas situaciones en su propio desarrollo. Por otra parte, analizamos casos cotidianos que ellos comparten porque los han escuchado, visto y a veces vivenciado; son muy

abiertos los chicos pero ya cuando se trata de ser más específicos al reconocer que tú tienes esta parte (niños) y ustedes (niñas) tienen esta otra parte en esa aceptación de su yo, hay algunos alumnos que les incomoda y lo externalizan a sus padres quienes acuden a cuestionar: ¿Por qué le está diciendo eso a mi hijo, para que le va a servir? (EN2:02/Alejandrita / 05/junio /2018).

Considero que en el argumento que da la docente prevalecen esas ideas conservadoras por parte de los padres: “les dicen en la escuela esto y no más lo que provocan es que anden afuera con curiosidad de investigar cuestiones que no”. La profesora más adelante dice que al estudiar el caso de un alumno que se inquieta por la información recibida en cuanto a sexualidad detecta que su religión no le permite entrar a las redes sociales porque su concepción dice que “matizan” la formación de casa: “así tú eres y así te vas”, “nadie ajeno te debe manipular”.

La docente tiene claro el papel que juega la enseñanza de lo sexual en el sentido de dar seguimiento a los casos y necesidades de sus estudiantes y expresa:

Me gusta mucho porque aprenden, al presentar sus situaciones personales analizamos el caso y se trabaja en equipo de tal manera que comparten; que hubieses hecho, estuvo o no estuvo bien, se analiza y se retroalimenta con todo lo que ya trabajamos y recuerda que vimos esto y vimos lo otro para que nos sirva, o sea tratar de rescatar en ese sentido, incluso escriben de manera individual el caso como tal y hacen sus conclusiones personales (EN2:03/Alejandrita /05/junio /2018)

Las estrategias didácticas que emplea Alejandrita en su práctica educativa hacen referencia de algunos principios pedagógicos: centrar la atención en los estudiantes y sus procesos de aprendizaje, el trabajo colaborativo y propiciar ambientes de aprendizaje que les permitan construir el conocimiento en el espacio áulico también comparte cuáles son los criterios y procedimientos establecidos en educación sexual que tiende a utilizar como docente. Ella dice:

Mis criterios son los de mis estudiantes, considero que son ellos los que me permiten hacer mi trabajo y trato de no conflictuarme con los padres de familia, en el sentido de que es un trabajo en conjunto; pretendo que ellos tengan conocimiento que durante el desarrollo del procedimiento se necesita de la investigación y participación de sus hijos para que en la medida de lo posible los impulsen que si no lo reconocen o son negligentes, basta con interesar a mis alumnos (EN2:03/Alejandrita /05/junio/2018)

Además la docente comenta que el desarrollo de cada niño es distinto porque hay unos chicos que son inocentes, “muy inocentes” y otros que ya están mucho más informados entonces ahí aplica el valor de la tolerancia: “bueno, tú ya conoces tantas cosas respecto a la sexualidad, tampoco es para que lo divulgues o que el otro también lo quiera saber”. Insiste en que cada alumno tiene su propio ritmo de aprendizaje que hay que respetar, sin embargo, en el espacio escolar y más aún al abordar los contenidos es difícil porque al empezar la curiosidad de uno, surge la del otro, ella procura darles un conocimiento, es decir una herramienta para que ellos se puedan cuidar y agrega:

La inocencia se refleja porque a esos niños nada les interesa saber de sexualidad, ni siquiera hay indicios de que les guste una niña o un niño y cuando están hablando los otros se asombran de las cosas que dicen e interrogan: ¿A poco eso es cierto maestra y, si pasa? (EN2:03/Alejandrita / 05/junio /2018).

Poco a poco ella les comenta lo que si pasa y retoma los contenidos que en teoría estudian para analizarlos. Dice que otros chicos viven situaciones distintas, les permiten ver películas con escenas un poco más fuertes, mamá les habla de todo y ya tienen un imaginario de sexualidad. Algunos no viven situaciones así, quizás los medios informativos materiales y humanos no están a su alcance. En el grupo de sexto de primaria que es donde imparte clase expresa que:

Entre niñas se pueden contar de todo; cómo fue y qué pasó, esas chiquillas son las que ahorita en esta etapa de desarrollo están acosando a los niños con las

cartitas, ahora son ellas las que andan muy despiertas pero es por eso mismo porque en casa se habla de todo, más lo que ven. (EN2:04/Alejandrita /05/junio /2018).

Sin embargo, ella considera que el docente tiene que ser muy observador y sobre todo permitirles a los chicos que se expresen cuando quieren hablar y escucharlos; privando a veces el recreo donde luego empiezan a platicar, espacio único en el que salen muchas cosas de su vida y sobre todo lo relacionado con la sexualidad que en ocasiones no tienen quién los escuche y dan toda su confianza al docente, brindándole la oportunidad de orientarlos.

Con todo lo narrado por los docentes se pueden observar que buscan la superación de sus estudiantes, sustentan sus prácticas educativas en los intereses y necesidades de los alumnos, se preocupan por informarlos y formarlos crítica y oportunamente. Sin embargo, se dejan ver prácticas propias del secreto y silenciamiento en el seno del discurso durante el desarrollo de proceso de enseñanza, ya sea por tabúes o por aducir que no están capacitados para ello.

Las y los estudiantes aprenden cosas sobre ellos de forma implícita o explícita, en las interacciones que sostienen no solo con los textos, con los manuales, sino también con los docentes y compañeros. Estos aprendizajes les van mostrando cuál es su lugar en la sociedad que dependiendo de dichas interacciones se pueden presentar como de marginación y exclusión, o por el contrario de aceptación respeto e inclusión. La docencia es ejercida por “intelectuales públicos”. “Así, con una lectura crítica de la realidad es posible desarrollar a futuro prácticas pedagógicas sobre educación sexual que apunten a construir relaciones sociales democráticas, en las que las experiencias de docentes y estudiantes no se excluyan ni silencien, sino que se constituyan en fuentes válidas de conocimiento” (Morgade, G. 2013, p. 66).

Los docentes dan cuenta de su práctica educativa en la enseñanza de lo sexual y su relato permite comprender la prioridad de que los alumnos conozcan su cuerpo, sin embargo, al abrir el diálogo en el rescate de saberes previos, éstos ponen de manifiesto sus necesidades que no se equiparan con las del docente por cubrir un contenido curricular y que la mayoría de las veces carece de fundamentos para responder. Surge además la inconformidad por parte de los padres de familia al tratar los contenidos de educación sexual, situación que no lo limita, concibe como inocente al niño que carece de información en sexualidad.

Dado lo anterior, se desprende que en la parte oculta del discurso está latente la formación personal docente, que es quien sustenta sus prácticas; las transmisiones que se dan en la familia y en la escuela es lo que orienta un imaginario docente a lo largo de su carrera profesional. Sus prácticas se expanden por la acción concreta como actores institucionales en cada día de existencia institucional y ello depende de la propia sexualidad y del modo vivencial. Hasta podría decirse que “El mundo de lo humano, se define por su capacidad para transmitir y apropiarse acumulativamente de experiencias siempre nuevas y, así, transformarse a sí-mismo” (Delory C. 2014, p. 697).

Lo analizado permite ver que en las instituciones educativas la realidad es cada vez más diversa; no se trata solamente de informar y formar sobre lo ya establecido (currículo escrito) sino de interpretar el currículum oculto, prever las condiciones, enriquecerlas con conocimiento y convencimiento para que los niños y adolescentes se apropien de su cuerpo significándolo de manera singular y propia, abriendo brechas de vivencias reflexivas que continúen ordenando su concepción de sexualidad, considerando su actitud, pieza clave en la transformación de éstas, en el cumplimiento del propósito: “Brindar conocimientos y promover valores que fortalezcan la formación integral de una sexualidad responsable” (Ley de Educación Nacional, 26.206, 2006,9).

Siendo la escuela la referencia educativa y el espacio dialéctico donde se desarrollan las prácticas docentes, no escapan a éstas los alumnos, mismos que conforman el elemento indispensable antes, durante y al final del desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje,

lo que obliga a que en los próximos capítulos se conozcan los comportamientos de los alumnos frente a la enseñanza de los contenidos sexuales; así como el qué dicen, cómo se sienten, qué expresan y cómo responden los docentes a dichas situaciones con estudiantes de 5° y 6° grados de primaria. Por ende se da a conocer en qué clima se forman, el tipo de relación que hay con los actores educativos y comprender cuál es el sello que impregnan en sus estudiantes, reflejado desde luego en su forma de ser.

Como se puede ver en todo lo anterior, la enseñanza de la sexualidad se adquiere en distintos espacios y a través de distintas formas, desde lo que sucede en educación física, lo que dicen en la clase, lo que se ve en televisión y por supuesto todo lo que se está presente en el contexto social. En ello radica la importancia de que los docentes den conocimientos acertados sobre el tema, porque los medios son muchos pero no toda la información es cierta.

CAPÍTULO 3. LA AMBIGÜEDAD EN LA ENSEÑANZA DE ALEJANDRITA

La docencia es resultado de la formación a través de la experiencia reflejada en las acciones diarias dentro del aula, mismas que permiten compartir con los estudiantes los conocimientos. Sin pasar por alto que también aprenden de la vida y de otros compañeros. Este capítulo resalta la práctica educativa de Alejandrita al abordar los contenidos de sexualidad y el rol que asume el alumno ante la misma.

Ante la importancia de esta investigación y la necesidad de reflexionar acerca del proceso continuo al abordar contenidos sobre sexualidad, resulta interesante hacer un acercamiento a la práctica educativa de la informante de sexto grado para conocer en este sentido cómo realizan los alumnos (que ya llevan seis años de escolaridad) el aprendizaje y cómo lo propicia la docente; “La experiencia es la vida misma” (Dewey, 1938, p. 700). A través del análisis de datos se construyen cuatro categorías básicas que dan a conocer cómo es que la maestra Alejandrita realiza la enseñanza de los contenidos de sexualidad.

3.1. Abordaje de los contenidos sin discusión ni reflexión

Como se describió en el apartado “Los docentes de la investigación y su tránsito en la docencia”, del capítulo 2, la vida escolar de Alejandrita se caracteriza por una educación tradicional donde se trabajaba bajo un estilo directivo y de poca interacción entre alumnos y maestros, para ella, estos procesos representaron una dificultad en la enseñanza de los contenidos sobre sexualidad, ya que, la sexualidad fue un tema tabú.

Esta investigación permite comprender la enseñanza de Alejandrita al abordar los contenidos sobre sexualidad con sus alumnos, producto también de políticas educativas que se han interiorizado en los sujetos y que se evidencian a continuación en el cumplimiento de sus labores educativas.

El desarrollo del contenido inició cuando Alejandrita les pidió a los alumnos que respondieran de forma oral qué era la pubertad:

Una alumna expresó qué era un cambio mental y físico, la profesora agregó que era la entrada a la sexualidad y les pidió que escribieran individualmente cómo controlaban sus emociones, después de un espacio considerado, algunos alumnos respondieron de manera espontánea: caminando, jugando, viendo videos, escuchando música, respirando profundo, bailando, entre otras, y, ella pidió que anotaran de inmediato en su libreta el título “Yo soy”, para escribir su autobiografía considerando aspectos físicos, emocionales y viendo al futuro. Un alumno compartió:

Físicamente soy: Alto, cabello negro y con acné.

Emocionalmente: Travieso, imperativo (queriendo decir hiperactivo), enojón, desesperado a la vez tranquilo, divertido y explorador.

Y me gustaría ser: Inteligente, ordenado, trabajador, atento, militar, criminólogo, amable, futbolista, ingeniero o presidente.

Ante este cúmulo de manifestaciones la docente solo preguntó sobre la dificultad que tenían para responder a lo que asentó otro alumno: -Es difícil hablar de uno mismo- Bueno (continúo la profesora), como si lo urgente fuera llegar a una meta, ahora respondan en su cuaderno-¿Qué es la pubertad y cómo se está manifestando en su cuerpo?-

En plenaria los alumnos fueron respondiendo:

-Es despertar a la sexualidad y se manifiesta con cansancio, hambre, curiosidad, distracción y el acné-.

-Así es (afirmó Alejandrita), dejo de ser niño para llegar a ser adolescente.

Se puede notar que la docente está más preocupada porque se hagan las actividades programadas en su planeación a la brevedad posible que por profundizar en los intereses de sus alumnos, puesto que al lanzar la primera pregunta; ¿qué es la pubertad?, se obtiene respuesta por parte de una alumna, sin embargo, Alejandrita la ignora y solo les deja claro qué es la entrada a la sexualidad e inmediatamente da la siguiente indicación sobre el control de sus emociones, pasa a la elaboración de la autobiografía, retoma el tema de la pubertad, donde un alumno responde lo que ella quiere escuchar, es decir, no hay negociación porque los alumnos tienen que aceptar la definición de la profesora, finalmente pasa a la técnica: “La búsqueda del tesoro” y explicó:

“Ahora vamos a una dinámica que se llama: La búsqueda del tesoro; consiste en integrarse con compañeros que coincidan con las mismas características que las tuyas en los cambios que vas notando.”

Los niños ejecutaron la indicación, durante el desarrollo de la técnica una alumna expresó: -¡Hay profa pero hay niños en el equipo, cómo vamos a platicar de lo que estamos viviendo, nos da pena decirlo!- Como respuesta a ello un equipo mejor se subdividió en niños y niñas.

Este ejemplo pone en duda la aceptación del sexo opuesto por parte de las niñas, y deja en claro cómo Alejandrita evita entablar una discusión sobre las posibles razones por las que deben aceptar a los niños en el equipo y el crecimiento de relación que de ahí puede surgir.

En un breve tiempo comentaron sus características similares entre ellos y enseguida pasaron a sus lugares. La maestra tomó la palabra para decir que en la pubertad se van formando como van a ser y uno de sus alumnos levantó la mano para mencionar que Alexis manda cartas, ante ello la profesora comentó que no eran situaciones malas pero había que controlarlas. –Bueno, para el próximo lunes inventen una historieta sobre la pubertad-.

Se observa como la eficacia de las estrategias de la docente se hace manifiesta, al tomar la palabra para decir que en la pubertad “se van formando como van a ser” y al comentar que el mandar cartas no son situaciones malas pero hay que controlarlas, logra hacer creer a sus alumnos que está más informada de lo que en realidad está y evita las dificultades.

El contenido curricular frente a la enseñanza de sexualidad introduce a la profesora y a los alumnos de sexto grado en el tema de la pubertad, donde se habla de sus características tanto físicas como emocionales. Es en este encuentro de clase donde de inmediato surge una nueva relación e interacción de trabajo, en un ambiente académico que se estudia con un programa sistemático y que a pesar de que se da la libertad de expresión, las concepciones y las creencias contextuales de los alumnos se consideran extrañas o fuera de lugar porque para la docente no tiene significado lo que éstos conciben, sino lo que está asentado en el currículo. Roca plantea:

La educación sexual del docente debe basarse en el afán por comprender al ser humano en todas sus etapas, para brindar una formación sana y responsable, es importante hacer referencia a las cualidades intelectuales y didácticas que deberá desarrollar el docente:

Claridad de ideas y expresión mediante un lenguaje simple pero correcto, adaptado a la edad y nivel de sus alumnos. Serenidad de juicios y objetividad en las apreciaciones. Gran amplitud para aceptar a cada persona. Actuar con tolerancia y empatía. Equilibrio y objetividad en los juicios. Competencia para dirigir una clase o un grupo (1995, p. 238).

A partir de la observación hecha a la clase de Alejandrita se puede plantear que no cumple con lo que dice el autor. Si bien éste se refiere a ser docente como tal, en la enseñanza de contenidos de sexualidad no se dan las cualidades intelectuales y didácticas a desarrollar que propone Roca en el docente, situación que se hace necesaria, ya que, la formación de la sexualidad es un proceso de permanente aprendizaje para la vida, unido al crecimiento y desarrollo del ser humano. Es mucho

más que entregar conocimientos, consiste en un aprendizaje para vivir en sociedad, para el desarrollo socio-afectivo, social, cultural y valórico de niños y niñas.

Es notorio que la docente les permite manifestar sus participaciones pero no las reconoce más bien deja que los estudiantes se sientan aceptados con el solo hecho de dejarlos hablar. Es algo que proviene acaso del temor a no responder con un lenguaje correcto y adaptado a las necesidades de sus alumnos o está latente la carencia de juicios y objetividad en las apreciaciones que mejor no se atreve a hacerlos.

A través de la práctica de la profesora se pone de manifiesto la realidad que se vive al abordar los contenidos de educación sexual. Ella escribió en el pizarrón el título: “Lo que sé y opino del sexo”, invitando a los alumnos a comentar sobre lo mismo, las participaciones fueron las siguientes:

-Yo me enteré que mi mami viajaba en el micro y unas personas hacían cosas-
-Mis papás pusieron una película que tenía escenas fuertes y me pidieron que cuando éstas se hicieran presentes me tapara los ojos, entonces de pronto aparecen inesperadamente y mi papá me tapó los ojos y después yo le dije: -Papá ¿si sabes que también tengo oídos, verdad?-.

En otras palabras, los alumnos hacen comentarios de actitudes y comportamientos de los adultos, cuando la niña dice a su papá: “¿Si sabes que también tengo oídos verdad?”, afronta la decisión acerca de si obedecer o no la orden que da su padre, al ver el comportamiento del mismo.

El comentario que surge por parte de la profesora a las participaciones de sus alumnos es:

Debemos conocer nuestro cuerpo para cuidarlo, chicos que se quedan solos tengan cuidado y no vean cosas que no, luego por todo lo que ven y escuchan resultan embarazadas pues la curiosidad mata al gato (RON2:03).

Tal parece que Alejandrita sigue un modelo tradicional, aquel del pasado, de rutina, de conformismo, de pasividad y de acatamiento por lo reproductivo. Ese mismo en el que sus profesores la llevaron a concebir la sexualidad a mediados de los ochenta y que devela en el apartado “La enseñanza en sexualidad desde el clima familiar y la experiencia escolar de los docentes”. Ella opina que sus profesores concebían la educación sexual como un tema cerrado y superficial que se tenía que trabajar simplemente porque venía en el plan, formaba parte de sus contenidos y pues mínimamente lo veían aunque con muchas reservas, incluso si lo trataban los padres en casa era mejor para ellos, no causaba conflicto. A pesar de que Alejandrita rechazó la forma en que le enseñaron los contenidos de sexualidad su actuar en la práctica educativa es muy similar a la forma en que se le transmitió, también comenta: “era como que algo relativo porque en casa era igual, la idea de concebir la sexualidad era como un tema cerrado que prevalecía en ambos contextos” (EN3:1/Alejandrita/5/junio/2018).

Ahora bien en lo que expresa Alejandrita no se cumple lo planteado por Roca respecto al lenguaje simple pero correcto, ya que, al decir: “chicos que se quedan solos tengan cuidado y no vean cosas que no”, es un lenguaje rebuscado y sin claridad por no decir que no correcto. ¿Qué significa tengan cuidado y no vean cosas que no, a qué se refiere con estas palabras? No se los aclara. Aunado a lo anterior les menciona: “Luego por todo lo que ven y escuchan resultan embarazadas”, pareciera que quedar embarazada es por lo que se ve y se escucha más no por llevar a la práctica el ejercicio sexual a temprana edad con la información errónea o insuficiente como en este caso, según lo que dice el autor la educación sexual del docente debe basarse en el afán por comprender al ser humano en todas sus etapas, para brindar una formación sana y responsable. La situación analizada demuestra que la profesora se está comprometiendo solo al mínimo ante las exigencias de sus alumnos y que pasan sobre ella. ¿Qué quiere decir con que la curiosidad mató al gato?, ¿qué pasó una señora y mató al felino o que si ves algo te matan? Solo Alejandrita sabe lo que quiere decir ¿Hay formación responsable? Se complica la claridad del contenido por la ambigüedad en lo que ella dice.

La participación de Emiliano fue: -El otro día prendí la televisión, estaba el comercial del condón y me tapé los ojos-. Otro alumno comenta: -Sí yo también la prendí y había una telenovela de mucha sexualidad-. Alguien más dice: -En youtube había una persona haciendo cosas y rápido le cambié-. Una alumna comentó que cuando ella era más chica iba a la tortillería y un señor “encuerado” en un callejón con una señora en paños menores estaba “haciendo cosas” por lo que ella se espantó y corrió.

Este tipo de escenas de lo que ven a su alrededor y la influencia de los medios de comunicación masiva, rebasa los límites del hogar y de la escuela en el aprendizaje de los alumnos. Al manifestar que se taparon los ojos, que le cambiaron rápido al canal de TV. y que corrieron ante la escena de una pareja de “encuerados” dan prueba de sus decisiones a temprana edad y de que la información sobre sexualidad es abundante hoy en día. Además, de que en ella se reconoce la manera en que se relacionan las mujeres y los hombres; dicha información también influye en su propia conducta. Al respecto Alejandrita no hizo ningún comentario.

Alejandrita comentó en el apartado 2.3 que en su papel de alumna solamente le quedaba escuchar y hacer lo que le decían pero no podía opinar. Ella cree que si esa era la manera en la que les enseñaban pues era lo correcto y expresó:

Uno seguía lo que el maestro enseñaba. Por lo menos las cuestiones que jamás se trataron en casa en la escuela las podía yo ver y observar a partir de una información mínima que recibía. Para mí fue bueno porque de lo contrario no hubiera tenido idea de nada en absoluto (EN3:2/Alejandrita/5/junio/2018).

En otra sesión de clase, la docente pidió a un alumno que leyera los datos del INEGI (Instituto Nacional de Estudios Geográficos) que venían en su libro de texto de Formación Cívica y Ética: “en el año 2012 mujeres entre los 12 y 19 años salieron embarazadas y el 25% de los hombres en esa misma edad promedio tienen una vida sexual activa. El 37% ha recibido instrucciones del uso del condón”.

Espontáneamente una alumna interrumpió e interrogó:-¿Qué es un condón?-, la profesora comentó que está bien conocer para tener cuidado y no estar entre esos datos estadísticos, cuando otra alumna tomó la palabra y agregó que su hermana de secundaria le platicó que le metieron el condón a un pepino para escenificar su uso y un niño comentó: -yo iba en el micro y los chicos de la secundaria 1 inflaron un condón y lo volaron-, - ¡Ah, sí! (dice un grupito de niñas casi a coro): la otra vez que nos visitaron los del Sector Salud mi compañera agarró unos condones y los abrió- a lo que ella respondió que fue por curiosidad ya que desconocía que era.

Es esta la secuencia didáctica que continua reproduciendo en su aula de clases Alejandrita, su modelo de interacción consiste en que los alumnos sigan lo que ella enseña, a la vez que los deja en libertad para interactuar entre ellos mismos, situación que les permite ver, observar, escuchar y adquirir por lo menos una información mínima de sexualidad en su contexto áulico. Cuando espontáneamente una alumna interrumpe la lectura e interroga:-¿Qué es un condón?-, la profesora comenta que está bien conocer para tener cuidado y no estar entre esos datos estadísticos, ignora por completo la inquietud que despierta en su alumna la última palabra del texto que se lee: “condón”. A pesar de que dice: “está bien conocer”, no brinda el conocimiento que la estudiante espera. Entonces, ¿A qué se refiere con conocer? ¿A qué se quedan con lo que leen y comentan?

Otra alumna, tomó la palabra y agregó que su hermana de secundaria le platicó que le metieron el condón a un pepino para escenificar su uso, de esta manera muestran que entre ellos mismos responden a sus necesidades y adquieren un conocimiento. No se ve la implicación de los alumnos en las palabras de la profesora: “para tener cuidado y no estar entre esos datos estadísticos”, sino la utilización de los mismos en el cumplimiento de uno de los propósitos de la educación que es lograr los aprendizajes esperados como lo marca el contenido, “Nuestro derecho a la Salud”, como si la información científica tuviera la calidad formativa que necesitan sus estudiantes para resolver adecuadamente las situaciones con las que se enfrentan en la vida. Alejandrita no discute lo que dicen los niños, no lo lleva a la mesa, sino que deja que entre ellos interactúen: -Ah, sí, (dijo un

grupito de niñas casi a coro): la otra vez que nos visitaron los del Sector Salud mi compañera agarró unos condones y los abrió- a lo que ella respondió que fue por curiosidad ya que desconocía que era. ¿Cómo evitar que se sigan elevando los datos estadísticos de embarazos y el ejercicio de una vida sexual activa a temprana edad, si no se discuten las inquietudes de los estudiantes? ¿De qué o de quién hay que tener cuidado? Porque Alejandrita deja bien en claro que “hay que tener cuidado”.

En seguida la docente indicó que continuaran la lectura donde se especifica que se brinda información del método anticonceptivo para que los jóvenes tengan cuidado a lo que los alumnos comentaron: “pastillas de 1 mes, se ponen algo en el antebrazo para no tener hijos” y la maestra interrogó: “¿Pero a qué se debe que a pesar de la información, hay quienes no utilizan ningún método?” De inmediato los alumnos respondieron ante una necesidad de su docente (aunque ella no): -Por miedo, desconocimiento e ignorancia- y todavía le dieron a ella la oportunidad de agregar: “o porque no controlan sus emociones”. En este apartado se da cuenta de las huellas que dejaron las enseñanzas al abordar los contenidos de sexualidad en la trayectoria escolar y familiar de Alejandrita y cómo estas reflejan y problematizan las vivencias en la práctica de su enseñanza.

Entonces se puede comprender la docencia de Alejandrita al interior de su salón de clases, el de apropiarse de las formas del ser docente en determinado contexto y momento histórico puesto que egresó de la Normal Básica, sin un estilo de la docencia que la lleve a la discusión y a la reflexión como se especifica en el apartado metodológico en donde se da a conocer a los docentes de la investigación.

En el siguiente apartado los alumnos cristalizan sus conocimientos frente al contenido de sexualidad en diversas cuestiones importantes; quizás porque la docente los deja que hablen evadiendo sus comentarios y preguntas, porque tienen acceso a otras fuentes de información o porque son aspectos relacionados con lo que viven en su contexto y que sin lugar a dudas para ellos es más significativo.

La primera categoría muestra la importancia que Alejandrita da al abordaje de los contenidos, pues no los deja sin considerar pero se muestra que no genera la discusión al retomarlos lo que no lleva a los alumnos a la reflexión, aunado a otro elemento que se encuentra en la siguiente categoría: el lenguaje ambiguo y la evasión de comentarios y preguntas, debido a las limitaciones y rigidez que caracterizan a Alejandrita.

3.2. Lenguaje ambiguo y evasión de comentarios y preguntas

A través de esta categoría se examina la forma en que los mismos sujetos continúan sus encuentros en la clase a través de un lenguaje ambiguo y la evasión de comentarios y preguntas:

Fanny preguntó: -¿El condón no deja pasar virus?-

-Hay ocasiones, cuando trabajemos estas enfermedades lo sabrás- respondió la profesora y además comentó:-Yo conocí muchachitas de sexto grado que salieron embarazadas-. Unas niñas dijeron: -en la publicidad de unas galletas sale que se van a dar un besito-, otra alumna comentó que en la Secundaria #1 donde iba su hermana una compañera salió embarazada y se dieron cuenta porque dejó sus estudios médicos en el pupitre, otro le arrebató la palabra para decir que a él le sorprendió que un hermano de su amigo dijo que su relación fue con su hermana y se controlaron con un condón de limón. -¡Ah, maestra! yo tenía una amiga en primero de secundaria de nombre Montse y me platicó que en una charla que les dieron les preguntaron si querían 15 años o baby shower- dijo otra alumna, -una amiga de mi hermana se suicidó porque estaba embarazada-, comentó alguien más: -mi primo de catorce años quería tener relaciones y yo le dije que le iba a traer consecuencias-, -mi papá se juntó con su novia-, -mi primo me dijo que si quería un chupetón en las piernas, corrí y le dije a mi mamá-, -acompañé a mi mamá a una excursión con alumnos de preparatoria y le preguntaban si se podían hacer chupetones- entre éstos y otros comentarios sonó la chicharra para

el recreo y los alumnos se retiraron, por lo que ya no hubo una intervención de la docente.

Es ésta la realidad a la hora de impartir los contenidos de sexualidad; se puede apreciar que en el devenir cotidiano actúan relaciones, fuerzas e intereses al dejarlos hablar para que mantengan en movimiento al objeto de investigación, lo compongan y lo construyan los sujetos mediante relaciones cargadas con diversas historias expresadas en concepciones que, sin adentrarse en su lógica aparecen como dados a priori, como situaciones dispuestas ante los sujetos, con las cuales a ellos solo les toca operar, como cuando la alumna comentó que en la Secundaria #1 una compañera de su hermana salió embarazada y se dieron cuenta porque dejó sus estudios médicos en el pupitre, otro le arrebató la palabra para decir que a él le sorprendió que un hermano de su amigo dijo que su relación fue con su hermana y se controlaron con un condón de limón. Así, los alumnos operan con lo que reciben del contexto pero además con una información determinante por parte de ella que no los hace pensar, tal parece que es involuntario decir: “Yo conocí muchachitas de sexto grado que salieron embarazadas”, ¿por qué lo dice?, ¿será que considera que con ello impedirá que sus alumnos incurran en lo mismo? Sin embargo, los estudiantes aceptaron las diferencias de poder que hay entre sus palabras y las de Alejandrita al interactuar, sabidos de que es ella quien toma las decisiones por el hecho de ser un adulto o simplemente porque es su profesora y ésta goza del derecho para intervenir o interrumpir a voluntad las actividades de sus alumnos: -Hay ocasiones, cuando trabajemos estas enfermedades lo sabrás- respondió cuándo su alumna preguntó si el condón deja pasar virus o no. En esa parte de la clase nuevamente apareció la falta de información de la profesora, no contestó la pregunta. Lo que ella dice hace camino y tal parece que es obligación del alumno seguirlo, aceptando y obedeciendo aunque repercuta en su comportamiento.

La información que da la profesora dista mucho de las necesidades de sus alumnos como si su asistencia fuera más que suficiente, no rescata los saberes previos, los ignora, se remite a dar indicaciones, una tras otra para dar seguimiento a lo que ella percibe como el contenido académico de la lección con el objetivo solo de cumplir más no de

debatir los saberes que se movilizan durante el proceso de la enseñanza en contenidos de sexualidad, por lo que es necesario recalcar la naturaleza de interacción que se da en la clase.

Alejandrita disfruta de una posición en la que puede explotar la voluntad de sus alumnos. El comportamiento de estos en clase es producto (y respuesta a) de las interpretaciones que de su rol y de su estilo de enseñanza hace la profesora. Es decir, es de esperar que los alumnos se adapten a la docente en grado mucho mayor que ella se adapte a éstos.

Es así como el trabajo docente adquiere formas, modalidades y expresiones a través de su realización en la enseñanza. Al considerar la profesora la instrucción como una parte importante de su deber como se viene mostrando, pide a los estudiantes que en orden y por equipo den una explicación breve de sus trabajos realizados referentes a la temática de sexualidad sugerida en el libro de Ciencias Naturales.

Una alumna del primer equipo dijo que “si no tienes a alguien que te quiera te pueden ayudar tus papás”, “si quieres tener relaciones sexuales no debes exponerte” y otro alumno comentó que, “en la adolescencia despiertas a la sexualidad pero te debes cuidar porque si no, pueden resultar embarazados”.

En el equipo dos a través de un tríptico una alumna explicó de la salud sexual diciendo que deben protegerse del virus y de las enfermedades de transmisión sexual así como de las infecciones, dijo que la violencia en el noviazgo es cuando estás con él o ella y te llegan a maltratar, luego se casan y llegan al divorcio, otro alumno comentó que también hay amenazas, maltrato verbal o psicológico como decir: -¡estúpida, no te quiero! y luego abuso sexual de la pareja-.

Este tipo de actividades en colaborativo, dejó ver más charla entre los estudiantes, porque hablaron entre ellos para tomar acuerdos y darlos a conocer como se viene mostrando, mientras tanto la profesora se desplazó de un lado a otro en el aula para imperar: ¡Qué haces!, ¡Siéntate!, ¡apúrate, queda poco tiempo! Cómo si esto fuera más

importante y urgente que centrar la atención en los ritmos de aprendizaje de sus alumnos y brindarles el apoyo necesario.

En el equipo tres una alumna dijo que la sexualidad es el conjunto de situaciones que caracterizan al ser como el enamoramiento; cuando las personas se empiezan a conocer y el hombre quiere relaciones y de ahí vienen embarazos no deseados. En el equipo cuatro se habló de la salud reproductiva: si es la primera vez, tienes que tener cuidado y debes hablar con tus papás. Una alumna explicó que en la Organización Mundial de la Salud y el Organismo Panamericano de la Salud se habla sobre saber cómo hacer uso de las relaciones sexuales y además agregó que, la sexualidad es una relación del ser humano a partir del sexo pero hay que pensar antes de actuar.

El último equipo habló de la violencia sexual que es cuando te obligan a tener relaciones íntimas, de la falta de apoyo familiar, del maltrato físico a través de golpes y del emocional, además de la salud reproductiva y la vida sana; tomar agua, usar protección para no quedar sin estudio a temprana edad y cambiar pañales.

La primera estrategia de los alumnos es descubrir lo que quiere el profesor y dárselo, asumiendo que pueden tener una recompensa, en términos de notas, trabajos eventuales y paz o tranquilidad. Cuando dar al profesor lo que quiere no produce un beneficio visible, la conducta disruptiva probablemente será la principal estrategia (Delamont, S. 1984, p. 141).

Como se descubre en las exposiciones anteriores, los alumnos optan por la primera estrategia: darle al profesor lo que quiere. Con las aportaciones de los alumnos: “en la adolescencia despiertas a la sexualidad”, “se deben cuidar porque si no pueden resultar embarazados”, se evidencia que para agradar a la profesora aceptan lo que dice, se adaptan a cualquier estilo de comunicación exigido, asumiendo que pueden obtener beneficios de ello, en este caso como dice Delamont: “paz y tranquilidad”. A pesar de que en la mayoría de los equipos los comentarios de los alumnos: “luego se casan y llegan al divorcio”, “hay amenazas, maltrato verbal o psicológico como decir:- ¡estúpida

no te quiero! y luego “abuso sexual de tu pareja” difieren en sus reacciones de los estilos de enseñanza de su profesora, cristalizan sus conocimientos en diversas cuestiones importantes; quizás porque tienen acceso a otras fuentes de información o porque son aspectos relacionados con lo que viven en su contexto y que sin lugar a dudas para ellos es más significativo. A estas alturas, la principal estrategia que los estudiantes emplean es hablar y hablar respecto a la temática de la sexualidad pues se dan cuenta que la profesora no les va a aclarar.

Después de la plenaria Alejandrita indicó que leyeran la historieta que estaba en su libro de formación Cívica y Ética en la página 30 con el título, “Aprendo a decidir en mi persona”.

Por turnos los alumnos fueron leyendo en voz alta, trató de las implicaciones de las relaciones sexuales en la adolescencia; a Jorge le causó risa y la maestra comentó que eso es muy normal como platicar e ir al cine, compartir cartas y un alumno agregó que algunas niñas si querían. La docente sin decir nada, pidió que pasaran al texto de ciencias naturales en la página 37 también para analizar una historieta, indicación que los alumnos de sexto asumieron con “emoción” (acatan la orden de inmediato y muestran interés por participar) ya que también trata de las relaciones sexuales, la maestra comentó que observaran como esto si llega a suceder e indicó que respondieran las preguntas planteadas en parejas para que en cinco minutos compartieran.

Lo que sucedió en el aula representa una dificultad inimaginable, Alejandrita mantuvo una actitud autoritaria al seguir indicando lo que iban a hacer: leer la historieta en cívica y pasar a la de ciencias. Los alumnos respondieron a lo que ella solicitó con interés ya que el contenido se centraba en algo de su interés.

Cuando el alumno comenta que algunas niñas si quieren, refiere un comportamiento que está presente sin duda en el grupo al que pertenece, situación que para Alejandrita no es esencial, como el pasar al texto de ciencias naturales y expresar: “observen como

esto si llega a suceder”. ¿Cuál esto, lo que se lee en el texto o lo que dice su alumno? Flota a la deriva porque no lo aclara. Hay dos elementos que predominan de persona a persona, con intereses y fines distintos; el que para el alumno ya está sucediendo porque las niñas si quieren, mientras que para la docente si llega a suceder, es decir, está fuera de su realidad porque deja hablar a los alumnos de los que ni siquiera escucha sus necesidades en su afán de “instructora” pues se enfoca a dirigir el aprendizaje.

Ellos escribieron y comentaron sus respuestas en parejas, la profesora fue pasando a las binas y aclarando sus dudas, de pronto un alumno le preguntó que si los iba a poner de solteros a cuidar a sus hijos (algo referente a un huevo) o si se iban a juntar con alguien, como es de esperarse la docente no respondió pero otro compañero le preguntó: “¿Tú con quién lo harías?”, de inmediato él dijo: “soltero y sin compromiso”. La maestra insistió en que externaran sus comentarios de las preguntas que sugirió el libro. Continuó evadiendo los intereses de sus alumnos que no son ajenos al contenido curricular pero que fueron más allá de lo que éste planteaba, como cuándo su alumno le preguntó si los iba a poner de solteros a cuidar a sus hijos o simplemente dichos intereses alteraron la disciplina en su salón de clases.

Esta parte hace referencia a una de las categorías centrada en el profesor que clasifican los comportamientos: Observaciones de reprobación o de ruego encaminadas a disuadir al alumno de que continúe entregándose a una conducta actual “inaceptable” (Withall, 1949, citado en Hargreaves, 1986).

Alejandrita posee los dos elementos básicos de los que ningún profesor puede prescindir: el de instructor y mantenedor de la disciplina, será por este hecho que para ella es inaceptable que los alumnos pregunten lo que no estaba solicitando, sintiendo que con ello pierde el control de la situación. Si se analiza la parte verbal de la profesora que insiste, “externen sus comentarios de las preguntas que sugiere el libro” significa que tiene control de la secuencia de la clase y que nada puede alterar el orden que para ella se centra en la sumisión de sus estudiantes a sus órdenes, de ahí que continúan:

Rodrigo explicó que en el embarazo adolescente: “quedarías sin futuro, además te afectarías socialmente porque todos te verían, rumorarían y en las familias no todas te apoyarían”. Un niño dijo que aún el cuerpo no está preparado y podría morir, tiene una gran responsabilidad porque tiene que cuidar al bebé y trabajar para comprarle pañales y leche; a todo esto una alumna mencionó: “si los papás no apoyan te afectaría mucho”. Fueron estas las consecuencias que presentaron los alumnos de sexto grado en caso del ejercicio de la sexualidad a temprana edad y que hicieron que la profesora se enfrentara a sus propios temores e intentara sobrevivir permitiendo que los comentarios rodaran entre sus estudiantes, al sentirse amenazada por sucesos inesperados que aparecieron como un golpe para el cual no estaba preparada.

Tal parece que al abordar la temática de sexualidad Alejandrita, entre más avanzaba en el recorrido de los contenidos se encontró con que se transformaba en una “barca a la deriva” y a pesar de que el planteamiento de las preguntas que presentaba el texto de ciencias naturales era amplio y de apertura a la reflexión por parte de los alumnos, para ella fue necesario reducirlas pues solo se concretó en dejar que sus alumnos hablaran porque sus respuestas la sobrepasaban.

Sin duda, el modo en que la profesora percibe y enseña los contenidos de sexualidad está influenciado por su calidad única, sus antecedentes, actitudes, necesidades, personalidad, circunstancias que le otorgaron una formación y que en este caso fueron la familia y una escuela tradicional, ambas instituciones disciplinarias le brindaron lo necesario para ir construyendo esa dimensión de sexualidad cuya descripción se esboza en el apartado: “La enseñanza de la sexualidad desde el clima familiar y la experiencia escolar de los docentes”.

En el apartado “Los docentes y sus concepciones teóricas sobre sexualidad” Alejandrita dice:

La sexualidad es el hecho de conocer nuestro cuerpo, sus funciones y cómo es y, pues llegado el momento se tiene que relacionar una persona con otra para

poder llevar a cabo el proceso de reproducción, o sea no solamente sexo y cuestiones así, sino tienen que enfocarse las cuestiones relacionadas a procrear ¿no? A través de conocer nuestro cuerpo.

Ella sigue siendo ambigua en una cuestión tan fundamental como lo es el concepto de sexualidad, ya que según el recorrido histórico de la educación sexual en México, abordado en el Capítulo 1, es hasta 1974 cuando se empieza a hablar en quinto grado de primaria de la educación sexual reproductiva, de la pubertad, de la reproducción humana. Para ese entonces Alejandrita cursaba su educación básica por lo que se puede deducir que ni sus padres ni sus profesores recibieron una enseñanza en sexualidad. Ella recuerda:

Fue en sexto grado de primaria cuando tuvieron que hablarnos de “eso” nos separaron, niños de un lado y niñas del otro, para decirnos lo que sucedía y explicarnos, que ni recuerdo que nos dijeron, sólo llamó mi atención la separación de ellos y nosotras. Ya en la secundaria empezamos a trabajar todo lo referente a las partes del cuerpo, el aparato reproductor, cuál es su función y qué es lo que puede acarrear.

Es eso lo que permite a la profesora construir su conceptualización sobre sexualidad y lo que considera de valor hasta la actualidad en su intervención de situaciones concretas actuales frente a sus alumnos, es esa su base teórica, un constructo de peso al impartir contenidos de sexualidad, a pesar de que el estar frente a sus alumnos le exige otra mirada, porque mucho ha cambiado el objeto de estudio, ella se concreta a lo que sabe tal como se ve, al mencionar que la sexualidad no es solamente sexo y cuestiones así.

Siendo los alumnos sus principales asociados en sus funciones docentes y con los que trata principalmente, éstos siguieron participando: En el caso de una adolescente de contagio de infección de transmisión sexual una alumna comentó que afecta su vida normal, aún si no dice nada y puede llegar al suicidio. El virus de infección sexual en algunas ocasiones provoca que no puedas tener hijos si eres fértil o algo así refirió otra

estudiante, pero la maestra interrumpió:- “es cuando eres estéril”-, otra alumna más comentó que estas enfermedades afectan brutalmente y emocionalmente porque ya no se quieren juntar con él o ella.

La docente continúa perdiendo el detalle, es decir la esencia de la clase, al actuar como receptor de lo que decían sus alumnos y permitir que sus comentarios se deslicen entre ellos mismos, es decir, deja fuera la relación de intercambio profesor-alumno y opta por turnos de participación en un tiempo determinado. Al reaccionar automáticamente y decir: “es cuando eres estéril”, no aclara a lo que se refiere, sino que genera más desconcierto entre sus estudiantes quienes continuaron participando: -Es para prevenir embarazos, para lo que ya está dicho lo no deseado, para saber consecuencias y para no cometer una tontería-, dijo una alumna y por último Valeria agregó que -el papiloma te da por ignorancia y si te enfermas te puedes morir-.

Sonó el timbre para recreo y aunque se inquietaron los niños la maestra les preguntó:- “¿Por qué hay embarazos no deseados?”-, a lo que contestaron: -porque están presionados, la mamá no quiere ver y también porque son violados por padrastro, tío o papá-. Alguien más dijo: -creo que pasa por la curiosidad de experimentar porque si saben pero se hacen que no-, la maestra indicó que salieran a recreo pero antes tal parece que en ese rol de instructora le preocupaba comprobar que lo que enseñaba fuera aprendido por sus alumnos y por eso los interroga.

El relato de vida escolar anterior con un grupo de primaria habla de su contexto y cultura que tienen de la relación sexual y sus consecuencias en caso de no asumirla con responsabilidad. Se proyecta que conocen la causa y el efecto del fenómeno lo que deja al descubierto que el conocimiento en sexualidad se da a través de distintos canales y se refleja en comportamientos de vida reales.

La referencia a la investigación de la enseñanza lleva a admitir que hay diferentes formas de estudiarla y es de suponer que ellas tendrán algún tipo de influencia en el modo en

que los profesores piensan acerca de lo que hacen, como se viene mostrando en el presente CAPÍTULO con Alejandrita.

A diferencia de otros programas de investigación, en éste la eficacia de la enseñanza se suele atribuir a combinaciones de actividades docentes discretas y observables, que operan con relativa independencia de tiempo y lugar. Los investigadores que siguen esta línea hablan por lo general de controlar las variables de contexto. Las variables de contexto son categorías bastante estáticas, como por ejemplo la materia, la edad, y el sexo de los estudiantes, sus niveles de aptitud, el tipo de escuela, etc.” (Shulman, 1989, p. 13)

Este mismo autor plantea que el estilo de profesor que se asocia con este paradigma es el técnico quien a través de un registro toma nota de las variables a considerar porque así lo determina. Tiene unas estructuras rígidas en los esquemas mentales y cognitivos. Usa dos tipos de estrategias para transmitir el contenido: impuestas (prescriptivas) e inducidas (aprendizaje). Como se observa en el seguimiento de la enseñanza de los contenidos en sexualidad con Alejandrita, en la categoría siguiente ya que hallar la vida de las implicaciones en las formas de enseñanza que utiliza la docente al interior del aula escolar es una realidad interesante.

3.3. La docente mantiene el control de la información y los alumnos dan las respuestas que ella espera

Después del recorrido de los apartados anteriores frente a la enseñanza de contenidos en sexualidad, los alumnos conocen la actitud controladora de la profesora en la repartición del tiempo: ellos saben cuándo habla y calla ella, cuándo hablar y callar ellos e incluso cuándo y cómo responder lo que ella espera. En la presente categoría se manifiesta la eficacia de las estrategias por parte de Alejandrita.

Al regresar del recreo Alejandrita distribuyó el trabajo a realizar: por filas indicó las preguntas que estaban en la página 37 de ciencias, para que en binas las fueran

respondiendo a través de un mapa mental que debería llevar frases y dibujos. Empleando como complemento el libro de cívica y ética página 31, en un lapso de 15 minutos. Mientras los alumnos analizaron sus respuestas la maestra recorrió las filas insistiéndoles en el tiempo que transcurría y el que les quedaba para dar a conocer su conclusión.

El mediador sigue siendo la profesora, ésta guía la clase a través del programa planteado y señala los tiempos. Después de estructurar la forma de llevar a cabo dicho programa, asigna un tiempo determinado para su ejecución y enseña sin salirse de las pautas establecidas, procurando que los aprendices correspondan a lo ya dicho, quienes por parejas van anotando que pasaría si a sus quince años salieran embarazados.

Mientras tanto la docente se sentó a un lado del alumno autista y por medio de dibujos le explicó lo referente a la temática a la brevedad posible, ya que varios de los niños estuvieron atentos a sus acciones y reaccionaron también para plantearle algunas dudas. Tal como lo dice Hargreaves: “El comportamiento del profesor se asemeja al de una piedra arrojada en un estanque, que envía ondas a puntos que no formaban parte de la meta original” (1986, p. 129).

Así en parejas comentaron sus conclusiones y las ilustraron bajo las siguientes respuestas: “si saliéramos embarazados lo encargáramos mientras terminamos de estudiar”, “lo daríamos en adopción”, en eso están cuando la maestra dijo que les quedaban cinco minutos, a pesar de la prisa de la docente un niño y una niña se “entretuvieron” mandado un recado a Emiliano quien lo leyó y se rió.

Lo importante del episodio desaparece cuando Alejandrita dice que les quedan cinco minutos (acto individual verbal), porque no toma en cuenta el significado que comunican los participantes. El comportamiento de la profesora en el que aborda la enseñanza de los contenidos en sexualidad frente a los alumnos, esas acciones encubiertas e implícitas no se exploran sino que se ejercen al ritmo de una influencia penetrante por parte de la docente.

Alejandrita indicó que explicarían la próxima clase pero que le entregaran lo que habían realizado hasta el momento, por lo que unos alumnos muy de prisa le fueron dando cierre a su trabajo comentando que si resultaran embarazados serían muy felices algunos, pero otros dijeron lo contrario. La profesora se remitió a pedir que anotaran su tarea.

Con esta actitud la docente contribuye a frenar uno de los retos sociales más trascendentes: dignificar el papel de los adolescentes como agentes de cambio en sus espacios habituales de desenvolvimiento. Sin embargo, como el aula de clase es un ambiente humano masificado, la organización social de la conversación en su interior es sorprendente, al socializar los estudiantes confrontan sus puntos de vista.

En la búsqueda por llevar a los alumnos a reflexionar en su responsabilidad paternal y maternal, el currículo escrito de ciencias naturales plantea una actividad con un huevo. Los alumnos de Alejandrita destacaron las acciones realizadas en el cuidado del huevo (objeto que debe ser tratado como si fuera su hijo):

“Los padres adolescentes y primerizos lo portaron en una cunita, cubierto con una cobijita, lo protegieron y cuidaron pues no debían separarse de él”. Una alumna comentó que por la noche una iguana ya casi se dormía sobre su huevo,- como la mamá que se queda dormida y se olvida de su hijo-, agregó la profesora, -maestra en el recreo al jugar lo dejamos a un lado y por accidente lo pudimos patear- dice un compañero, -pues yo en casa mientras jugaba se lo encargué a mi mamá y le dije que así como ella, que me encarga con mi abuelita cuando se va a trabajar- mencionó otra alumna.

El comentario de la docente: “como la mamá que se queda dormida y se olvida de su hijo” es un detonante que provoca pensar en el significado de la expresión o que es lo que realmente significa para ella, me lleva a cuestionar el momento y a reflexionar la intención de la misma para comprender la razón que tiene Alejandrita para decir eso.

Una alumna más dijo que ella sí lo cuidaba, hacía su tarea y no lo veía pero su mamá la presionaba, sin embargo, “fue difícil porque sientes que algo le va a pasar”. Otro alumno compartió que por tener un hermanito pequeño en casa le resultó difícil el cuidado de su

bebé, “y sobre todo al dormir, maestra”; agregó una alumna más:-Sí, resultó complicado cuidar que no se te rompa-; expresó otra compañera: -Muy difícil tener un hijo a esta edad-; agregó Omar: -no conviene, no deja dinero-.

Estas expresiones son indicadores de lo que pueden poner de manifiesto los estudiantes en una toma de decisiones más adelante, es decir, permiten que se apropien de aprendizajes al comprender las causas y consecuencias en caso de llegar a ser padres de familia, lo que demanda un cambio en sus saberes previos.

Una alumna dijo: -para mí resultó difícil cuidar un cascarón-. Otro alumno comentó -es una experiencia bonita pero no se acerca mucho con un bebé-. Y otro completó, -sería frustrante, porque hay que cuidarlo mucho y resulta mucho más complicado con un bebé-. La profesora tomó la palabra para decir que es muy bueno su comparativo y continuaron: -Prefiero cuidar a un niño- dice un alumno. Otro agrega, -cuando sea grande, no tendré hijos porque no los voy a cuidar-. Entonces una alumna dijo que a sus nueve años ella cuidó a su prima. El compañero de al lado expresó que él había cuidado a tres sobrinos. -A un niño no lo puedes olvidar- dice la maestra y solicita: “Quiero conclusiones”.

Las aspiraciones son una carga para motivarse y salir adelante a fin de brindar una educación adecuada, y en este sentido acompaña la eficacia docente, que por definición “hace referencia a lo que el profesor hace que produce algún efecto sobre los resultados educacionales” (Flanders, 1997, p. 7).

Es evidente que al abordar Alejandrita los contenidos de sexualidad en el aula de sexto grado de primaria sin duda produce efectos: es causa de polémica, ya que, mientras para un alumno resulta una experiencia bonita el cuidar a un cascarón, como si éste fuera su bebé; a otro estudiante le parece frustrante y un tercero comenta que no tendrá hijos. Resulta difícil centrar la atención de los alumnos en el contenido que se desea estudiar así como también a la profesora quien tal parece que se desvía al comentar: “A un niño no lo puedes olvidar”, “Quiero conclusiones”, como si conservara un modelo en

su pensamiento y operara en consecuencia para conseguir lo que ella pretende en la clase. La sexualidad abarca muchas esferas de la vida, por ello no se puede explicar desde una tendencia o verla como algo estático, sino que para su análisis requiere de mayor profundidad considerando aspectos claves que son parte de la esencia de la vida social y que en este caso los estudiantes los están expresando.

Una vez que los alumnos aprendieron a dar a la profesora lo que solicitaba concluyeron: -aprendí que antes de tener un hijo lo pienses diez veces- dijo una compañera. -Yo tenía una primita que jalaba los pelos-, respondió un alumno; -sí es difícil- expresó otra alumna. Un alumna más comentó, -un bebé es difícil; te agarra cosas, llora, se enferma y el huevo ¡No!-; -el huevo lo puedes portar en un bolsillo, al bebé hay que cargarlo, no lo guardas- dijo un compañero. Otra estudiante agregó, -no puedes dejar a un bebé porque deja de respirar-. Y un alumno más dijo, -debes hacerte responsable porque a un bebé te lo pueden robar y al huevo no-.

Hallar la vida del objeto de estudio al interior del aula escolar es una realidad interesante que como investigador me lleva a mostrar receptividad entre lo dicho y lo no dicho, con la intención de conocer cómo se enseñan contenidos de sexualidad. “Aprendí que antes de tener un hijo lo pienses diez veces”, cuando la alumna externa su conclusión. Alejandrita escucha las conclusiones de sus alumnos, dando lugar al aprendizaje entre los mismos por medio de la información inmediata que circula, e impone: “Ahora van a escribir el texto literario (poema, historieta, cuento o noticia) que les toque en cada equipo haciendo referencia a la sexualidad”.

Entre los integrantes de los equipos tomaron acuerdos para decidir de qué iban a hablar, dijeron sus propuestas mientras la docente caminaba entre los mismos por si había algo que aclarar y cerciorarse de que estuvieran realizando lo que se les indicó.

La docente orientó al equipo uno durante un lapso de tiempo largo; debido al poema que debían crear y que les causó dificultad, los demás equipos también tenían dudas que aclarar y la llamaban, pero ella centró su atención en el mismo equipo.

La relación entre el comportamiento de la profesora y las actitudes realizadas por parte de los alumnos revelan lo que acontece en la práctica y aunque la solución de los problemas a los que ésta se enfrenta no es tan cómoda en algunos casos, se busca obtener logros porque los estudiantes saben que a la profesora le interesa que haya resultados (eficacia docente), es decir entienden el rol que asume e intentan darle gusto.

Al terminar Alejandrita con el equipo uno consideró que había transcurrido el tiempo suficiente para lograr el resultado que pretendía (pasando desapercibidas las necesidades del resto de los equipos) y les indicó el orden para expresar los temas y las dificultades que tuvieron al escribirlos: El equipo uno leyó su poema que abarcó las distintas etapas del desarrollo humano hasta llegar a la adolescencia y dijo que gracias a que la maestra trabajó con ellos lo lograron pues les fue muy difícil relacionarlo con la sexualidad por las características del texto literario (verso, rima, prosa, consonancia y asonancia).

En el equipo dos redactaron un cuento donde una pareja toma una decisión equivocada, tienen relaciones a temprana edad y se ven obligados a casarse. Dijeron tener dificultad para encontrar sinónimos y no emplear palabras fuertes en la redacción como violación, además de que tardaron en ponerse de acuerdo. El equipo anterior expresa quizás lo que la profesora quiere escuchar porque presuntamente aunque los estudiantes se centran en un caso que refleja antecedentes sociales pretenden evadir términos (violación) dando gusto a la personalidad de ella que ha dado evidencia de valores conservadores y que influyen en su enseñanza.

El equipo tres también escribió un cuento pero no hubo acuerdo para leerlo debido a que se dividieron y la docente les indicó que debieron hacer uno solo, da un vistazo a lo que escribieron algunos de los integrantes y expresó: “Además tienen problemas de redacción”.

Los datos que pone de manifiesto la profesora, revelan que el trabajo docente es complicado y diverso como profesión, cuando ella dice: “Además tienen problemas de

redacción”, deja fuera el contenido de sexualidad para centrarse en un aspecto gramatical, ignora además la razón por la cual se fracturó el equipo. De ahí que la misma escuela constituye la carrera de la docencia como una realidad social intrincada, compuesta por procesos formativos complejos, planes y programas prescriptivos y reglamentos, entre muchos otros aspectos.

Estos datos a su vez generan diversas “explicaciones, significados, interpretaciones y concepciones acerca de la realidad escolar” (Prieto-Parra, M 2004). Lo que ocurre en este ámbito educativo a diferencia de otras profesiones es que los requisitos son muchos y varían gradualmente, por lo que se torna difícil centrar la atención en los intereses de los alumnos.

Por otro lado, el equipo 4 elaboró una historieta sobre el surgimiento del enamoramiento entre unos jóvenes, hombre y mujer, y dijeron también tener problemas en el uso de palabras fuertes como relaciones sexuales y sexo, consideradas así quizás por ignorancia, incertidumbre, por temor a que los escuchen los otros y el efecto que puede tener sobre éstos. Por la falta de información, por prejuicios, confusiones, tabús, mitos creados y que se mantienen, o simplemente por ser provenientes de familias conservadoras, de ahí que los integrantes del equipo justificaron que se les fue el tiempo en buscar otras palabras parecidas.

Cuando los alumnos mencionaron tener problemas en el uso de palabras fuertes (relaciones sexuales, sexo) y que prefirieron buscar otras parecidas, es quizá porque son provenientes de familias conservadoras donde la sexualidad es un tema tabú, evitan hablar de ello o mantienen mitos acerca de este aspecto. De ahí que ellos manifestaron represión, temor y culpa al conducirse en esta experiencia de creación literaria como efecto contraproducente del silencio, siendo el aula de sexto grado de primaria un espacio que se abre oportunamente para tratar este tema de una manera clara y abierta.

El equipo cinco trabajó con una noticia sobre abuso sexual de un docente que viola a una alumna y comentaron que hubo dificultad para ponerse de acuerdo en las

características que cubre una noticia. En eso se advierte la presencia de un maestro a través de las ventanas del aula de clase, por lo que la profesora se dirigió hacia la puerta e indicó a los estudiantes que abrieran el texto de Cívica en la página 32.

Después de intercambiar un par de palabras con el profesor la docente se incorporó a su aula y pidió a un alumno que iniciara la lectura que trataba sobre la toma de decisiones y fue indicando sucesivamente quien continuara leyendo el resto de la información del texto. De esta manera la clase de sexualidad terminó abruptamente.

No cabe duda que las personas importantes para Alejandrita además de los alumnos son los otros profesores e incluso en la descripción podría decirse que fue lo más importante ya que ante los textos literarios de los niños no hace ningún comentario, parecen poca cosa, y, un hito importante es que con su colega sin que la llamara acudió decidiendo en ese momento darle la mayor importancia o fue una estrategia para evitar ser observada. Al terminar de leer lo que el texto sugiere la docente preguntó: ¿Habrá algo más que agregar? y al responder sus alumnos que no deben dar datos e información a desconocidos, dio continuidad al aprendizaje y la interacción en clase, aunque al concluir ella que “es muy cierto y delicado”, deja incompleta su intervención al no explicar por qué. Por otra parte cabe resaltar la transversalidad que hace la profesora con los contenidos de español, ciencias y cívica en sus métodos de enseñanza ante una situación específica al abordar contenidos de sexualidad.

Sin embargo, en el espacio escolar son varios los elementos que se construyen en la enseñanza de contenidos de sexualidad, se denota la presencia palpable de la realidad social en sus contextos, que influyen en las formas de pensar, sentir y actuar de estudiantes y docente, estructura que constituye la acción cotidiana que se desarrolla en la práctica educativa y de la cual da cuenta la última categoría de este capítulo.

3.4. Escuchar sin respuesta los saberes previos de los alumnos

El estudio de las implicaciones en las formas de enseñanza que utiliza Alejandrita al abordar contenidos de sexualidad me lleva a indagar cómo los propios alumnos esclarecen cuestiones sexuales dado a que no hay rescate de sus saberes previos por parte de la profesora, ni respuesta a sus preguntas, será porque no comprende sus formas lingüísticas, porque se rehúsa a profundizar en los acontecimientos que comparten en el aula o tal vez porque su contexto social dista mucho del de sus alumnos.

Continuando con la clase de la docente, se trabajó en colaborativo lo cual fue observable en la clase posterior en la que los estudiantes presentaron sus escenificaciones. Al dar inicio a la clase solicitó a sus alumnos: “En orden consecutivo pasarán los cinco equipos a representar los casos que tienen que ver con las decisiones que tomarán y que ya habían analizado anteriormente”.

El equipo uno pasó a escenificar su caso. La narración fue leída por una alumna y trató de que Elías de catorce años de edad y Rosa con dieciocho cumplidos iniciaron un noviazgo que los llevó más tarde a tener relaciones sexuales quedando ella embarazada. Al enterarse sus papás los obligaron a juntarse pero él llegó borracho, la agredió físicamente y por tal motivo Rosa lo demandó.

En este caso la docente comentó que tuvieron dificultad para representar y los alumnos un poco sonrojados pasaron a sus lugares, de hecho el bebé representado por un muñeco no quiso ser cargado por ningún integrante del equipo. Ante el comentario de Alejandrita tal pareció que lo fundamental pasó a ser la actuación artística y dejó a un lado el análisis del contenido “la toma de decisiones” que escenificaron.

El equipo dos hizo una presentación sobre el acto de fumar, el tres abarco el alcohol, el cuatro trabajó la drogadicción y el cinco también recuperó el tema de sexualidad: trató de una chica que sus papás no la dejaban salir pero un buen día ellos tuvieron que viajar, ella aprovechó su ausencia para invitar al novio a su casa, al poco tiempo se hicieron

presentes los síntomas del embarazo porque vomitaba y tenía ascos, no lo podía ocultar. Sus papás decidieron ayudarla y la hicieron comprender que la edad no era la adecuada.

La docente tomó la palabra para decir que eso que acababan de ver si ocurría porque ella conoció un caso semejante donde ingerían alcohol y llamaban al novio, tal pareciera que por tener conocimiento del caso, fue de su total aceptación la última representación, actitud que no manifestó en ningún otro equipo. Además de dar con ello espacio a la participación: –Si maestra-, dijo su alumna -el caso que representamos es muy parecido al de una pariente y sus papás igual le apoyaron un poco-. Emiliano comentó: -Eso pasó con mi prima y su novio o esposo la dejó- y dijo otro estudiante: -casos de chicos que salen embarazados por calentura, tienen hijos y no viven juntos-. Otras dos alumnas comentaron que vieron pornografía fuera de la escuela en el celular de un compañero que va al catecismo, alguien del resto del grupo preguntó qué es pornografía, unas niñas dijeron: -Ay, ya sabrás más adelante- y finalmente se escuchó el comentario: -Mi primo se metió a fumar y se deshizo de su moto, mucho de lo que hicimos lo he vivido-.

Efectivamente en el espacio escolar son varios los elementos que se construyen en la enseñanza de contenidos de sexualidad, en la representación de la toma de decisiones por parte de los alumnos se denota la presencia palpable de la realidad social en sus contextos, que influyen en las formas de pensar, sentir y actuar de estudiantes y docente, estructura que constituye la acción cotidiana que se desarrolla en la práctica educativa, sin embargo, ella no los lleva al análisis y la reflexión, da todo por entendido. Garton citado por Ovejero, señala:

El proceso fundamental de los intercambios sociales que acompaña las ideas de conflicto, elaboración, negociación, acuerdo y desacuerdo de intercambio de información, de interpretación y traducción, de bromas e intimidades, de debate e instrucción” (2000, p.7).

De este modo, la interacción social es fundamental para el desarrollo del lenguaje y la cognición, al permitir el establecimiento de la comunicación, como mecanismo de mediación entre ambos. Sin ella, es imposible aprender, comprender, conocer o hablar de interacciones sociales, como se observa en las formas de enseñanza que utiliza la docente al abordar contenidos de sexualidad.

La profesora tomó la palabra para indicar que fueran al libro de formación cívica y ética en la página 35 y así en el mismo orden de equipos respondieran las preguntas planteadas. Los estudiantes se reunieron en equipo en los lugares del aula que la docente les asignó para dar respuesta en su cuaderno.

Alejandrita se ubicó a un lado de su escritorio y brindó atención a los alumnos que se le acercaron para esclarecer sus dudas, más adelante fue a la inversa, ella se aproximó a ellos para observar su desarrollo durante el proceso enseñanza-aprendizaje y atender sus necesidades.

Si bien Garton habla de intercambios sociales, de negociación, acuerdo y desacuerdo, se hacen presentes aquí y ahora, entre los alumnos mutuamente, mismos intercambios fijan las condiciones bajo las que se realiza el proceso de aprendizaje. Al igual que en los contenidos anteriores se recuperaron las participaciones de los estudiantes, acordes a su contexto y ayudaron a comprender la forma de ser y hacer de los mismos durante su desarrollo y crecimiento; actitudes, pensamientos y decisiones que ocurrieron al interior del aula de sexto grado, develaron las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad. A diferencia del rol (eficiente, instructivo y disciplinario) que viene asumiendo la profesora, en esta actividad no marca tiempos sino que hay un acercamiento con sus alumnos para escucharlos y en esa medida atender sus necesidades propiciando un ambiente de armonía.

En el cierre de las actividades que abordó el contenido curricular se habló de una cultura preventiva sobre las enfermedades de transmisión sexual; sus causas y consecuencias.

Las estrategias de Alejandrita no se modificaron en cuanto a la realización de la investigación por parte de los alumnos y la participación. Ellos aportaron lo siguiente:

-Si tienes relaciones sexuales sin protección puedes quedar infectado, lo que te puede ocurrir es que te impida realizarte-.

-La formación de papás y abuelos también influye maestra, a mí no me dejaron investigar porque les pareció fea la información-.

-Es por la cultura- dice entre el grupo un alumno sin que le diera la profesora la palabra.

-Las enfermedades de transmisión sexual aparecen en las imágenes con manchas y cosas feas- comentó una alumna más y agregó: -Aquí menciona al VIH/SIDA, la Sífilis y Gonorrea y están muy feas, con muchos granitos en las partes íntimas y yo no había visto eso-.

-Parecen ámpulas, úlceras, virus comentó un compañero.

-Yo no lo traje, porque mi abuelita me regañó al estar en mi computadora-, se alcanzó a escuchar a otro niño.

La profesora comentó:-los que lo lograron si es impactante, son imágenes fuertes para estar prevenidos. De ahí que deben tener cuidado al tomar una decisión-.

En esta última participación de la docente se presentan sus percepciones y valoraciones. Quizás lo hace para adecuar la situación de la clase en la que se encuentra, al expresar los alumnos la naturaleza de la tarea ella considera que es lo más apto para controlar la enseñanza, siendo que lo que controla en sí es su propio comportamiento al diagnosticar las exigencias de sus estudiantes, que no les queda más que ajustarse al rol de su profesora. En consecuencia no existe “mejor enseñanza al abordar cuestiones de sexualidad”, sino “un desafío”; el profundizar en los contenidos curriculares implementados: “la pubertad” como punto de partida previo a “la sexualidad”, “la salud preventiva” y “la toma de decisiones”, son temas que se enlazan con la experiencia educativa de Alejandrita en un imaginario que se ha instalado sobre su función y estilos de roles, mismos que se ven trastocados porque se contraponen, rechazan o adaptan con la educación sexual recibida por la docente.

Además las aportaciones de los alumnos: “la formación de papás y abuelos también influye maestra, a mí no me dejaron investigar porque les pareció fea la información”, “yo no lo traje porque mi abuelita me regañó al estar en mi computadora”. Es evidente que por parte de los responsables y colaboradores en el cuidado de los hijos se demuestran ciertos mecanismos de control o coerción que buscan regularlos y dejan el plano de la sexualidad para otro momento y aun cuando los adolescentes ya están más informados de lo que se espera se ven obligados a mirar la situación como sus mayores la definen.

Es llamativo ver como instantáneamente una estudiante le tapó los oídos a su compañero de al lado, en el momento de describir las características de las enfermedades de transmisión sexual, imprimió un sello peculiar para el investigador: “¿Será que la alumna concibió las enfermedades de transmisión sexual como caso cerrado para los niños, será que sintió vergüenza y por ello su reacción, o solo lo hizo por jugar?” difícil de averiguar lo que opera en su imaginario, el hecho es que el alumno de inmediato retiró la mano de la estudiante, para continuar escuchando lo que se decía.

La profesora tomó el libro de ciencias naturales en el tema “Salud Preventiva” mostró las imágenes y exclamó:

Vamos a analizar porque cada mujer es diferente y no todos los métodos le quedan, pero antes de ver lo de los condones quiero que muestren los materiales de la investigación (los logros que calificó de impactantes y fuertes anteriormente) y den a conocer de qué tratan. Eleva un poco el tono de voz para agregar: ¡Sus papás piensan que es para que lo practiquen, pero estas temáticas dan para mucho!

Bajo estas circunstancias los alumnos continuaron con sus participaciones: uno de ellos habló de las campañas, los proyectos y los trípticos del Día de la Salud, otra niña comentó que había cosas en el anuncio del condón. Una alumna más dijo que su mamá sorprendida expresó: “¡Cómo estás viendo esas cosas!”, a lo que ella respondió: “porque es importante para nuestra salud”. Otra más comentó que a su mamá le recetaron

pastillas anticonceptivas. Una alumna comento que su abuelito le preguntó: -¿por qué andas viendo cosas malas?- y en eso se escuchó la petición de un alumno: -¡Yo quiero participar!-, sin embargo, la maestra les pidió que hablaran sobre “aquello” de las falsas creencias.

De esta manera, la enseñanza de contenidos de sexualidad se va controlando por los otros: medios de comunicación (impresos y digitales) padres, abuelos y docentes, permitiendo el mantenimiento social ante una necesidad latente en las nuevas generaciones donde la ayuda y respuesta social de los otros juega un papel fundamental sobre el desarrollo de la sexualidad y de su satisfacción o no de la misma.

Alejandrita tiene razón en cuánto a la referencia de que las temáticas dan para mucho ya que la información en sexualidad es muy amplia: a través de las redes, de las experiencias o de los testimonios verbales, pero también revela que la docente continúa sin enfrentar las problemáticas de los alumnos, al externar que los papás piensan que es para que lo practiquen y no especificar “cuál” o “qué”, permite descubrir:

Que un problema en la intervención es la desconexión; el hecho de que el docente, por ejemplo, esté interactuando con los alumnos, es condición para que se logren los aprendizajes. Las interacciones educativas describen las conductas, actividades y relaciones entre docente y estudiantes al interior del aula. Es decir, los vínculos y actividades que se desarrollan en el salón de clases, en las que participan dos o más individuos, y que tienen como objetivo estimular el aprendizaje, así como el desarrollo de habilidades y capacidades creativas, sociales e intelectuales (Alcázar, P.R. 2015).

Como en este caso que Alejandrita les indicó primero que hablarán de los métodos anticonceptivos, a la vez que solicitó regresaran al tema de las infecciones de transmisión sexual y en seguida les pidió que hablaran sobre las falsas creencias. Pareciera que para la profesora en el abordaje de los contenidos de sexualidad no es fácil armar las condiciones para que se produzca una conexión, sino que proporciona un contacto con

el objeto de estudio facilitado por la acción y la reacción de sus alumnos, más no por la producción de un vínculo. En este sentido la situación habla de una desconexión previa entre la profesora y sus alumnos que protagonizan la escena, mostrando pobreza vincular al abordar los contenidos de sexualidad.

A toda la información que va y viene entre los niños, la maestra interrogó: “¿Ustedes que dicen, serán importantes los sentimientos?” En coro sus alumnos respondieron: “Muy importantes” y agregó: “Chicos con esto hemos llegado al final de la temática en contenidos de sexualidad”.

Lo que le pasa a la profesora al enseñar los contenidos en sexualidad con sus alumnos resulta mucho más potente de lo que ella planea, entonces, qué importa el currículum escrito, si a la hora de implementarlo no hay respuesta o una varita mágica para cubrir las necesidades que se susciten en el aula. Sino que cobra aceleradamente una dimensión tal, que deja sin efecto la intervención docente, tanto que se mantiene como receptor ante las respuestas de sus estudiantes, al percibir que sus participaciones están desconectadas de su plan de clase, como si hablaran diferentes idiomas, sintiéndose ajena a la situación y además le genera dificultad para pensar o reaccionar inmediatamente, de ahí que interrogó: “¿Ustedes que dicen, serán importantes los sentimientos?”, y aunque los alumnos respondieron que muy importantes, ella se remite a dar por finalizado el abordaje de la enseñanza en contenidos de sexualidad.

En esta ambigüedad Alejandrita manifiesta la ausencia de vínculo entre los objetivos trazados y las expectativas de sus alumnos, pero fomenta en ellos la investigación, el trabajo colaborativo y la participación abierta creyendo que eso es suficiente a la hora de hablar de sexualidad. Sin embargo, no hay indicios de que las propuestas educativas explícitas en el apartado: “La sexualidad a través de los Planes y Programas de estudio de Educación Primaria” puedan resultar un camino de solución al abordar los contenidos curriculares en sexualidad como se vino dando con sexto grado de primaria, en dónde la

profesora se desempeña conforme puede, reconstruyendo desde sus posibilidades y concepciones.

En el apartado “Las practicas docentes en la enseñanza de sexualidad”, Alejandrita habla de la postura frente a papás de alumnos que se acercan para comentarle de lo incómodo que les resultaba que tratara temas de sexualidad con sus hijos, es decir, les disgusta aún en la actualidad y la cuestionaron: ¿Por qué los tienen que tratar? Ella se limita a responder:

Porque vienen en el Plan de estudios, trae contenidos suficientes ahora y bastantes, se tienen que trabajar, no me los puedo saltar nada más porque sí, es una orientación que se les da a los chicos más bien habría que ver porque la pena, el por qué su hijo no quiere esos temas o sea ahí hay algo de trasfondo.

La docente ratifica lo anterior como si el Plan de estudios fuese el paquete indispensable y prioritario a cubrir en la formación de sus alumnos de los que ignora todo comentario y muestra poco interés. En el apartado cuatro del capítulo dos también narra que en su práctica a desarrollar, en algunas cuestiones sí se expresa la concepción teórica de sexualidad y más que al momento de abordarlas en el rescate de los saberes previos surgen comentarios de los alumnos, que como docente le dan ideas de qué tanto saben y son su punto de partida en la práctica pero hay situaciones que la limitan. Sin embargo, en el aula a la hora de abordar los contenidos con alumnos que piensan, actúan y expresan sus ideas, es determinante ver como Alejandrita se limitó a escucharlos y aunque ella dijo en teoría trabajar con el rescate de saberes previos y enfocar su práctica en las ideas de sus estudiantes a la hora de la realidad es rebasada, más su conducción en la situación es aprobada por sus alumnos ya que como persona consigue definirse ante ellos.

A través del análisis se puede entender el pensar y el actuar frente a la enseñanza de contenidos en sexualidad de la profesora Alejandrita a cargo de sexto grado de primaria, además de la acción e interacción en la práctica educativa por la expresión de las voces

mismas de los sujetos investigados y su saber hacer, en efecto, se muestran alternativas de acción.

En este capítulo Alejandrita compartió las diferentes actividades que se realizaron durante la enseñanza de contenidos de sexualidad, donde se deja ver que su preocupación principal es cubrir un programa. La profesora tiene una manera particular de posicionarse del escenario en el salón de clases, evadiendo los saberes previos de sus estudiantes y los mensajes verbales y no verbales que surgieron durante la interacción al momento de la comunicación en su necesidad de aprender y que sin lugar a dudas marcaron un tipo de relación y comportamiento en adelante. Se vislumbra que el ámbito de la sexualidad, lamentablemente está basada en mitos, falacias y temores, eminentemente prejuiciada, reforzadora de roles sexuales estereotipados y sobre todo, considerada todavía como un tema tabú que suscita temores y opiniones diversas.

La experiencia de Alejandrita, da cuenta de que la responsabilidad y el compromiso por un desarrollo profesional docente son necesarios en las escuelas, porque las necesidades de los alumnos la mayoría de las veces no están contempladas en el currículum escrito sino que giran en un entorno social, a pesar de que logra captar que los alumnos tienen necesidades distintas a las programadas, ella simplemente ejecuta los contenidos.

Desde esta óptica, se analiza la enseñanza de contenidos en sexualidad con sexto grado de primaria, ya que el espacio áulico que le da un toque único, producto de la sexualidad construida en el ámbito educativo, en la que la interacción y socialización dieron lugar para que se transmitiera y produjera, mediante acciones guiadas por Alejandrita. Una enseñanza relacionada con la falta de conocimiento para manejar los intereses de sus estudiantes, una sexualidad como programa y no como una educación sexual integral, discurso de significados relacionados con la sexualidad que han venido conformando desde la subjetividad de los sujetos y de la influencia social a la que ha estado expuesta. Por ello, no deja de ser interesante conocer que configuraciones tiene Jaspe quien

asume su función docente con quinto grado de primaria y que justamente se trabaja en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4. CERTEZA Y CLARIDAD EN LA ENSEÑANZA DE JASPE

El propósito del presente capítulo es conocer la experiencia de Jaspe al abordar el tema “Funcionamiento de los aparatos sexuales y el sistema glandular” en clase. Los alumnos de quinto grado están entrando a la pubertad e interesa conocer el grado de complejidad que antecede a los contenidos de sexualidad en sexto año. Resulta interesante descubrir como aborda los temas el docente varón y por supuesto también observar cómo ponen de manifiesto sus conocimientos e intereses los estudiantes.

Subrayar el valor de la escuela, no como una pretensión voluntarista sino a partir de la constatación de que en su seno se dan procesos de disputa, situaciones de ejercicio de la autonomía que no se dan en otros ámbitos, episodios de contacto respetuoso entre culturas y subjetividades diversas e inclusive, momentos de “disonancia” entre los derechos estudiados y los derechos ejercidos. La escuela conserva un discurso universalizante constitutivo de “lo público” que, aunque no logrado, parece mantenerse vigente como horizonte utópico (Morgade, G. 2013, p. 4).

Es la escuela y el aula de quinto grado en particular, el espacio específico donde Jaspe se desarrolla y da muestra de sus capacidades, en algunos casos, sus alumnos simpatizan con sus ideas, sus llamadas de atención y sus formas de ver el mundo. En algunos otros, protestan para sí, por sus métodos “autoritarios” o por la “vaguedad” de sus respuestas.

En este capítulo se recuperan las vivencias que como docente de 5° grado de primaria tiene el abordar los contenidos de sexualidad a través de tres categorías, considera dos vías para que éste se dé: una es el uso de la teoría y la otra es la implementación de la tecnología en su práctica educativa. Es interesante observar que dicen los niños y niñas respecto al tema de la sexualidad y conocer sus comportamientos al interactuar en el interior del aula frente a la misma.

En la primera categoría se recupera la actividad educativa de Jaspe para comprender las acciones que realiza al interior del aula y que develan el impacto de la enseñanza a la hora de abordar contenidos de sexualidad, valorando la labor que realiza con las niñas y los niños de quinto grado de primaria.

La categoría dos analiza las expresiones sociales que operan sobre el funcionamiento de los aparatos sexuales y el sistema glandular del cuerpo humano en la enseñanza, al recuperar las preguntas de los alumnos en la medida del tiempo y explicar los contenidos de sexualidad implementando la tecnología. El interés de esta parte está en reconocer el intercambio de ideas que existen en la socialización del tema.

Una premisa que pone de relieve la enseñanza de los contenidos en sexualidad y que se aborda en la última categoría de este capítulo es el intercambio de saberes entre el docente y sus alumnos de clase, cuya dinámica de trabajo logra advertir un proceso complejo y además difícil de esclarecer sobre la marcha, desde esta idea surge una concepción de sexualidad conformada por saberes, discursos, conjuntamente con un sistema de valores, actitudes y aspiraciones.

4.1. El uso de material visual y de la motivación en la enseñanza de los contenidos de sexualidad

El dato empírico que se desarrolla en este apartado remite al aspecto académico que a través de tareas programadas por el sujeto, sus métodos y materiales didácticos dentro del aula de clases, permiten ver la motivación de los estudiantes con el fin de lograr el aprendizaje de los contenidos de sexualidad.

Cuando Jaspe pidió a sus alumnos que abrieran el libro de ciencias naturales en la página 35, donde había imágenes de los aparatos reproductores masculino y femenino; un niño los observó riéndose y les dijo a los demás:-¡Mira, miren!- El profesor preguntó: -¿En qué etapa de desarrollo están?- ellos respondieron:-en la pubertad- a lo que él dijo:-mencionen algunos cambios- de inmediato sus alumnos contestaron:-crece el bello

en axilas y pecho, hay menstruación, a los hombres les sale un líquido, crecen senos, cambia la voz, crece bigote, músculos y barba-, entonces el docente aclaró que suceden a todos y además hay cambios emocionales: -tiempo de enamoramiento (“nos ponemos nerviosos con ciertos niños y niñas”) y los cambios son paulatinos-, prosiguió: -escriban como título en su libreta Funcionamiento de los aparatos sexuales y glandulares junto con el propósito 1: Aprenderás que tus órganos internos cambian-.

A pesar de que el profesor intenta rescatar los saberes previos de sus alumnos cuando les pregunta: -¿En qué etapa de desarrollo están, mencionen algunos cambios?-, no los toma como punto de partida de la clase en el desarrollo del contenido de sexualidad ya que de inmediato da la orden: “escriban como título en su libreta: “Funcionamiento de los aparatos sexuales y glandulares junto con el propósito 1: Aprenderás que tus órganos internos cambian”. Está tan apegado al currículo escrito que pasa por alto las actitudes y comportamientos de sus alumnos en este sentido coincide con Alejandrita.

Es importante considerar que entre muchas de las funciones del docente están, por un lado, llevar a cabo los contenidos programados y, por otro, cubrir las necesidades de los estudiantes, las que se marcan a nivel social y los valores afectivos que se presentan en el proceso enseñanza-aprendizaje; ambos elementos lo complejizan. Esto indica que el conocimiento no es único, ni neutro y dentro del aula el docente es quien opta y transmite los conocimientos. Es decir, es él quien moviliza los saberes y quién decide en su práctica, la que puede ser descrita como señala Dubet, F: “Una actividad profundamente subjetiva donde se compromete por completo su personalidad” (2011, p. 77).

En el caso de Jaspe se encuentra comprometida su actividad educativa durante el inicio, desarrollo y cierre de los contenidos en sexualidad que surgen en cada clase. Él comentó a los niños que la hipófisis, es una glándula que permite que el cuerpo cambie física, psicológica y biológicamente a la vez que preguntó: “¿A quiénes sus papás los orientan en sexualidad?” y aproximadamente 20 niños de 34 levantaron la mano, entonces les dijo que después de la escuela nada es confiable; ni las redes sociales ni los amigos. Un niño interrogó sobre el uso del condón y si en secundaria deberían

llevarlo, otra alumna dijo: -Tengo una prima que va en secundaria, desconoce mucho del desarrollo y sus papás no le informan-, el profesor respondió: -así es, hay quienes por pena no lo hacen, por eso tú debes saber utilizar lo que aprendes, no te apures por un 10-. Enseguida indicó a Kevin que leyera el segundo propósito: -Identificar los cambios del cuerpo humano durante la adolescencia y los cambios en salud sexual-. Jaspe comentó a los niños: -si no ven los cambios no se espanten, esto se va a dar poco a poco-, hizo la analogía de una fábula donde el personaje no podía decir pio y sus papás se preocuparon tanto que, lo llevaron con un pio grande a lo que éste respondió: -todo a su tiempo-.

Con la analogía anterior Jaspe intenta llevar un enfoque de desarrollo gradual y único con el grupo a su cargo y complementa el proceso con la participación de sus alumnos, es decir, estudiantes que dan aportaciones.

Cuando el profesor comenta a los niños que después de la escuela nada es confiable, hay una situación que pensar: ¿Realmente la escuela es confiable; cuándo y para quién?, si el docente de manera inconsciente reproduce lo que está escrito, quizás por desconocimiento del contexto, por no tener la información necesaria o por no saber cómo operar al interior del aula, es decir, cómo garantizar que éste tiene los conocimientos adecuados para determinado contexto y momento histórico, entonces es necesario cuestionarse para quién es confiable la escuela.

Con lo anterior se reitera la importancia del docente en el proceso enseñanza-aprendizaje y la relevancia de recuperar para sí mismo el criterio al que se asigna un rol importante en la construcción y movilización del conocimiento. Es decir, está condicionado por el sujeto y su situación particular (espacio temporal, histórico, cultural y social) y los estándares de justificación son siempre contextuales y en este sentido señala Palacios Ibáñez L: “La relevancia del sujeto implica que este conocimiento es siempre situado” (2009, p. 72).

Jaspe con el libro de texto en mano dictó a los niños: “En esta lección los alumnos de 5° vamos a estudiar una etapa de vida del ser humano que se llama pubertad, los cambios físicos, psicológicos y emocionales que vamos a experimentar en el presente y en el futuro”, e indicó: “iremos leyendo por turnos y a quien le parezca algo importante lo resalta con su marca textos así es de que, Keila ¡empieza a leer por favor!, acerca de los caracteres sexuales primarios de niños y niñas”:

-Al nacer sabemos que es niña o niño por el pene o la vulva- y el profesor interrumpió: -ahora vamos a aprender los caracteres secundarios, den vuelta a la página- a lo que ellos mostraron asombro: -¡uuuy!-, el profesor elevando el tono de voz dijo: -¡No hagan eso!, ¿Quién empezó?- (expresiones que provocaron inmediato silencio), él prosiguió la lectura que hablaba del esquema femenino, Lilia dijo: -estos no funcionan cuando nacemos-, pero profesor ¿qué son trompas de Falopio?- y él respondió: -es el camino que siguen los ovarios-, otro alumno preguntó: -¿profe las mujeres igual tienen vejiga?- Y contestó: -sí, aquí no viene porque es otro aparato- y continuó explicando la función de los caracteres secundarios: -los hombres tenemos cambios iguales a la mujer y diferentes como la vesícula seminal, la próstata y los testículos, la maduración sexual es una etapa de desarrollo que se caracteriza con una serie de cambios físicos y emocionales entre los 10 y los 14 años-.

Un dato interesante es la estrategia que utiliza el profesor para resaltar la lectura de comprensión, con el uso del marca textos según interés de cada alumno, se puede interpretar como la apropiación del conocimiento acorde a las necesidades del estudiante. Sin embargo, resulta contradictorio cuando los niños hacen una expresión de asombro al ver las ilustraciones de su libro respecto a los caracteres sexuales secundarios y el profesor elevando el tono de voz exclamó: “¡No hagan eso!, ¿Quién empezó?”, ¿por qué callar lo que se puede gritar en un espacio seguro e indicado para formar e informar sobre sexualidad? Sin lugar a dudas la sexualidad es en este caso, un impulso que involucra las emociones y sentimientos del docente y los alumnos en el encuentro áulico. Encuentro que dentro del grupo de quinto grado de primaria permite y facilita la discusión al plantear sus dudas: ¿qué son trompas de Falopio, las mujeres igual

tienen vejiga? En estas expresiones de inquietudes se socializa y construye el conocimiento durante el desarrollo del proceso enseñanza- aprendizaje.

El profesor indicó a Mariel que continuara leyendo: -durante la adolescencia se producen cambios evidentes (la voz) y no evidentes (menstruación) entre hombres y mujeres, se deja a la niñez para pasar a la pubertad estos se inician antes o después, cada quien tiene su desarrollo diferente-. Jaspe intervino: -Así que no te preocupes, recuerda que todo a su tiempo-, entonces, en una diapositiva del esquema del cuerpo humano Jaspe señaló el cerebro para ubicar la glándula hipófisis y su función: -produce hormonas que viajan a través de la sangre y regula el trabajo que empieza en testículos (producen espermatozoides) y ovarios (producen óvulos)-, continuó pasando diapositivas que complementaron la información del libro de texto referente a los órganos sexuales femeninos y los órganos sexuales masculinos con esquemas al desnudo, los alumnos interesados fueron leyendo el contenido de las mismas.

El uso de las diapositivas moviliza el logro de los aprendizajes esperados por parte de los estudiantes y permite al docente apropiarse de algún modo del objeto de estudio al tratar el tema; funcionamiento de los aparatos sexuales y el sistema glandular. Al mismo tiempo facilita la relación con los integrantes del grupo en un ambiente social propicio en el que Jaspe insiste en recordarles que su desarrollo es único y en distinto tiempo.

Una imagen deja ver a un niño que observa a una chica que esta acostada en traje de baño y un perrito curioso lo acompaña a lo que el profesor les preguntó: -¿Niños les ha pasado? (Se ríe)-. Otra diapositiva informó que son diferentes hombres y mujeres, aparecen ambos desnudos, el profesor comentó que hay cambios que no podemos elegir pero, sin embargo, hay preferencias que sí; estaba por concluir la hora de clase por lo que el profesor “emocionado” preguntó: ¿Qué creen que contienen las imágenes siguientes?- sin permitirles que las vieran, ellos quedaron emocionados pues expresaron: -¡¿qué, qué?, déjenos ver!- Pero él sonrió y les dijo: -hasta la próxima clase-

Esta parte da cuenta de las dos vías que el docente emplea para que se dé el contenido de sexualidad; el uso de la teoría y la implementación de la tecnología en su práctica educativa, centrando la atención por parte de los estudiantes en las diapositivas que retroalimentan la teoría, otra estrategia más para motivar los ambientes de aprendizaje en el aula.

La sexualidad viene a ser un impulso que se manifiesta entrelazadamente con las emociones, los sentimientos, la ternura y el cariño, la comunicación y la comprensión con el otro, todo ello involucrando a nuestro cuerpo y los contactos corporales (Groisman e Imbert, 2007, p. 189).

Seguramente cuando el profesor les preguntó: “¿Niños les ha pasado?” y sonrió, están presentes sus sentimientos pero además está involucrado totalmente con el contenido y como dicen Groisman e Imbert ahí en ese impulso está la sexualidad, en ese vehículo de expresión y crecimiento personal. Al finalizar la clase, Jaspe “emocionado” interroga a sus alumnos: “¿Qué creen que contienen las imágenes siguientes?” y en respuesta a esa influencia positiva ellos con el mismo sentir de su guía expresan: -¡qué, qué, déjenos ver!- Pero él sonrió y les dijo: “hasta la próxima clase”. Esto explica por qué es importante estar involucrado con el objeto de estudio además de comprometerse consigo mismo para el logro de objetivos que contribuyen a la plenitud del desarrollo personal.

En la sesión siguiente continuó el docente con la presentación de las diapositivas describiendo los caracteres sexuales primarios (nacemos con ellos) informa, cuando crecen son secundarios (como los senos) Lilia expresó: “yo creía que eran cambios primarios porque se conocían en la primaria”.

Expresión que da evidencia de la falta de formación al enseñar contenidos de sexualidad, que es parte del proceso educativo de las personas en los diferentes momentos de su vida, teniendo en cuenta sus particularidades, sus inquietudes y sus necesidades. La escuela como espacio socializador juega un importante papel en el proceso de

construcción de las personas, como lugar de encuentro y atención a las mismas, según sus diferentes inquietudes.

Durante el desarrollo de la situación didáctica, los niños fueron leyendo las diapositivas y el profesor explicó cada función del órgano interno: “el uso del útero para que crezca el bebé y como se va colocando para el nacimiento”, de inmediato una alumna preguntó: -Con qué le cosen a la mamá cuando le abren por qué no cabe el bebé?-, a lo que el profesor respondió: -con hilo-, un alumno más dijo: -yo nací por la vagina, pero mi hermano traía la cabeza grande y le rompieron a mi mamá-. El profesor siguió con la explicación: -todo esto no funciona en las niñas hasta que la glándula hipófisis manda la orden, el óvulo se estaciona en el útero, si no hay relación los óvulos caen con otras membranas en forma de sangrado-, un alumno comentó: -yo pensé que mi mamá se desangraba-, otra alumna interrogó: -¿Cuándo dicen que están embarazadas y se les rompe la fuente qué pasa?-, el profesor terminó explicando cómo y dónde se forma el bebé y agregó que la fuente es donde está el bebé, otro integrante del grupo cuestionó: -¿Qué pasa cuando se forman gemelos, los dos caben?-, de inmediato respondió alguien: -luego dicen que se pegan-. (Díaz, F. y Hernández, G. 2010) hace alusión a Ausubel, al mencionar que:

El concepto de aprendizaje significativo obliga a ir más allá de los procesos cognitivos del alumno, para introducirse en el tema del sentido en el aprendizaje escolar, con el fin de subrayar el carácter experiencial del mismo. (p, 35).

Como bien dice Díaz respecto al aprendizaje significativo es importante la experimentación, lo que interesa es que los estudiantes conozcan para hacer uso de esos conocimientos en situaciones de la vida cotidiana. Los alumnos de quinto año esperan lograrlo en la medida que se respondan las siguientes inquietudes específicas: “¿Cuándo dicen que están embarazadas y se les rompe la fuente qué pasa?”, “¿Qué pasa cuando se forman gemelos, los dos caben?”, se vislumbran las necesidades particulares que se tienen durante la pubertad y la adolescencia. No siempre se sabe cómo manejar las demandas de los alumnos y un ejemplo de ello es la situación que

enfrenta Jaspe quien las ignora y sigue con la explicación: “todo esto no funciona en las niñas hasta que la glándula hipófisis manda la orden, el óvulo se estaciona en el útero, si no hay relación los óvulos caen con otras membranas en forma de sangrado”. Sin embargo, los estudiantes construyen su conocimiento en la interrelación con el otro, y continúan:

-Yo nací por la vagina pero mi hermano traía la cabeza grande y le rompieron a mi mamá-.

-¿Qué significa cuando tienen hemorragia, se forman miomas y hay exceso de sangrado?-

El docente expresó: -Todos los maestros debemos hacer algo pero no soy médico y no sé todo, más adelante lo veremos, si no, no avanzamos-.

A pesar de que Jaspe aborda los contenidos desde una metodología activa y participativa en determinado momento pierde los intereses de los alumnos que desea formar y manifiesta: “todos los maestros debemos hacer algo pero no soy médico y no sé todo, más adelante lo veremos, si no, no avanzamos”. Es decir, está totalmente vinculado con lo que ya está establecido (programas educativos con una ideología prevencionista, reduccionista y anatómica) y marca el deber ser, evitando así transformar las situaciones que se presentan en el aula frente a la educación sexual.

Concluyo esta parte para recalcar que la actividad educativa en el aula se observa a través de un escenario donde los conocimientos y los saberes quedan de manifiesto en acciones que el docente realiza al abordar contenidos de sexualidad. Al insertarse más y con mayor detenimiento en el espacio áulico lleno de significados y sentidos surgen otros aspectos relevantes como la recuperación de los intereses sociales de lo que se habla en el siguiente apartado.

4.2. Recuperación de las preguntas de los alumnos en la medida del tiempo

Janick continuó con la lectura de una diapositiva que ilustró miles de óvulos del tamaño de una cabeza de alfiler y tenía como información que ni útero ni ovarios se ven porque están dentro del vientre y que la “semilla” sale cada 28 días; observaron la imagen de una niña que señalando al pene de un niño pregunta: “¿Y tú que tienes?; el profesor explicó haciendo uso de la misma: -el prepucio (cuerito) cubre al pene, estos son los testículos (dos bolitas) que producen espermatozoides y el escroto es la bolsa que los guarda-, señalando el esquema de la mujer mencionó que produce óvulos, algunas de sus alumnas se cubrieron la cara y un alumno preguntó: -¿Si los hombres no tiran sangre tiran espermatozoides?- El profesor prosiguió explicando la función de la cabeza del pene, un niño lo interrumpió: -¿y si mejor saca a las niñas?-, -¿Por qué?-, interrogó el profesor, el alumno contestó: -no por nada- y el profesor afirmó: -todos debemos conocer, porque luego nos toca orientar y por eso muchos no lo hacen, por pura pena e ignorancia y dicen ¡cállate!-.

Definitivamente el recibir información anatómica y reflexionar sobre aspectos característicos de los órganos genitales (masculino y femenino) desarrolla en los estudiantes la capacidad para adoptar actitudes responsables en las conductas sexuales, que en la mayoría de las ocasiones están en relación con los otros y por lo mismo, su aceptación y sana vivencia influyen positivamente en la vida general de las personas. Es decir, la sexualidad constituye una forma de expresión de nuestro ser y un proceso de comunicación como se observa en la práctica del profesor que continúa en su explicación, impidiendo la aclaración de dudas que surgen entre los alumnos: -¿si los hombres no tiran sangre tiran espermatozoides?-.

El docente siguió aclarando la descripción del recorrido de los espermatozoides en el órgano reproductor masculino; hay un líquido que se elimina a través del pene los niños se mostraron “chiveados” y no externaron nada por lo que el profesor les dijo: -pregunten cuando tengan dudas porque yo veo indiferencia por parte de ustedes (niños)-, un

alumno comentó: -yo pregunté a mi papá cuándo tuvo su primera eyaculación y me dijo que a los trece años-, el profesor respondió: -no hay edad-.

Un rasgo distintivo de Jaspe, es el tipo de comportamiento que como docente presenta frente a sus alumnos, con la libertad de reprender a los niños porque no participan: “pregunten cuando tengan dudas porque yo veo indiferencia por parte de ustedes”, ¿Será que al aclararles que no es médico y no sabe todo, coarta su libertad de expresión, así como el ignorar sus preguntas, impidiendo con ello conocer las diferentes realidades de sus alumnos según el contexto en que se desenvuelven?

Precisamente una niña toma la palabra para preguntar: -¿Cómo se le hace si quieres que se sea niña o niño?-, entonces el profesor hizo una silueta de hombre y otra de mujer en el pizarrón, al pie de la del varón escribió espermatozoide y las letras XY y a la silueta de la mujer le escribió óvulo XX y agregó:

Ya traen información desde que nacen pero el hombre define el sexo por la diferencia “XY”, la mujer siempre tiene “XX”, cuando se unen XY el resultado es un hombre, cuando es XX es una mujer y cuántas discusiones hay porque el hombre acusa a la mujer y esto se debe a que no ponen atención cuando van a la escuela, ya de adultos. Yo los invito a que estén atentos ya que a la escuela vienen a superar la ignorancia porque después resulta cara.

La forma en que la sexualidad es entendida por las diferentes personas, las distintas estrategias y metodologías empleadas para trabajar con los grupos y sus particularidades son claves a tener en cuenta. Es el docente el que ha de elaborar su propio plan de clase, partiendo de las necesidades de sus alumnos y las dimensiones de la sexualidad humana, como cuando la alumna pregunta qué hacer en el caso de querer un niño o una niña y el profesor responde trazando en el pizarrón una silueta de hombre, y explicando con los cromosomas XY y otra de mujer para explicar los cromosomas XX. Amplió la información con el objetivo de dar importancia a la

enseñanza de contenidos en sexualidad y lograr aprendizajes que puedan repercutir en el bienestar de sus estudiantes.

Por otro lado, es interesante conocer el punto de vista de Jaspe acerca de una institución educativa: “Estén atentos ya que a la escuela vienen a superar la ignorancia porque después resulta cara”, refiriéndose a las discusiones que hay debido a que el hombre acusa a la mujer en la definición del sexo. Mira a la escuela como fuente de sabiduría y deja a un lado la resistencia que se da por parte de los docentes para realizar una práctica educativa informada y actualizada. Como es el caso de Alejandrita y en determinado momento él mismo.

Como instructor, el docente indicó a sus alumnos que escribieran en su cuaderno el título: “La pubertad” y preguntó: -¿A qué edad comienza?-. De inmediato dictó: -alrededor de los 10 años y concluye aproximadamente a los 14, en esta etapa- y volvió a interrogar: -¿Qué sucede?- Una niña contestó: -nos crece vello- pero él continuó dictando: -inicia el desarrollo sexual tanto en niñas como en niños-.

El papel que asume el docente frente a esta situación educativa es de un dictador (se impone) induce a sus alumnos a ser receptores (se someten). Visto así la función de Jaspe es autoritaria y una vez que toma posesión en el aula, pone a su servicio a los alumnos, asegurando con ello el éxito de su práctica educativa. En este sentido es necesario analizar críticamente el rol que juega el docente en el aula, contrastar diversas perspectivas educativas, conocer otras culturas y la propia historia del conocimiento sexual. Esto, no supone en absoluto presentar una perspectiva aséptica, puesto que no es posible. Cada profesor asume unos valores morales, normas e ideologías determinados.

Desarrollar los contenidos en un ambiente de seres humanos que están en procesos psicológicos evolutivos de acuerdo a su edad y la puesta en práctica de estrategias, siempre se verán afectadas por sucesos impredecibles que dificultan el logro de los aprendizajes esperados. Sobre todo en el aspecto de la sexualidad, formación que

carece de fundamentos sólidos desde los hogares, y que en casa los padres no están hablando de sexualidad con sus hijos, es decir, los alumnos están llegando a la escuela sin una formación valoral al respecto, como lo establece el enfoque del Nuevo Modelo Educativo (2017).

Jaspe indicó: “hagan una tabla de doble entrada para clasificar los caracteres sexuales primarios (aquellos con los que ya nacemos)”.

Las niñas mencionaron:

- Vulva
- Vagina

Tuvieron que checar en la diapositiva para continuar

- Labios mayores
- Labios menores
- Meato urinario
- Clítoris
- Ovarios (lo mencionaron los niños)
- Pene
- Glande
- Prepucio
- Testículo
- Ovarios (Jhosmar grita)

Tuvieron que checar en diapositiva y proseguir

- Escroto
- Vesícula seminal
- Conductos deferentes
- Próstata
- Útero (gritó otro niño)
- Senos (mencionó otro estudiante)

-¿Alguien ha visto un hombre embarazado?-, preguntó el profesor sonriendo ya que dos de sus alumnos ponen al descubierto que aún no les queda claro el conocimiento de los

caracteres sexuales primarios. La expresión de Jaspe al sonreír para retroalimentar el contenido tiene más eco en el logro de los aprendizajes esperados de los alumnos, que el mantener una actitud autoritaria. Es decir, cuando él sonríe los niños tienen una actitud más positiva que cuando impone.

En otra tabla con la participación de los niños se clasifican los caracteres sexuales secundarios (aparecen después de la niñez e inicio de la pubertad).

Niñas

- Cambio de voz (aguda)
- Menstruación
- Crecimiento de senos o glándula mamaria
- Crecimiento de vello en varias partes
- Producción de óvulos
- Aparición de acné
- Ensanchamiento de caderas
- Crece vello
- Las erecciones son más frecuentes
- Producción de espermatozoides
- Crecimiento de los músculos
- Cambio de voz (grave)
- Eyaculación
- ¿Útero? (Kevin repite lo mismo)

El profesor se impacienta (rasca su cabeza) de ver que Kevin cae en el mismo error dos veces y continuó: -estos cambios surgen a partir de los 10 años hasta los 14 en una edad promedio-, les da a conocer que la vejiga no es de carácter sexual, sino que su oficio es almacenar la orina, además les comenta que el espermatozoide como tal, indica nada, tiene una función específica y en su aclaración les menciona que al llegar a sexto grado de primaria les cambiará la voz.

Jaspe retroalimenta el aprendizaje desde la parte frontal del aula, al comprobar los progresos individuales de sus alumnos en la confrontación de puntos de vista alternativos, que propicia la consideración de las propias limitaciones como en el caso de Kevin, un aspecto importante que se debe tener en cuenta durante el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

Mientras tanto las niñas levantaron la mano para pedir turno y continuar la lectura: Algunos cambios son similares entre los niños y las niñas (acné y ensanchamiento de caderas). El profesor hizo referencia a la diapositiva, les pidió que vieran los espermatozoides a lo que ellos expresaron: -parecen bichitos-, Ángel dijo: -el semen cuando te duermes sientes ganas de hacer, pero es un líquido, tanto semen como orina salen por el pene- y Jana externó: -el cuerpo cambia- a lo que el profesor respondió: -Sí, aproximadamente a los 11 años pero no hay edad específica-. Brandon continuó leyendo los cambios de los niños en la diapositiva: -se hacen más altos, pene grueso y largo, les sale vello en el cuerpo, por encima de los labios, en el pene y entre las piernas-. Los alumnos se mostraron curiosos viendo la imagen masculina con siete vellitos, a todo ello el profesor aseveró: -si vas a la escuela y pones atención ¡qué bueno!, porque he tenido grupos que empiezan a cuchichear con morbo, por otro lado hay niños que ocupan palabras obscenas como pito y su nombre es pene, lo hacen porque es lo que escuchan en la calle y no acatan lo que dicen sus mayores (tono molesto)-.

El comentario anterior demuestra que el profesor informa y cuando pretende formar lo realiza con rigor y control, siendo que el aspecto sexual es tan importante como el intelectual o el social y por ende habría que tratarlo con la misma dedicación. A pesar de la información impresa en el libro de texto y de la que presentan las diapositivas al esclarecer el tema, van quedando muchos huecos que solo el docente como orientador puede llenar en el ejercicio de su labor educativa.

Jaspe retomó el esquema masculino y apuntando hacia él afirmó que arriba de los labios crece el bigote y abajo la barba, Joselyn continuó leyendo los cambios: -voz ronca, a veces “gallitos” (se quiebra la voz) tanto en niños como en niñas y les aparecen granos

en la cara (barros y espinillas es decir acné). Los niños cuando piensan en cosas agradables tienen una erección-. El profesor intervino: -hay bebés que su pene se pone duro-, una alumna comentó: -mi hermanito dice que su pene se pone duro, yo le explico y él expresa “ah, ah” y mi otro hermano le explica-, ella preguntó: -¿Por qué pasa?- El profesor respondió: -aumenta de tamaño y se pone duro porque llega más sangre, tiene venitas, hay erección cuando el cerebro manda información agradable-.

Cuando el profesor interviene, aunque no contesta del todo las interrogantes que lanzan sus estudiantes deja entrever que existe una preocupación por enseñar a los niños a enfrentar problemas y resolverlos, capacitarlos para pensar y tener criterio propio, es decir, no deja ir de sus manos la gran oportunidad que surge durante el proceso de facilitar la enseñanza de contenidos en sexualidad, es ese intercambio de ideas con sus alumnos lo que permite ampliar sus conocimientos al esclarecer sus inquietudes.

Aunado a ello un alumno intrigado volvió a preguntar: -¿Por qué se da la erección profe, en algunos momentos de la noche y al despertar?-, el profesor respondió: -sucede en cualquier momento, noche o día- y les aclaró que el pene del niño crece y se pone gordito (apuntando a la imagen), Jhosmar leyó los cambios que les ocurren a los bebés, niños y mayores, el profesor les interrogó: -¿Les interesa ver lo que sigue?- Y rápidamente pasó la imagen pero no la detiene, ellos gritaron: -¡si, si!-, bueno -para la próxima clase-, indicó él.

La estrategia que aplica Jaspe del muestreo rápido con la diapositiva al finalizar su clase, deja a los estudiantes motivados e interesados en el contenido que se está manejando. Aquí es donde entra en juego el quehacer docente; en la manera del saber ser y saber hacer, que exige al implicado directo dedicación, responsabilidad, ante su labor educativa con capacidad y visión crítica para trascender en el trabajo áulico y difundir una enseñanza en sexualidad de calidad profesional. Carr y Kemmis, 1998, citados por Casanova, comentan al respecto:

La calidad de la enseñanza se concibe como el proceso de optimización permanente de la actividad del profesor que promueve y desarrolla el aprendizaje formativo del alumno. Más la enseñanza se valora tanto por los efectos promovidos en las adquisiciones y estilos del alumno (capacidades, asimilación de contenidos, actitudes, pensamiento crítico, compromiso existencial, etc.) como por la excelencia del propio acto de enseñar (interacción didáctica) y de la implicación contextual en la que situamos la enseñanza como actividad socio-crítica. (2012, p.8)

En la medida que se ha desarrollado la investigación hasta aquí, me permite la posibilidad de acercarme a la realidad a la hora de enseñar los contenidos de sexualidad de tal manera que, el docente se ha enfrentado a un contexto de interrogantes inesperadas porque no están escritas en un programa sino en una cultura social. Da a conocer ampliamente que se requiere de una previa preparación y compromiso profesional al abordar temas de sexualidad como se vislumbra en el último apartado de este escrito.

4.3 Intercambio de saberes entre el docente y sus alumnos

Uno de los componentes de la práctica pedagógica y que se verá en esta última categoría es el intercambio de ideas que surgen entre el docente y sus alumnos al abordar los contenidos de sexualidad en busca de aprendizajes significativos donde se observa que, la manera de explicar le sirve de base para la motivación y orientación de sus alumnos al construir conocimientos que les permiten ir relacionando lo nuevo con lo ya aprendido.

En la siguiente sesión el profesor inició su clase con la asignatura de Ciencias Naturales en la página 38 del libro de texto, mostró los caracteres secundarios físicos que aparecen en la pubertad. Una alumna leyó: -crece el vello en pubis y axilas, crece el seno y hay aumento de grasa en piel, caderas y piernas con respecto a la mujer-. El profesor comentó: -Antes de la pubertad no hay estos cambios- y le pidió a Keyson que leyera los cambios que se dan en el hombre: -aparece la barba, el bigote, la voz grave, aumento

de grasa en la piel (acné), ensanchan hombros, músculos y aparece la eyaculación-. Otra alumna leyó el funcionamiento de ovarios y útero: -los ovarios son estimulados por hormonas en un proceso de ovulación que dura 28 días, es decir cada mes, ocasionando dolor o cólico-.

La capacidad de Jaspe en el manejo de los contenidos de educación sexual no se limita al uso de un recurso digital, sino que retoma el material impreso para la obtención de logros de un conocimiento que aunque elaborado y sugerido en los Planes y Programas de estudio posibilita una evolución en los propios niños y niñas a partir de sus propias concepciones o ideologías, sin pretender establecer un paralelismo entre la construcción de la ciencia y el conocimiento del alumnado, ya que los estudiantes se presentan como sujetos y objeto del mismo. Así, el conocimiento sexual se refiere al uso que se hace de esta información para explicar el mundo social circundante.

Los niños continuaron la lectura del texto: -La ovulación es la célula sexual femenina que desprende un óvulo de manera alternada-, el profesor con el metro señaló el óvulo en la diapositiva, explicó que nace del ovario para estacionarse en el útero y que si no es fecundado baja en forma de sangrado junto con las membranas. Cuando hay relación entre hombre y mujer entran millones de espermatozoides, solo uno es el ganador, cuando éste entra se cierra y al unirse óvulo con espermatozoide se da la fecundación-, los alumnos muy atentos y en completo silencio atendieron a su profesor quien se percibió emocionado, pues con el metro que apuntaba a las imágenes hacía movimientos inesperados (no puede controlar los sentimientos que sus alumnos han provocado en él).

De esta manera, el conocimiento sexual implica la incorporación de una serie de dimensiones presentes en mayor o menor grado en todos los contenidos, de carácter cultural, social, biológico, psicológico, afectivo y moral. La sexualidad humana es fruto de la interacción cognitiva, se caracteriza por ser un proceso lento, gradual y complejo. Su conocimiento es eminentemente social.

Otro dato importante fue que el profesor aclaró que no es lo mismo para todas las mujeres; el cuerpo se regula y lo ejemplificó con su propia hija. Una alumna leyó y el profesor volvió a explicar: -llega un óvulo, se estaciona (endometrio y membranas)-, en eso está cuando una niña preguntó: -¿Y cuándo tienes gemelos?-, a lo que él respondió: -¡tranquila!, ahí viene más adelante- y caminando de un lado a otro continuó: -si el óvulo no se fecunda el tejido es expulsado por la vagina y se llama menstruación que dura de tres a cinco días, más adelante hablaremos de los cuidados, por qué le cambia el carácter, la cadera, la espalda y tiene malestares-.

El aprendizaje no se logra en el alumno si el docente evade responder oportunamente a sus necesidades cuando dice a su alumna: “¡tranquila! ahí viene más adelante”. De ahí que es importante conocer el objeto que se quiere transmitir, previo a su desarrollo en el salón de clases, como profesor hay que investigar, analizar el grado de dificultad y contemplar todas las ventanas que se pueden abrir en un tema tan polémico como la sexualidad que como se viene manejando se conoce de manera informal y formal dentro de un contexto social.

Una niña interrumpió para comentar: -Mamá se pone de carácter fuerte y desesperada cuando menstrúa-, y otra más agregó: -Mamá se pone de mal humor-, el profesor continuó: -Todo es por el sistema hormonal que tenemos en nuestro cuerpo. Imagínense que no es cómodo, debemos cambiar toalla sanitaria a cada rato porque no es fácil, pero es normal y a partir de que te empieza ten en cuenta que lo vas a tener hasta después de los 40 años, no hay edad puede variar pero a partir de ahí-. Una alumna más comentó: -Mamá me dijo que cuando me tuvo se quitó la matriz-, otro niño siguió con la lectura: -es un proceso de 28 días (dolor o cólico), días fértiles los de ovulación-.

El profesor escribió en el pizarrón del número 1 al 30 en orden consecutivo y ejemplificó:

-Vamos a hablar de manera general, Paty inició su menstruación, su calendario inicia hoy tres de octubre, (encerró el número en el pizarrón con un color), con otro resaltó los cinco días consecutivos para mencionar que:- durante éstos sería el

periodo de menstruación, es decir habría sangrado-, cuenta los otros cinco días consecutivos para resaltarlos con otro color y mencionar que:- ahí pueden tener relaciones y no pasa nada porque el óvulo se cayó- con otro color enmarcó los cinco días siguientes y explicó que estos son días fértiles-, Paty debe portar su toalla sanitaria porque en esos probables días le volverá a bajar, es decir vuelve a iniciar su menstruación cada 28 días-.

Una alumna comentó: -Yo pensaba que todos los días-, otro alumno observó su libro e interrogó: -¿Y qué es lo rosa?- a lo que el profesor respondió: -Durante cinco días (esos de color rosa) no pasa nada-.

Es notorio que Jaspe lleva el hilo conductor del contenido “Funcionamiento de los aparatos sexuales y el sistema glandular”, al dar a conocer a los niños los cambios del cuerpo durante la adolescencia, en este caso el funcionamiento de los ovarios y del útero con el objetivo de dar significación al tema, la certeza con que explica sirve de base para la motivación y orientación de sus alumnos al construir conocimientos que les permiten ir relacionando lo nuevo con lo ya aprendido.

Así, con una reflexión crítica de la realidad es posible desarrollar prácticas pedagógicas que apunten a construir relaciones sociales democráticas, en las que las experiencias de docentes y estudiantes al abordar contenidos en sexualidad no se excluyan ni silencien, sino que se constituyan en fuentes válidas de conocimiento: “La docencia es ejercida por “intelectuales públicos”. (Morgade, Ramos, Román y Zattara, 2011, p. 66).

Jaspe es un ejemplo de ello y como intelectual público expresó que los bebés se planean: -si yo quiero tener un hijo que nazca en diciembre puedo ir al doctor para que sea cuando lo deseo, muchos de ustedes fueron planeados, lo deciden en pareja, ellos lo platican-. Una estudiante comentó: -Mi papá quiso que naciera casi cuando él nació y cumplí años el 29 de septiembre-, otro niño expresó: -yo también, mi papá es de noviembre-.

Los contenidos del Plan de Estudios comprenden lo que de manera general se conoce como temas de análisis, se da por hecho que se presentan siempre en un orden progresivo y continuo, es decir los ejes y temas que se enuncian en primero son los que debe aprender el estudiante en primer término, pues se parte del supuesto de que lógica y pedagógicamente son antecedentes necesarios, cuando no indispensables de los temas posteriores como en el caso de la enseñanza en sexualidad. Por lo tanto, los contenidos planteados en el programa no sólo implican la selección de los temas objeto de análisis, sino también la determinación de la secuencia en que deberán aprenderse.

El profesor aclaró: -ahorita yo explico esto, en sexto será más específico, en cuarto fue un poco, luego verán métodos anticonceptivos-; con ello se advierte la necesidad de hacer comprender a los alumnos e incluso al investigador, la razón por la que evade algunas dudas. Además, en su declaración rescata dos elementos del programa: progresión y continuidad, que permiten verificar el grado de complejidad en los contenidos. La influencia de la actitud por parte del docente, reactiva a una estudiante (“el condón profe”) para hablar del control según sus saberes previos. De inmediato el alumno acerca el conocimiento a su realidad, papel que el docente tiende a olvidar y si para él los hechos o datos son programados, para el alumno son fundamentales, más aún en temas de sexualidad donde tiende a fijar su atención.

Aunque Jaspe no aborda directamente lo que considera previo y posterior a la enseñanza de contenidos de sexualidad en sus alumnos de quinto año, respetando el orden del Plan y Programa de Estudio la realidad que enfrenta en el aula con sus alumnos no respeta tiempos ni espacios. He aquí la reacción de una niña que surge con el solo hecho de comentar que luego verán métodos anticonceptivos, de inmediato recibe el mensaje y expresa: -El condón profe- y él agrega: -inyección y pastillas- además dice: -tú mamá se podría embarazar, solo si determinaron ya no hacerlo, se cuidan tomando pastillas e inyectándose, con el uso del condón o se operan-. Sin tener la intención la alumna logra enganchar al profesor que sin querer responde a una necesidad. Son este tipo de implicaciones las que adquieren relevancia en las formas de enseñanza al abordar contenidos de sexualidad.

El docente dirigiéndose al esquema reproductor femenino señaló las trompas de Falopio para comentar que en una operación el doctor abre y con unas tijeritas le corta, con ligas especiales le amarra éstas, los niños hicieron muecas de dolor, el profesor continuo: -Ya no hay por donde entre el óvulo-, rápidamente una niña preguntó: -¿Y cómo siguen sangrando?-, el profesor respondió: -¡ah! pues por el útero, se prepara para recibir y como no cae sigue habiendo desecho-, una estudiante más dijo: -¿Qué pasa con el óvulo?-, el docente contestó: -Se desecha, el cuerpo es inteligente, muchas mamás están operadas-.

Ante este panorama Jaspe aborda los contenidos de sexualidad, empleando como herramienta básica el manejo de las diapositivas, adquiere un sendero diferente al de Alejandrita que solo se reducía al uso del texto y abría espacios prolongados de comentarios entre los mismos estudiantes. Con el profesor de quinto también surgen un sin número de dudas que comparten y que a diferencia de la docente ofrece una excelente manera de explicarlas en un ambiente de intercambio en la mayoría de los casos.

En este modelo de intercambio el profesor preguntó: -¿Quién de aquí sabe que su mamá se operó?-. Más o menos diez estudiantes levantan la mano y el profesor explicó: -Ya no hay hijos, es decisión irreversible-, una niña interrumpió para cuestionar: -¿Qué pasa con las trompas de Falopio?-, el profesor respondió señalando la imagen: -Ya no pasa nada, están amarradas-. -¡Ah!-, dijo la niña: -es que cuando iba a nacer mi hermanita, fue por la panza y le tuvieron que cocer a mi mamá-, otro integrante preguntó: -¿Qué pasa con las liguitas?-, El profesor contestó: -Ahí se quedan-, una niña más dijo: -A mi mamá también le abrieron para operarla- y el profesor respondió: -se llama salpingoclasia-, alguien más cuestionó: -¿Dice usted que abren para ya no tener hijos, pero mi mamá no tiene la cicatriz?-, el profesor afirmó: -si debe tenerla-. Otra alumna expresó: -¡Ah!, yo si quería tener un hermanito y mi mamá me dijo que ya se operó-.

El intercambio espontáneo entre el docente y los compañeros de clase, puede alcanzar gran valor como expresión de actitudes que beneficien a otros, aunque también sea

fuentes de polémicas, sin lugar a dudas en esa dinámica que se cruza al interactuar hay aprendizajes que simultáneamente contribuyen y favorecen a los estudiantes.

El profesor dio la indicación de que se continuara leyendo la página 40 del libro de texto: pubertad, función de testículos e inicia la fecundación, por lo que el docente hizo alusión a los esquemas en las diapositivas, les pidió que observaran los testículos al mismo tiempo que explicó su función:

Trabajan produciendo espermatozoides, cuando duermes y tienes sueños húmedos es la primera eyaculación que se manifiesta con un líquido espeso y blanco, a partir de aquí como hombre ya puedes tener hijos, pero debes de estar preparado psicológica y biológicamente porque es una gran responsabilidad que conlleva la obligación de cuidar a tu pareja e hijos, imagínate las consultas al ginecólogo son costosas, igual los medicamentos, hay que ahorrar para el parto de 18 mil a 20 mil pesos e ir al pediatra, medicamentos, renta, luz, agua etc., yo los invito a que vivan su niñez y la disfruten. La próxima clase hablaremos de los cuidados que deben tener tanto mujeres como hombres, además de los términos de igualdad y equidad que se describen en el libro de texto, y que deberán transcribir en su libreta como tarea.

La fijación de los estudiantes sigue en la función de los testículos y los ovarios, Jaspe habla de la próxima clase, dando entrada a la siguiente temática, cuando aún el escolar no termina de construir el concepto del conocimiento que se desea transmitir, originando problemas de información y formación en educación sexual que si no se aterrizan en el proceso enseñanza-aprendizaje: ¿Cuándo, dónde y con quién van a buscar la solución?

Jaspe les platicó que lo visitó su hermana con su bebé y un sobrino que cursa el segundo grado de primaria, se bañan juntos (él y su sobrino) y aprovecha la oportunidad para explicarle todo (refiriéndose al cuerpo), porque es normal. Está por concluir la clase, situación que se complica porque sus alumnos aún tenían inquietudes:

-Mi prima tuvo un bebé, estaba mal de su pene y lo llevaron a checar para que lo masajearan-.

-Profe usted dijo que gastas y todo pero en el baby shower te dan cosas-.

Jaspe contestó: -Pero se te acaban-.

Una niña planteo: -Usted nos comentó que llegan muchos espermatozoides y solo se mete uno pero, ¿Si son gemelos?-

El profesor vuelve a comentar: -Hay erección, pene gordito, eyacula cuando sale semen, los espermatozoides son muchos y la eyaculación ocurre cuando los niños duermen-

Y afirmó: -Yo no explico veintiocho veces, deben estar atentos vinieron a estudiar, solo explico una vez- e interrogó a sus alumnos: -¿A qué edad ocurren los cambios secundarios?- Yuridia contesta: -entre los diez y quince años-

Vuelve a preguntar: -¿Qué es la eyaculación?-

Obteniendo las siguientes respuestas:

-Es como la semillita-

-Es una bola con colita que fecunda con el óvulo-

-Es algo blanco-.

A todo esto el profesor afirmó: -Es un sueño húmedo, de un líquido espeso llamado semen, está en los espermatozoides, ocurre mientras duermes en una célula sexual masculina, que son los testículos-. Da por concluida la clase. Sus alumnos inquietos expresaron: -¡aaaay, no profe!-.

La práctica educativa de Jaspe da cuenta de lo importante que resulta responder a las necesidades e intereses de sus alumnos del quinto grado y se evidencia cada que finaliza su clase porque ellos lo manifiestan en expresiones como: " ¡aaaay, no profe!", quedando en suspenso infinitas inquietudes por resolver. Sin embargo, el docente se guía por cubrir un horario que marca los tiempos precisos para abordar cada asignatura, presentando en este caso un problema, porque a pesar de que logra captar la atención de los niños en el estudio de los contenidos en sexualidad, es mejor respetar los tiempos

e informar a la brevedad que detenerse a esclarecer sus dudas y profundizar con ellos en la temática.

En algún momento, el docente no entiende, ni atiende las necesidades de sus alumnos. Una niña dice: -Usted nos comentó que llegan muchos espermatozoides y solo se mete uno pero, ¿Si son gemelos?- El profesor vuelve a comentar: -Hay erección, pene gordito, eyacula cuando sale semen, los espermatozoides son muchos y la eyaculación ocurre cuando los niños duermen-. De esta manera Jaspe evade dar una respuesta precisa al abordar el contenido en sexualidad más bien pretende que sus alumnos omitan el desafío que para él implica la pregunta y afirma: -Yo no explico veintiocho veces, deben estar atentos vinieron a estudiar, solo explico una vez-. La necesidad de brindar la información que buscan los adolescentes en el momento oportuno ayudaría a hacerles la vida más fácil y a tener mayor empatía con ellos durante el desarrollo del contenido. Sin embargo, el tiempo también es un factor determinante.

La congruencia interna tiene una estrecha relación con los aprendizajes significativos, estos son el resultado de lo primero. Alicia de Alba, retoma algunas ideas básicas de la teoría de Ausubel: “El análisis profundo del proceso enseñanza-aprendizaje escolarizado debe mirarse tal como se da y como se ha dado en el aula, poniendo énfasis en la relación entre cognoscente y el objeto de estudio” (pág. 108), de acuerdo a esta teoría el concepto central del aprendizaje significativo es el proceso en el cual la materia de conocimiento se relaciona estrechamente con la estructura cognitiva. En otras palabras, a mayor congruencia entre los elementos del currículo, mayor aprendizaje.

En otro momento el docente indicó a sus alumnos que abrieran su libro de ciencias naturales en la página 43, para analizar los cuidados de limpieza que deben tener tanto los niños como las niñas, una vez que empiezan a aparecer en el cuerpo los cambios propios de la pubertad.

En eso una niña interrogó: -¿Cómo te das cuenta que te baja?- El profesor respondió: - Sientes mojado, te manchas, por lo que debes portar una toalla sanitaria- Continúo con

la lectura un alumno sobre los cuidados que deben tener las niñas: -cuando se presenten anomalías como exceso de sangrado hay que ir al médico, evitar golpes en los genitales, usar ropa interior cómoda sobre todo de algodón-. El profesor aclaró: -la ropa de algodón es para que te sientas cómoda, permite la transpiración y tiene hoyitos, la ropa de licra no permite que salga aire-, una alumna preguntó: -¿Mi uniforme está hecho de algodón?-, el profesor respondió: -si la mayor parte de ropas tiene fibras de algodón-, se dirigió a uno de sus alumnos para indicarle su turno de lectura, pero antes indicó: - No quiero niños con olor penetrante, hay que bañarse para no despedir mal olor porque necesitamos ser higiénicos y limpios puesto que emitimos olores penetrantes-.

En esto último, se descubre que el docente continúa desempeñando un papel importante al manifestar de manera natural uno de los cuidados de higiene y protección. Enseñar al individuo contenidos en sexualidad es determinante en esta formación, que busca consolidar personas autónomas, capaces de tomar decisiones asertivas a lo largo de su vida, ciudadanos más comprometidos con sus relaciones interpersonales, en especial, responsables con sus acciones de higiene y protección encaminadas a mantener la salud sexual. Gordon, menciona: “La forma activa de escuchar es un elemento esencial en el movimiento cada vez más importante de convertir los salones de clase en sitios de cordialidad, comprensión, seguridad y madurez” (1982, p.49). Esto explica porque es importante escuchar a los estudiantes y tratar de formarlos de modo que puedan conocerse mejor, aceptarse y comprometerse consigo mismos, los ayudará además a tomar decisiones responsables y cumplir con sus metas, como es el caso de Jaspe quien a través de la escucha permite entender el pensar y el actuar, por la expresión de las voces mismas de los alumnos y su saber hacer, en efecto, se muestran alternativas de acción y se destaca el compromiso con el grupo de 5°. grado, un profesor sociable que adoptando un ambiente de armonía tiene el sentido de pertenencia al mismo.

Se continuó la lectura con los cuidados higiénicos de los hombres: -lavar el pene con agua y jabón, éste está cubierto con una piel que hay que echar para atrás y lavar el glande, el profesor se dirigió a la diapositiva para señalar el prepucio e indicar que se debe recorrer hacia atrás para lavar la cabeza del glande-. Una alumna continuó leyendo:

-consultar con un médico si aparece secreción extraña- y el profesor aclaró: -Si hay algún líquido, hay que ir al médico-. Otro alumno leyó: -evitar golpes en los genitales-, a lo que el profesor agregó: -Evita golpear los genitales porque lo haces jugando y va a llegar el momento en que no vas a poder tener hijos, la culpa la tienes tú porque no te cuidas-, dirigiéndose a las niñas mencionó: -Las señoritas también pegan; dicen, es que Juan me cae gordo, paso y le pego en los testículos, es importante cuidarse, no golpearse y correr el riesgo de ser una persona estéril, que significa no tener hijos-. Una alumna comentó: -les digo a mis vecinos no se peguen ahí, porque pueden tener problemas-, otra estudiante preguntó: -¿la mujer puede ser estéril?- A lo que el docente respondió: -si la mujer también-.

Es ésta la experiencia de Jaspe al trabajar con alumnos de quinto grado de primaria que acaban de entrar a la pubertad, otros son ya adolescentes y algunos aún están en la infancia. Él procura compaginar el libro de texto con las diapositivas al seguir una secuencia didáctica de un material a otro, que permite en su momento el intercambio de situaciones cercanas a la realidad de los estudiantes, usar el mismo lenguaje y atribuir importancia a lo que para ellos es importante.

Continuando con el desarrollo de la situación didáctica alguien más interrogó: -¿por qué al pegarles en los testículos?-, Y el profesor respondió: -porque algo se afecta, ya que los espermatozoides caminan hasta encontrar al óvulo si no, no puede embarazar a su esposa porque los espermatozoides son débiles-. Una estudiante participó: -yo tengo una tía que no pudo tener hijos, ¿hay alguna cura?-. Y el profesor le respondió: -Puede ser, según sea el caso- e indicó que se siguiera con la lectura: -usar ropa interior cómoda especialmente para hombres y el profesor les preguntó: -¿Por qué creen que los testículos están exteriores?- Él mismo respondió: -porque no pueden funcionar si tienen una temperatura alta-, y aclaró: -en tiempos de frío los testículos se guardan pero en el calor se estiran, si el niño no tiene ropa de algodón cómoda también puede quedarse estéril-.

Se reconoce que la información y formación en sexualidad no solo es un proceso individual, sino también colectivo, de ahí que conviene advertir que la relación maestro-alumno favorece la comprensión de las tramas de la significación, y, sobre todo, tener presente que uno fue adolescente, que tuvo vergüenza, dudas e inquietudes como las de los alumnos y que, si hoy se tiene la oportunidad de contestar sus preguntas y orientarlos, ¿por qué no hacerlo?

Sin embargo, el profesor consultó su reloj y expresó: -no se queden con lo que yo les digo pregunten en su casa, sean curiosos con mamá y papá, no en otros medios- e interrogó: -¿Quiénes de ustedes han platicado con sus papás?-. Aproximadamente doce niños levantaron la mano, preguntó a una de sus alumnas: -¿Por qué no lo has platicado?-, -porque no quise ir más allá- respondió ella y, él dirigiéndose al resto del grupo una vez más preguntó: -¿Quiénes viven solo con su mamá?-. Aproximadamente 6 niños levantan la mano, un alumno externó que solo vive con papá y tres con sus abuelitos a lo que el profesor insistió: -si algo no saben fundamenten con sus papás-. Una alumna expresó: -Mi mamá siempre me aclara las dudas y cuando me quedo con mi abuelita ella y mis tías me enseñan; por ejemplo a lavarme la vulva cuando era más pequeña- (sus compañeros asombrados voltearon a verla). Entre tanto 10 niños aproximadamente dicen bañarse con papá o mamá.

Uno de los obstáculos que enfrenta Jaspe en el aula al abordar los contenidos de sexualidad es el tiempo, cuando se da cuenta que éste lo apremia, a través de una conversación exploratoria trata de descubrir quiénes de sus estudiantes platican con sus papás acerca de temáticas que hagan referencia al desarrollo sexual y a pesar que en su mayoría develan el ausentismo de los primeros formadores en sexualidad desde el hogar, su posición es determinante al insistir que si algo no saben lo fundamenten con sus papás. En el apartado “La Sexualidad como concepto en el campo de la investigación en la presente tesis”, Epstein (2000) considera que si la escuela aspira a ofrecer herramientas para una vida mejor, no puede soslayar lo que hoy sucede en la vida social en el ámbito de la sexualidad. Hay problemas en los que se oscila entre el silencio y la nota roja y que nos indican que como escuela y como sociedad algo debemos hacer en

relación con las necesidades y realidades de los niños y los adolescentes en su desarrollo sexual y psicoafectivo.

La práctica docente de Jaspe en educación sexual demuestra que en el grupo de quinto grado aproximadamente un 10% de sus alumnos plática con sus papás de temáticas referentes a la sexualidad y el 90% lo omiten por diversas razones: no ir más allá, vivir con los abuelitos o en familias de padres separados. Sin embargo, los docentes, padres de familia y profesionales de la salud, son los medios por los cuales se pretende llegar a los niños para concientizarlos sobre la importancia del cuidado de la salud sexual. De ahí surge la importancia de generar condiciones en el aula escolar que permitan un mejor desarrollo en la vida de los niños, siendo un tema delicado y motivo de diversos tabúes en la cultura mexicana.

Toda expresión oral se ve influida por las características del contexto en que tiene lugar, al continuar la interacción entre los estudiantes Melania comentó: -tengo una duda, mi mamá y mi hermana dicen que su primera menstruación fue en secundaria, pero otra hermana dice que en la primaria ¿por qué?-. Ante esto, el profesor respondió que todos somos diferentes y los invitó a observar los cinco dedos de su mano para que comprobaran que ninguno es igual, los niños se interesaron en hacerlo.

Jaspe se dirigió al pizarrón para pedirles que observaran el dibujo que había trazado con anticipación y les preguntó: -¿qué entienden, que observan?-, ellos respondieron: -hay un estadio de futbol y dos espectadores-, el profesor comentó: -cierto, pero el primero de ellos no alcanza a ver el partido de futbol siendo que cada quien tiene un cajón-, entonces un niño dijo: -al que no alcanza hay que darle otro cajón- y el profesor respondió: -efectivamente, a eso se le llama equidad, darle a cada quien lo que necesita, por eso yo estoy con ustedes según me necesitan y si queremos que alcance a ver el partido hay que cubrir sus necesidades-.

Preguntó dirigiéndose a una alumna: -¿cuándo te he llamado?- él mismo declaró: -claro que no señorita, puedes participar en cualquier concurso todos tienen la misma

oportunidad, relacionarse entre amigos, yo les he dicho hay que llevarse bien y parece que ha funcionado. Cuando iniciamos la temática en sexualidad Jesús expresó, que se salgan las niñas, ¡no!, todos tenemos derecho de aprender. Ahora ya pueden laborar-, les aclara a las niñas: -hace muchos años las mujeres no salían-.

De acuerdo a estas declaraciones, la falta de una enseñanza sexual asertiva y de calidad, puede afectar más a las niñas que a los niños, porque en caso de embarazo, éstas se ven obligadas a abandonar su proyecto de vida para dedicarse a cumplir con sus obligaciones como mujeres adultas. A diferencia de los niños quienes tienen mayores oportunidades de desarrollo y debido a la falta de equidad de género, estos se ven más beneficiados con la entrada a la adolescencia, porque adquieren más libertades. Por eso es necesario educar en igualdad de género a niños y niñas, y esto es lo que contempla en su enfoque el Plan de Estudios 2011.

Karla continuo con la información que ofrecía el libro de texto para finalizar el contenido y leyó: tener las mismas oportunidades en algún programa público, el profesor comentó: -tanto hombres como mujeres deben tener los mismos derechos-, Erick agregó: -tener los mismos tratos-, y el profesor expresó: -no tener preferencias, no hay preferidos, todos son iguales. Intercambiar roles, hacer las funciones que nos tocan, trato igualitario a todos por igual-.

Una de las importantes implicaciones para los maestros, dicha en palabras de Michaels: “Todo educador está supeditado a la difusión o propagación de la información, pero puede no ser plenamente consciente de su alcance, de los múltiples canales a través de los cuales tiene lugar, o de lo que la obstaculiza” (Citado por Cazden, C. 1991, p. 152).

Siguiendo al autor, si el docente llegara a adquirir plena conciencia de la compleja relación existente entre la organización social de la transferencia informativa en sus clases y los resultados educativos, se hallaría en mejores condiciones de potenciar al máximo las oportunidades de aprendizaje que se presentan de modo natural, durante el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje al abordar contenidos de sexualidad y así

minimizaría los obstáculos imprevistos, como cuando Jaspe invita a sus alumnos: -si tienen dudas ya no se las puedo aclarar por el tiempo (observa su reloj) pero pregunten a sus papás- y para cerrar agregó: -además es muy importante que hagan deportes, es así como llegamos al final del contenido-.

A pesar de que las expectativas de los estudiantes no fueron del todo cubiertas, para el profesor simplemente se cerró el contenido y el tiempo asignado para su estudio. En teoría el enfoque del currículo está centrado en el aprendiz, sin embargo, no se está haciendo así, en la práctica docente se sigue centrando solamente en el logro de contenidos, en los temas del currículum escrito, temas de evaluación que se busca sean reflejados en un valor cuantitativo, dejando a un lado el valor cualitativo, ese que no se mira, el reto es entonces lograrlo, a través de interpretar el currículum oculto que brinda la oportunidad para formar en valores, competencias y educar para la vida.

Para el docente resulta ser una excelente estrategia tratar el tema de educación sexual con el uso de las TIC, le permite abrir espacios transformativos, que brindan nuevas formas en la construcción de aprendizajes: generando códigos de comunicación y relación con sus alumnos en el espacio áulico. Las TIC constituyen una gran ventaja (acceso fácil) y a la vez un reto (uso adecuado) en la vida de los estudiantes. En el caso de Jaspe se asume como ventaja y reto porque proyecta las diapositivas sólo para retroalimentar el texto impreso.

Reconocer y admitir la sexualidad de los escolares, para el profesor no fue tarea fácil, en primer lugar, confrontó sus valores y actitudes hacia la misma y, por otro lado, trató de resolver las necesidades y aliviar los temores de los estudiantes en la enseñanza de contenidos de sexualidad. Al asumir Jaspe su compromiso como educador sexual mostró interés y motivación al manejar los temas que comprende el programa escolar, centrados en la reproducción y el cuidado de la salud. En algunos momentos utilizó un fuerte nexo con sus alumnos al querer ayudarlos a resolver las dudas que les planteó el estudio de los contenidos en sexualidad y que fueron más allá de lo establecido, mostrando con ello su compromiso como docente.

El sector educativo juega un importante papel en la formación de los adolescentes y su transición a la vida adulta, para asumir con responsabilidad los roles y responsabilidades que los habrán de conducir dentro de la sociedad en la cual viven, y hacerlo de manera armónica, que les permita elegir de manera consciente alternativas viables, tanto en su vida social como sexual.

Proponer nuevos ambientes de aprendizaje resultado de contextos sociales reales, atender en el proceso los aprendizajes formales e informales, son factores que el currículo pudiera considerar. Actualmente la escuela ya no es el único espacio de aprendizaje, los niños están aprendiendo en otros ámbitos informales: las redes sociales, la calle, los amigos, la familia, estos aprendizajes son determinantes en el desempeño escolar de los alumnos y no se evalúan. El currículo podría estar obligado a conceder peso en el desarrollo informal de conocimientos de los niños. En el proceso educativo y de evaluación, hay cosas que nunca se evalúan y que son determinantes en el aprendizaje formal de los educandos sobre todo en temas de sexualidad, por lo cual queda como responsabilidad contemplarlas en el currículo formal.

REFLEXIONES FINALES

La presente investigación se realizó en un tiempo determinado que comprendió el Programa de Maestría en Educación Campo Práctica Educativa, abarcó el periodo 2017-2019 desde una perspectiva interpretativa lo que me permitió comprender las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar los contenidos de sexualidad de una primaria y sus conocimientos teóricos y contextuales, esta relación con el objeto de estudio me sitúa en la reconfiguración de mi práctica como docente, es decir, advertir que los procesos de formación desde un contexto familiar y escolar cobran fuerza en los docentes de quinto y sexto grado quienes persiguen la necesidad de reconfigurar esta formación que se arrastra desde sus orígenes.

A partir de esta premisa de los actores y contexto se encuentran los sentidos y significados, los datos empíricos me permitieron descubrir que la enseñanza de lo sexual en primaria es un proceso estructurado de una realidad de construcción compartida en referencia a la relación con los otros, donde los sujetos reconstruyen de manera permanente sus conocimientos teóricos y contextuales al abordar contenidos de sexualidad en diferentes espacios y tiempos, donde se conjugan expectativas, mandatos, peticiones y exigencias, conformando elementos de diferenciación e identificación, reconocimiento y estigmas, implicaciones importantes que constituyen lo fundamental de este proyecto.

Los estudiantes requieren de información sobre su sexualidad por parte del adulto y está visto a través de este escrito en el papel que asumen Jaspe y Alejandrita que no alcanza con “el saber” sobre sexualidad para resolver estas necesidades. Una de las formas de enseñanza en el logro de los aprendizajes esperados fue el discurso que surgió como mediador a través de un diálogo sincero y directo bajo ambientes de armonía y confianza. De esta manera, se deja al descubierto que las formas de enseñanza que utilizan los docentes de quinto y sexto grado al abordar contenidos de sexualidad son una

construcción social que se ha edificado en el plano de las relaciones con los demás, en los que hay implicaciones de elementos subjetivos que los docentes de primaria no alcanzan a percibir.

No se puede entender el trabajo en las asignaturas de Formación Cívica y Ética así como de las Ciencias Naturales (por ser éstas las específicas en contenidos de sexualidad), sino se pone énfasis en los procesos enseñanza- aprendizaje como momentos que atienden específicamente el carácter interactivo y comunicativo en el cual se gestiona la construcción, las diferencias y las riquezas de los conocimientos de varias fuentes siempre de manera sistemática y planeada porque solo así se nutre el pensamiento.

En el transcurso de la presente investigación se da una relación dialéctica con el objeto de estudio desde su recorrido histórico, su concepción teórica hasta aterrizar con la realidad que es el objetivo central para comprender el mismo. Esta relación con las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad en primaria me sitúa en la reconfiguración de mi formación docente, en la advertencia de que dicha formación está condicionada por las situaciones social y económica en las que se encuentran los sujetos, además de comprender que los procesos formativos de los profesores, responden a una política educativa y demandan un estatus social en las instituciones y en la sociedad, de manera que cobran fuerza en los docentes quienes persiguen la necesidad de reconfigurar esa enseñanza, la cual tiene sus orígenes en la misma infancia de los sujetos investigados.

El presente trabajo de investigación, me permitió conocer las implicaciones que utilizan cuatro docentes en las formas de enseñanza al abordar contenidos de sexualidad, la práctica docente de dos de ellos y a través de ellas mirarme. Los procesos sociales, económicos y políticos en los que se inscriben sus trayectorias sociales son comunes a una clase social media y el pertenecer a una clase de este tipo, caracteriza a los sujetos

en aspectos como: educación, salud y cultura, generando así, un ambiente cultural y social que determina las concepciones de un mundo social.

En el análisis de los testimonios, se encuentran los conocimientos teóricos y contextuales que sobre sexualidad tienen los docentes de este proyecto y se mira un vacío existencial desde el clima familiar en cuanto a la adquisición de conocimientos sexuales puesto que en los cuatro docentes no hay procesos de comunicación que permitan un desarrollo intelectual y social al respecto, la cuestión de la formación personal se le delega a la escuela y dado que los cuatro sujetos se ven envueltos en procesos de escolarización tradicionalista y conservadora se arriba a la conclusión de que existe una diversidad social por la formación de la sexualidad, cuya historia deja marcas indelebles.

Se destaca la diversidad de las prácticas educativas, en algunas de las cuales en ocasiones se persiguen intereses personales por encima de los propósitos para los que fueron creadas las instituciones educativas. Se develan entonces las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad.

Es importante comprender que la sexualidad no se debe silenciar, como lo conciben ciertos padres de familia que por hablar de ella se daña y destruye la inocencia de los estudiantes, tampoco se debe considerar que por tener todos los conocimientos al respecto se van a eliminar los problemas que viven los jóvenes actualmente y que se mencionan en el recorrido histórico y en la enseñanza docente de Alejandrita. La sexualidad además de ser parte del desarrollo biológico del ser humano, es un producto de negociación, lucha y acción humanas, situadas en el día a día.

Los docentes dan cuenta de su práctica educativa en la enseñanza al abordar contenidos de sexualidad y su relato permite comprender la prioridad de que los alumnos conozcan su cuerpo, sin embargo, al abrir el diálogo en el rescate de los saberes previos, éstos ponen de manifiesto sus necesidades que no se equiparan con las del docente por cubrir

un contenido curricular y que la mayoría de las veces carece de fundamentos para responder.

Es un hecho que el docente se guía por cubrir un horario que marca los tiempos precisos para abordar cada asignatura, presentando en este caso un problema, porque a pesar de que logra captar la atención de los niños en la enseñanza de los contenidos de la sexualidad, es mejor respetar los tiempos e informar a la brevedad que detenerse a esclarecer sus dudas y empatizar con ellos.

Aunque el docente no aborde directamente lo que considera previo y posterior a la enseñanza de lo sexual, respetando el orden gradual y complejo de los contenidos curriculares que plantea el Plan y Programa de Estudio 2011 considerado en el capítulo 1, la realidad que enfrenta en el aula con sus alumnos no respeta tiempos ni espacios. Este tipo de situaciones son las que adquieren mucho peso en la enseñanza de los contenidos de sexualidad.

En este tenor, se intentó mostrar a través de esta investigación, las implicaciones en las formas de enseñanza de los docentes respecto a los contenidos de sexualidad a nivel primaria que se han venido construyendo día con día, en las que permean sus creencias y el contexto mismo, que permiten mostrar una realidad en la que los profesores, las autoridades educativas y el mismo sistema educativo han edificado su concepción de sexualidad.

Es un hecho que las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad así como sus conocimientos teóricos y conceptuales, se articulan con la cultura, orígenes familiares costumbres y tradiciones, condición social e institucional, influencia de los medios de comunicación (televisión y revistas) los procesos de formación desde un contexto familiar y escolar, así como las

capacidades y aspiraciones de cada uno de ellos para llegar a la transformación del ser, como se demuestra a lo largo del presente documento.

La educación por sí misma es amplia y abarca todos los ámbitos del ser humano, en el caso de la sexualidad que viene a ser un proceso multidireccional ésta va más allá del cumplimiento de un plan de clase o la impartición de los contenidos didácticos, porque como es el todo del ser, porque nace, se desarrolla y muere con él, para orientarla hay que ir más allá de la transmisión de saberes o la mera puesta en ejecución de la práctica pedagógica como se observó con Alejandrita y Jaspe.

Espero que la tesis sirva para compartir con el amable lector algunas ideas de fundamental importancia sobre el quehacer de la investigación que demanda a los investigadores tender puentes entre aprendizajes sociales y escuela, abriendo posibilidades para pensar tanto sobre los contenidos de sexualidad que se explicitan en los Diseños Curriculares (Plan de estudios 2011, Aprendizajes Clave 2017) como en aquello silenciado que está presente en lo cotidiano a través de gestos, palabras y expresiones de aprobación y rechazo sobre distintos aspectos de la sexualidad.

Por último, la importancia de esta investigación está referida principalmente a las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad, por ser éstos quienes transmiten los saberes a través de sus concepciones, por consiguiente se espera que sea una alternativa viable para mejorar la calidad de la enseñanza integral en la escuela primaria, espacio en el que participan los docentes y estudiantes mediado por los contenidos a estudiar, sentido por el cual se hace necesario considerar al profesor agente nodal para desarrollar los temas de la misma. A su vez constituye un aporte para todas las instituciones educativas que se identifiquen con esta problemática, las cuales podrán nutrirse de las conclusiones y recomendaciones que esta investigación origina.

Quiero dejar claro que cuando no se tiene mayor experiencia formativa en la investigación siempre habrá limitantes en desarrollar un tema investigativo. Por lo que reconozco que la formación en la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa, me habilitó en la tarea como investigador de las implicaciones en las formas de enseñanza que utilizan los docentes al abordar contenidos de sexualidad en primaria, mismo que me llevó a la indagación en el campo educativo, a la reflexión, a problematizar y a estudiar a profundidad la realidad educativa donde se desarrollan las prácticas y saberes de los sujetos.

Cabe señalar que el camino recorrido no fue fácil, ya que el posgrado requiere del desarrollo de competencias, desde un buen investigador con disponibilidad de tiempo, dedicación y disciplina hasta un gran lector y escritor con habilidades digitales. Situación que implicó para mí la apropiación y la movilización de un rigor metodológico, así como el tener cuidado de mi postura como investigador al ser parte de una realidad que se estudia.

Esta práctica investigativa me invitó a tener un reencuentro conmigo misma, a encontrar y comprender gran parte de mí, con la intención de analizar mi propia práctica docente a través de las implicaciones en las formas de enseñanza que los sujetos investigados utilizan en las aulas al abordar contenidos de sexualidad.

La formación que recibí en la Maestría en Educación Campo Práctica Educativa (MECPE) de la Universidad Pedagógica Nacional-Hidalgo Sede Tulancingo me permitió comprender que para realizar la tarea investigativa es necesario una sólida formación, me abrió el panorama para distinguir la tarea de la investigación y de la intervención como dos prácticas y niveles de formación diferentes. Sin duda, esta experiencia formativa además de darme la facilidad de reflexionar en la tarea investigativa y de movilizar saberes y competencias, también me brindó una gran dosis de responsabilidad y compromiso.

REFERENCIAS

- Alcázar Portillo, R. (2015). Teoría de Interacciones, Nospaze Editores, Toulouse, Francia.
- Álvarez Gayou, JL, (1986). Sexoterapia integral, segunda edición, México, DF, manual moderno.
- Álvarez, G. J. (2006). Introducción a la investigación cualitativa, En: Elementos teóricos y metodológicos de la investigación. Pachuca Hgo. UPNH.
- Ardoino, J. (2006). La formación de investigadores en educación. Pachuca Hgo. UPNH.
- Arrieta, C. y Campos, A. (1996). Tabúes en torno a la sexualidad. En Vivencia de la sexualidad. Módulo 45. San José: Departamento de Educación de Adultos MEP.
- Auge, M. y Collerin, J. (2005). El trabajo de campo, la lectura, la escritura y como superar falsas alternativas. Barcelona Paidós: Seminario de investigación. Pachuca Hgo. México: UPNH.
- Bohorquez, I. (2007). Sexualidad y escuela. Dirección General De Proyectos y Políticas Educativas. Córdoba Ver.
- Bustamante, J. (2013). Introducción y descubrimiento del tema en: Cruzar la línea, 1997. Pachuca Hgo. México. UPNH.
- Caricote, Esther. (2008). Los docentes y la educación sexual en la adolescencia. Revista Ciencias de la Educación). Recuperado de <http://servicio.bc.uc.edu.ve/educacion/revista/>
- Casanova, M. A. (2012). Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. REICE. Madrid: la Muralla.
- Castillo Troncoso, A. (2000). La polémica en torno a la educación sexual en la ciudad de México durante la década de los años treinta. Estudios Sociológicos, vol. XVIII, núm. 1. México: El Colegio de México.
- Carrillo, Silva, M.L. (2016). Facultad de Filosofía y Letras. Las actitudes de los docentes de educación básica ante la sexualidad. UNAM/México.
- Cazden, C. (1991). La interacción entre iguales, En: Universidad Pedagógica Nacional- Hidalgo (COMP) (2018) Tendencias en el análisis de la práctica docente. Antología. México: UPN-H

- Cervantes Ibarrola F. (1975). Educación sexual ¿De veras? México. D.F.
- Cordero, X. y Rodríguez, X. (2008). Reflexiones sobre educación sexual desde una perspectiva holística.
- Delamont, S. (1984). Que comience la batalla. En: Universidad Pedagógica Nacional- Hidalgo (COMP.) (2018) Tendencias en el análisis de la práctica docente. Antología. México: UPN-H
- Delory, C. (2014). Experiencia y Formación. Investigación temática.
- Del Castillo, A. (2000). La polémica en torno a la educación sexual en la ciudad de México durante la década de los años treinta.
- Dewey, J. (1938). Experiencia en educación, Nueva York: The Mac Millán Company.
- Díaz, F. y Hernández, G. (2010). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. Segunda Edición. México.
- Díaz, V. (2001). Construcción del saber pedagógico. Sinopsis Educativa, Revista Venezolana de Investigación.
- Dubet F. (2011). La experiencia sociológica. Buenos Aires: Geadisa.
- Durkheim, E. (1990). La educación, su naturaleza y su función en educación y Sociología. En: Universidad Pedagógica Nacional- Hidalgo (COMP.) (2017) Teoría pedagógica. Antología. México: UPN-H
- Epstein, D, (2000). Sexualidades e institución escolar. Madrid, España. Ediciones Morata.
- Ferry, G. (1990). La tarea de formarse. En: Universidad Pedagógica Nacional- Hidalgo (COMP.) (2018).Tendencias en la formación docente. Antología. México: UPN-H.
- Foucault, M. (1997). Historia de la sexualidad I. La Voluntad de Saber. MÉXICO.XXI.
- Flanders, N. (1997). Investigación sobre la eficacia docente basada en el análisis de la interacción verbal de la clase. Salamanca: Anaya.
- Frago y Sáez (2004). Educación sexual. Gobierno de España.
- Gago, A. (2002). Apuntes acerca de la evaluación educativa. México D.F. SEP.
- García, M. (2001). La educación sexual en la reforma educativa de los años setenta. Quaderns Digitals (en línea). Disponible en <<http://bit.ly/2NFNKFI>>
- Gordon, T. (1982) M.E.T: Maestros Eficaz y Técnicamente Preparados. Ed. Diana, México.

- Giménez, G (2009). Teoría de las identidades sociales: México. Consejo Nacional para la Cultura y las artes.
- Ginzburg, C (1999). Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales. Julio: Tercera edición.
- Groisman e Imberti. (2007). Sexualidades y afectos; educación sexual actividades y juegos. Argentina.
- Hargreaves, D. (1986). La interacción profesor –alumno en las relaciones interpersonales en educación. Madrid: Narcea.
- Kosik, K. (2012). El mundo de la pseudoconcreción y su destrucción. En: Universidad Pedagógica Nacional- Hidalgo (COMP.) (2017). Introducción a la investigación educativa. México: UPN-H
- Ley Nacional Nº 26.150. Ley de Creación del Programa Nacional de Educación Sexual. (2006). La Educación sexual en la Escuela – Universidad de Buenos Aires. Lic. Beatriz Goldstein: <http://www.uba.ar/encrucijadas/nuevo/pdf/encrucijadas39n7.pdf>
- Luisi, F. V. (2013). Educación de la sexualidad en el contexto familiar y escolar. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.
- Luisi, F. V y Santelices Lucía. (2007). Familia y escuela... Estudio de diferentes realidades y su impacto en los hijos. Santiago, Chile. Ed. UMCE
- Mills, W. (1989) “La promesa” en: La imaginación sociológica. México: FCE.
- Morgade, G, Ramos, G, Román, C y Zattara, S. (2011). Visiones de directivos/as docentes. En Graciela Morgade (Coord.), Toda educación es sexual Hacia una educación sexuada justa (pp. 53-80). Buenos Aires: La Crujía.
- Morgade, G. (2013). Educación sexuada y currículum: Debates Epistemológicos y didácticos actuales. En Género y sexualidades: debates y herramientas para una educación intercultural. Argentina: Centro redes.
- Ovejero, A. y otros. (2000). Aprendizaje Cooperativo. Un eficaz instrumento de trabajo en las escuelas multiculturales y Multiétnicas del siglo XXI. Revista Electrónica Iberoamericana de Psicología Social: Vol. 1 N 1, Facultad de Psicología, Universidad de Oviedo, España
- Palacios Ibáñez, L. (2009). Epistemología y pedagogía de género: el referente masculino como de construcción y transmisión del conocimiento científico. Horizontes educativos. México.
- Prieto-Parra, M. (2004). La construcción de la identidad profesional docente. Un desafío permanente. Revista Enfoques educativos.

- Ricoeur, P. (1999). Del lenguaje, del símbolo y de la interpretación. México: Siglo XXI.
- Roca, J. (1995) Pedagogía de Inspiración Familiar. Editorial Claret, Primera Edición. Barcelona, España.
- Rockwell, E. (1985). La definición cotidiana del trabajo de los maestros en: Ser maestro, estudio del trabajo docente. México: SEP, El caballito.
- Rodríguez G. (2004). ¿Cómo ves?, Lecturas básicas sobre educación de la Sexualidad, para maestros de primaria y secundaria. Dirección General de Divulgación de la Ciencia, UNAM, México. CONAPO-SEP, 1994.
- Rousseau, J.J. (1762). Emilio o la educación. Barcelona: Bruguera (1982)-(1964). Pygmalion. In: Rousseau, Jean-Jacques. Oeuvres complètes. Paris: La Pléiade, Tome 2.
- Sánchez, A. (1993). El estudio de la Sexualidad en la Educación Básica. México. UNAM.
- Saavedra, A.M. 9(1967) México en la educación sexual. México, Costa Amic.
- SEP (1999). Perfil de la Educación en México. Fue elaborado por la Subsecretaría de Planeación y coordinación.
- SEP (2001). Programa Nacional de Educación en México. 2001- 2006 Primera edición, septiembre de 2001
- SEP (2011). Programas de estudio. Guía para el Maestro. Educación Básica. Primaria. De primero a sexto grado. México.
- SEP (2011). Plan de estudios para maestros. Temas de educación sexual, equidad de género y prevención de adicciones, de 1° a 6° grados. México. Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- SEP (2017). Aprendizajes Clave Para la Educación Integral. Plan y Programa de estudio para la Educación Básica. México.
- Schutz, A. (1974). Formación de conceptos y teoría de las ciencias sociales. Buenos Aires: Amarrortu.
- Shulman, L. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza. Una perspectiva contemporánea. En M. Wittrock (Ed.), la investigación de la enseñanza I. Enfoques, teorías y métodos. Barcelona: Paidós
- Tapia M. (2017). Educación sexual para todas y todos: la asignatura urgente para el logro de la igualdad en México. San Luis Potosí: Congreso Nacional de Investigación educativa. Disponible en <<http://bit.ly/2Of1a8V>>.

- Taylor, B. y. (1992). La observación participante, preparación del trabajo de campo y la Observación participante en el campo. Seminario de investigación I, Pachuca Hgo. México. UPNH.
- Taylor, S. R. (2013). La entrevista a profundidad. 100-132. En: Seminario de Investigación I. Pachuca Hgo. México. UPNH.
- UNICEF (2006). Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad. Un enfoque basado en evidencia, orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud. Organización de las Naciones Unidas, para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Santiago 2014.
- Urdaneta (1995). <https://www.researchgate.net/publication/237041941.Nivel> de educación sexual de los docentes.
- Zegers Prado, Contardo M.A. Ferrada M. L. y otros. (2003). Descubrir la sexualidad. Chile. Universidad Católica de Chile.
- Zemaitis, S. (2016). Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud. Trabajo final integrador. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

ANEXOS

ANEXO NO.1

Entrevista: No.1

Escuela Primaria De Organización Completa.

Entrevistadora: Profra. Lorena Carrasco Martínez.

Entrevistada: Profra. Amatista.

Duración: 10:30- 12:05pm.

Fecha: 12 de junio 2018

INTERPRETACIÓN	DESCRIPCIÓN	HORA/PÁG.
¿Por qué los profesionales, acaso el docente no lo es?	<p>Entrevistadora: Y en la temática de la sexualidad, ¿Cómo la abordaba?</p> <p>Entrevistada: <u>Mandaba yo a traer a los profesionales pero con anticipación les decía yo a los niños que en una cajita pusieran sus dudas sin escribir su nombre y yo ya les hablaba con mucha tranquilidad del sueño húmedo de los hombres, pero antes comentaba:</u></p>	10:30 am. Pág. 02

<p>¿Será necesaria la amenaza para mostrar respeto por los órganos sexuales?</p>	<p>-Nadie se va a reír porque esto les pasa a todos, <u>¡Cuidadito y vea yo que alguien se ríe!</u></p> <p>Entonces era cuando ya les hablaba yo del sueño húmedo, esto y aquello o la <u>menstruación</u> y se iban familiarizando porque no hacía yo <u>esa estrategia de sacar a los niños y luego a las niñas</u> no porque no estuviera bien creo que cada quien agarra su estilo pero el niño debe de acostumbrarse a que existes como el decirles que se llama <u>pene y no pajarito</u>, hay que llamar las cosas por su nombre entonces les decía yo es así y llega un momento en que los niños ya no se reían cuando al principio desde que ven el libro de Ciencias y se encuentran <u>con las ilustraciones del aparato reproductor masculino y femenino</u> lo ven con morbo y empiezan <u>a señalar sus órganos</u> pero al</p>	
<p>¿Es necesario partir del interés del alumno?</p>		

<p>¿El docente debe guardar en secreto la educación sexual o dialogar con los padres de familia?</p>	<p><u>a crecer el vello púbico, les cambia la voz, y caracteres primarios y secundarios y todo lo que van teniendo pero de manera muy seca</u>, entonces cuando ellos venían yo les daba todo el espacio y los dejaba cuando ellos se iban les mostraba la cajita negra a mis alumnos y les indicaba:</p> <p>-Piensen bien en las dudas que surjan, escribanlas de tarea en un papelito sin su nombre y mañana las depositan en esta cajita.</p> <p>Ellos trabajan con pacientes adultos que ya saben la problemática que están viviendo y pues volviendo al punto <u>dan la información</u> pero nosotros sabemos que no es suficiente, <u>como maestros no debemos perder la sensibilidad.</u></p> <p>Muchas veces <u>tenemos mucho cuidado al hablar de eso porque también para</u></p>	
--	--	--

	<p><u>muchos padres de familia el hablar de este tema todavía es un tabú.</u></p> <p>Entrevistadora: ¿Qué es un tabú?</p> <p>Entrevistada: Algo que no deben saber ciertas personas, <u>como algo muy secreto,</u> entonces muchos papás simplemente ahora que hubo la reforma del libro educación sexual expresaron sus desacuerdos y pues también hemos llegado a tener problemas en cuanto a eso, papás que no quieren que se les hable abiertamente por ejemplo si se les habla del condón los papás dicen:</p> <p>-¡Cómo ya les están diciendo, induciendo, les están fomentando esto y aquello!</p>	
--	---	--

	<p>Y surge ese choque de ideas, entonces siempre se debe de tener presente esa sensibilidad.</p>	
--	--	--

ANEXO NO. 2

Registro de observación: No.1

Escuela Primaria General De Organización Completa

Fecha: Lunes 11 de junio 2 018

Horario: De 10:00 a 10:30am.

Suceso a observar: Qué hacen los niños y niñas, qué dicen y cómo responde la docente frente a estas conductas de la sexualidad.

Observador: Lorena Carrasco Martínez

Objetivo: Comprender la experiencia de la docente de sexto grado frente a la educación sexual.

INTERPRETACIÓN	Descripción	PÁGINA
	<p>La clase inicia cuando la <u>docente interroga acerca de qué es la pubertad</u> y una alumna expresa que es un cambio mental y físico y la <u>profesora agrega que es la entrada a la sexualidad</u>, de inmediato <u>da la indicación para que escriban individualmente cómo controlan sus emociones</u>, después de un espacio considerado algunos alumnos responden de manera espontánea; caminando, jugando, viendo videos, escuchando música, respirando profundo bailando entre otras y ella <u>pide que anoten ; YO SOY para escribir su autobiografía</u></p>	PÁG. 1

<p>¿Será que el papel del docente, solo se limita a dar indicaciones?</p>	<p>considerando aspectos físicos, emocionales y viendo al futuro, a lo que algunos responden:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Físicamente; Alta, cabello negro, alto, con acné. -Emocionalmente: Travieso, imperativo, enojón, desesperado, enojona, tranquilo, divertido, explorador. -Y me gustaría ser: Inteligente, ordenado, trabajador, atento, militar, criminólogo, amable, futbolista, ingeniero o presidente. <p>La <u>maestra les interrogó sobre la dificultad que tuvieron para responder</u> a lo que asentó un alumno: -Es difícil hablar de uno mismo-.</p> <p>-Bueno <u>dijo la profesora ahora respondan en su cuaderno:-¿Qué es la pubertad y cómo se está manifestando</u> en su cuerpo?-</p> <p>Los alumnos fueron respondiendo:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Despertar a la sexualidad-. -Con cansancio y con hambre-. -Tengo curiosidad, acné y soy distraído-. -Así <u>es afirmó la profesora, dejo de ser niño para</u> llegar a ser adolescente. -Está bien, ahora <u>vamos a una dinámica que se llama: La búsqueda del tesoro</u> y consiste en integrarse con compañeros que coincidan con las mismas características que las tuyas en los cambios que vas notando, <u>indicó la docente.</u> <p>Los niños ejecutaron la indicación y de pronto una alumna expreso: -Hay maestra pero <u>hay niños en el equipo cómo vamos a platicar de lo que estamos viviendo.</u> Nos da pena decirlo.</p> <p>Un grupo mejor <u>se dividió en niños y niñas.</u></p>
---	--

<p>Permitir que el alumno exprese los planteamientos solicitados es básico para conocer sus necesidades.</p> <p>En la etapa de la adolescencia es difícil aceptar al sexo opuesto.</p>	<p>En un breve tiempo comentaron entre ellos y enseguida pasaron a sus lugares.</p> <p><u>La maestra tomó la palabra para decir que en la pubertad se van formando como van a ser y uno de sus alumnos levantó la mano para mencionar que Alexis manda cartas a lo que la profesora comenta que no son situaciones malas pero hay que controlarlas. –Bueno dice ella, para el próximo lunes inventen una historieta sobre la pubertad.</u></p>	<p>PÁG. 2</p>
--	--	---------------

<p>¿Qué situaciones malas hay que controlar, según la profesora?</p>		
--	--	--

ANEXO NO.3

Recorte de sabanas que dan origen a las categorías analíticas



